



FORJANDO EL FUTURO

PARTICIPACIÓN DEL ÁREA PSICOSOCIAL. GRUPO DE PADRES Y
FAMILIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE
CUATRO ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS

FORJANDO EL FUTURO

**PARTICIPACIÓN DEL ÁREA PSICOSOCIAL, LOS GRUPOS DE PARES Y LAS
FAMILIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE CUATRO
ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS**

LUISA FERNANDA DÍAZ VILLANUEVA

MARITZA GARCÍA CÁRDENAS

PAOLA ANDREA PEÑA VALENCIA

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

SANTIAGO DE CALI

2014

FORJANDO EL FUTURO

**PARTICIPACIÓN DEL ÁREA PSICOSOCIAL, LOS GRUPOS DE PARES Y LAS
FAMILIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE CUATRO
ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS**

LUISA FERNANDA DÍAZ VILLANUEVA

MARITZA GARCÍA CÁRDENAS

PAOLA ANDREA PEÑA VALENCIA

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO
COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES**

DIRECTORA

MÓNICA VELÁSQUEZ PINEDA

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

SANTIAGO DE CALI

2014

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por brindarnos la vida y permitirnos llegar a la culminación de nuestra carrera profesional.

A la Institución San José por abrirnos las puertas para llevar a cabo la investigación.

A Roberto, Humberto, Henry y Abel, por la disposición y confianza al relatarnos su vida, sin ellos no hubiese sido posible esta investigación.

A la Trabajadora Social y al Psicólogo de la institución San José, por sus valiosos aportes.

A nuestras familias quienes con su esfuerzo y amor nos alentaron y nos apoyaron en el día a día.

A nuestra Directora Mónica Velásquez por guiarnos en la construcción y desarrollo de nuestro Trabajo de Grado.

A los docentes del programa académico de Trabajo Social, por formarnos académicamente a lo largo de estos cinco años para nuestra vida profesional.

A aquellas personas que fueron importantes para nosotras y que en su momento nos apoyaron a seguir adelante y a no desfallecer.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	8
2. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	13
2.1 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD	13
2.2 ACERCA DE LA ADOLESCENCIA	15
2.2.1 ADOLESCENCIA Y ADOLESCENCIA INSTITUCIONALIZADA	15
2.2.2 FAMILIA Y ADOLESCENCIA	18
2.2.3 GRUPOS DE PARES Y ADOLESCENCIA	21
2.2.4 PROYECTO DE VIDA Y ADOLESCENCIA	23
2.3 PERSPECTIVA PSICOSOCIAL	26
3. MARCO CONTEXTUAL	28
4. PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	31
4.1. PARTICIPACIÓN DEL ÁREA PSICOSOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES	33
4.1.1. CONCEPCIÓN E IMPORTANCIA DEL ÁREA PSICOSOCIAL	34
4.1.2 CONCEPCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA PARA EL ÁREA PSICOSOCIAL	38
4.1.3 ACCIONES DESARROLLADAS POR EL ÁREA PSICOSOCIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES	41
4.1.3.1 PROGRAMA “HABILIDADES PARA LA VIDA”	41
4.1.3.2 INTERACCIÓN CON EL ENTORNO: PROPÓSITO DE TENER CONTACTO CON EL EXTERIOR	46

4.1.3.3 FAMILIA Y LA IMPORTANCIA DE SU VINCULACIÓN AL PROCESO	50
4.1.3.4 RED DE APOYO COMO REFERENTE AFECTIVO EN EL PROYECTO DE VIDA	53
4.1.4 FUNCIONARIOS DE LA INSTITUCIÓN COMO REFERENTE AFECTIVO	55
4.2 PARTICIPACIÓN DE LOS GRUPOS DE PARES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES.	60
4.2.1 PERTENENCIA A GRUPOS DE PARES E IDENTIDAD	60
4.2.2 ROL DE LOS GRUPOS DE PARES EN EL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES	64
4.2.3 RELACIONES DE PAREJA	68
4.3 PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES.	72
4.3.1 SITUACIÓN FAMILIAR ANTES DE INGRESAR A LA INSTITUCIÓN	72
4.3.2 FORMAS DE SER FAMILIA: FAMILIA BIOLÓGICA Y/O RED DE APOYO	79
4.3.3 ROL DE LAS FAMILIAS EN EL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES	82
5. REFLEXIONES FINALES	91
5.1 REFLEXIÓN PARA LA INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL EN EL TEMA DE PROYECTO DE VIDA EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS	91
5.2 CONCLUSIONES	93
5.3 RECOMENDACIONES	97
BIBLIOGRAFÍA	100

ANEXO No 1. MATRIZ METODOLÓGICA	107
ANEXO No 2. TABLA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	108
ANEXO No 3. RELATO DE VIDA: ADOLESCENTES EN BUSCA DE UN CAMINO	108
ANEXO No 4. FORMATO DE REVISIÓN DOCUMENTAL	120
ANEXO No 5. GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA	123
ANEXO No 6. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA (APLICADA A LOS PROFESIONALES DEL ÁREA PSICOSOCIAL)	129
ANEXO No 7. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA (APLICADA A LOS ADOLESCENTES)	131
ANEXO No 8. GUÍA RELATO DE VIDA	132

INTRODUCCIÓN

El proyecto de vida se construye a lo largo de la existencia del ser humano, mediante la definición y el alcance de metas. Este proceso no es estático sino dinámico, y adquiere sentido durante el tránsito por las diferentes etapas de la vida, de modo tal que el ser humano experimenta situaciones que le permiten adquirir aprendizajes que poco a poco van influyendo en la proyección de su futuro. En tal sentido el contexto social, cultural, político y económico en el que el individuo se encuentre es clave para determinar las oportunidades con las que cuenta para cumplir los objetivos planteados, ello debido a que cada elemento que compone su entorno se ve reflejado en las decisiones tomadas respecto a su vida.

Para la sociedad de occidente, la adolescencia es una etapa de constantes cambios físicos, cognitivos, psicológicos y sociales¹, los cuales se van experimentando en la transición al mundo adulto, lo que permite a los adolescentes la definición de su identidad. Así, los adolescentes van asumiendo posturas frente a la vida y de manera paralela al surgimiento de estos cambios, desarrollan pensamientos reflexivos y críticos respecto al contexto y empiezan a tomar decisiones de manera autónoma. De este modo van dando cuenta de la estructuración más clara de un proyecto de vida que viene configurándose desde la infancia.

Para la cultura occidental esta etapa de la vida viene cargada de tensiones, miedos y frustraciones a raíz de los cambios reflejados en el actuar del adolescente. Estas manifestaciones suelen etiquetarse como actos de rebeldía que pueden ocasionar conflictos entre el individuo y su familia. La familia en su papel protector, establece límites y procura que el adolescente encuentre el rumbo de su vida, en un proceso de ambivalencia entre ser autónomo y depender aún de sus padres, lo que genera situaciones de tensión al interior de las familias. Los grupos de pares empiezan a adquirir más relevancia en esta etapa, en tanto ofrecen al adolescente confianza, libertad y comprensión, al compartir gustos y situaciones similares.

¹ Para más detalle ver marco teórico.

Han sido diversos los estudios relacionados con esta población, en párrafos siguientes se podrá evidenciar algunos orientados al tema de adolescentes institucionalizados, realizados a nivel internacional, nacional y local, específicamente de la Universidad del Valle.

A nivel internacional, la tesis doctoral en psicología de Maclovía Ximena Pérez (2008a), realizada en la Universidad de Granada España, propuso un abordaje sobre el *déficit de habilidades sociales en adolescentes institucionalizados en una entidad privada de la ciudad de la Paz*. Su metodología define la muestra poblacional con tres adolescentes (mujeres) entre los quince y diecisiete años de edad, con cuatro años de institucionalización. Abarcó técnicas como la entrevista semi-estructurada y la observación directa. Entre los hallazgos más relevantes de esta investigación se evidenció que el déficit de habilidades sociales, tales como fluidez verbal, receptividad e inadecuada interpretación de las conversaciones y su poca interacción social influye en el momento de la inserción laboral, al no afrontar las diversas situaciones del contexto, por miedo e inseguridad.

La experiencia investigativa de Karen Andrea Henríquez (s.f), respecto a *La fuga en niñas y adolescentes en sistema de residencia especializada, en la Universidad de Alberto Hurtado de Chile*, planteó como interrogante el sentido que tiene para las niñas y adolescentes fugarse en varias ocasiones de la institución que las acoge. La investigadora expone que el carácter asistencialista de dicha institución, relega aspectos de tipo afectivo y motivacionales, en relación al nulo reconocimiento de las potencialidades, los pocos espacios que permiten la exploración de éstas, además del control excesivo por parte de la institución, lo cual ocasiona el descontento de las niñas y adolescentes, quienes deciden hallar otros espacios con los cuales poderse identificar.

A nivel nacional, en el artículo: *Factores psicosociales asociados al abandono infantil*, se presentan los resultados de una investigación de corte cuantitativo y descriptivo en el área de psicología, cuyo objetivo fue identificar los factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes de doce a dieciocho años, institucionalizados en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. Este estudio realizado por Luisa Chávez y Jaime Moreno (2008), se desarrolló a partir del enfoque ecológico sistémico que permitió un

acercamiento y comprensión desde distintos niveles al fenómeno del maltrato y abandono infantil. Como hallazgos relevantes se identificaron algunos factores políticos, económicos, sociales e individuales asociados al abandono y se demostró que esta situación interviene en el modo de enfrentar el mundo y sus situaciones, por lo que la mayoría de los niños institucionalizados desconocen las causas de su permanencia en estos lugares de protección.

Es importante nombrar los trabajos de grado elaborados en la Universidad del Valle. La monografía realizada por las estudiantes de Trabajo Social Miryam del Carmen Mut, VickyAnneth Pérez y Alexandra Sinisterra (2001), se centró en *determinar los factores psicosociales percibidos por los y las adolescentes de los hogares sustitutos del ICBF que inciden en su proyecto de vida*. Esta investigación de carácter exploratorio-descriptivo propuso indagar a través de entrevistas semi-estructuradas el significado que los adolescentes se otorgan a sí mismos, a las familias sustitutas, a las emociones, las vivencias en el hogar sustituto y la influencia de la familia sustituta en el adolescente. Entre los hallazgos más relevantes de esta investigación cabe nombrar que los adolescentes perciben a las familias sustitutas como aquellos que los han apoyado y han cumplido la función que usualmente desempeñan los padres biológicos, la consideran como su verdadera familia, lo que les permitió sentir confianza en la proyección de su futuro.

Igualmente, desde el área de Trabajo Social existe una investigación enfocada en una *caracterización de familias con menores institucionalizados*, realizada por Carvajal y Morales (2000), en la cual se exploró las dinámicas de las familias y las circunstancias que provocaron la situación de protección. Dicha investigación se realizó en la Institución San José. Este estudio de tipo exploratorio descriptivo, arrojó hallazgos por medio de entrevistas semi-estructuradas y encuestas, los cuales evidenciaron que los niños de la institución provienen en un 65% de jefatura femenina y 35% nuclear, que los niños han pasado por diferentes conformaciones familiares a lo largo del proceso de institucionalización y variables como los ingresos económicos, el nivel educativo, han incidido notablemente en él. En cuanto a la dinámica familiar e institucional, se encontraron dificultades en torno a la comunicación, pues generalmente las familias desconocen aspectos de la evolución del niño.

En el año 2009, para optar al título de trabajadoras sociales Leydi Carolina García e Ingrid Lorena Ortiz, realizaron un estudio titulado *“Hoy construyo un camino hacia el futuro, influencia de la situación de abandono en la construcción del proyecto de vida de adolescentes institucionalizadas”*, éste se centró en determinar, por medio de las percepciones y vivencias de las adolescentes institucionalizadas en situación de abandono en la fundación Hogar de la Luz, la construcción y desarrollo de su proyecto de vida. En esta investigación de tipo exploratorio descriptivo, se realizaron entrevistas a profundidad y semi-estructuradas. Cabe resaltar que en los hallazgos de la investigación se encontró que la situación de abandono se presenta por factores de tipo social y económico que lleva a las adolescentes a ingresar al sistema de protección, además, esta situación tiene un carácter simbólico y legal que afecta la vida de quienes la experimentan: a nivel afectivo a partir de la separación familiar surgen sentimientos como miedo, soledad y rechazo que pueden reflejarse en el momento de establecer relaciones con los demás, sin embargo dichos sentimientos aportan a la necesidad que siente el adolescente de luchar por la construcción de su proyecto de vida independiente. En lo que respecta a la labor de la institución, ésta se enmarca en la elaboración de un proyecto de vida que les permita a los adolescentes tener los recursos necesarios para su egreso.

Se resalta esta última experiencia investigativa, en la medida en que plantea que si bien la institución brinda a los adolescentes los elementos necesarios para desenvolverse en el mundo laboral y tener claridades frente a su proyecto de vida, generalmente no se tiene en cuenta la participación de algunos agentes sociales con los que comparten y quienes desempeñan un papel importante en diferentes escenarios, tales como las relaciones socio-afectivas que establecen los adolescentes con sus compañeros de colegio, sus familiares o personas de la comunidad, siendo un aspecto importante en la construcción de su visión a futuro; por tal razón y para el Trabajo Social que como profesión orienta su accionar a la comprensión de problemáticas sociales y que diseña estrategias de intervención que susciten la transformación social, se encuentra en el tema de los adolescentes institucionalizados y la construcción de su proyecto de vida una situación compleja que demanda ser estudiada e intervenida, generando procesos de acompañamiento psicosocial que respondan a las necesidades de los niños (as) y adolescentes en protección. Así, la presente investigación es pertinente para la profesión, en

tanto genera conocimiento acerca de la condición de institucionalización a partir de la cual los adolescentes planean su futuro a través de un proyecto de vida, y la manera en que diferentes agentes participan en esta visión a futuro, constituyendo un aporte a la investigación social que a su vez puede ser un punto de partida para posteriores investigaciones e intervenciones.

Es así como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), es el encargado de velar por el cumplimiento de los derechos de los (as) niños (as) y adolescentes de Colombia, actúa y propicia un ambiente saludable a esta población contando con varias modalidades para llevar a cabo su fin. Entre las modalidades se encuentran las instituciones de protección como lo es la Institución San José, cuyo accionar fue conocido en la experiencia de práctica de una de las investigadoras, lo que dio lugar a la inquietud por estudiar el tema de proyecto de vida en adolescentes institucionalizados, quienes generalmente han sido considerados por la sociedad actual como individuos con una posibilidad de desarrollo menor que la que pueden gozar quienes crecen en su seno familiar. Como se evidenció en los antecedentes investigativos sobre el tema, algunos trabajos que se han centrado en esta misma población han determinado que existe poca posibilidad de que estos adolescentes puedan interactuar con el medio exterior, lo que dificulta el momento del egreso, al no poder desarrollar ciertas habilidades necesarias para enfrentar el mundo externo a la institución. De ahí nace el interés por conocer la participación de tres agentes sociales, como lo son el área psicosocial de la Institución San José, los grupos de pares y la familia, en la construcción del proyecto de vida de algunos adolescentes, quienes a pesar de la condición de adoptabilidad aún permanece en contacto con agentes importantes para su desarrollo, ello debido a que la institución les brinda la posibilidad de que conserven el vínculo con el contexto que los rodea (familia, colegio, comunidad, red de apoyo, centros recreacionales, deportivos y culturales, entre otros) y obtengan herramientas necesarias para afrontar el momento del egreso.

A partir de lo anterior se formuló la siguiente pregunta: **¿Cómo han participado el área psicosocial, los grupos de pares y las familias en la construcción del proyecto de vida de cuatro adolescentes de la Institución San José?**

Dicho interrogante dio lugar al siguiente objetivo general:

- Identificar la participación del área psicosocial, los grupos de pares y las familias en la construcción del proyecto de vida de cuatro adolescentes de la Institución San José.

Y a unos objetivos específicos:

- Describir la participación del área psicosocial de la institución San José en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.
- Reconocer la participación de los pares en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.
- Reconocer la participación de las familias en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.

El presente informe se divide en cinco capítulos que permiten presentar de manera ordenada el desarrollo de la investigación. El primero de ellos corresponde a las consideraciones metodológicas que muestra la metodología empleada durante el proceso investigativo, las categorías y sub-categorías de análisis, las técnicas aplicadas, la muestra poblacional y los criterios de selección de la misma, así como también las condiciones en que se desarrolló el proyecto y los ajustes que fueron necesarios realizar para lograr los resultados posteriormente descritos. En el segundo capítulo se evidencia el marco de referencia teórico conceptual, donde se retomó la perspectiva construccionista, que posibilitó comprender la realidad que viven estos adolescentes y la manera en que el medio influye en el proceso de construcción de sus proyectos de vida, como también se abordó el concepto de participación, que da cuenta de la medida en que tres agentes sociales (área psicosocial, grupo de pares y familia) intervienen y contribuyen en las metas propuestas por los adolescentes. Por otra parte se definió teóricamente los principales conceptos empleados a lo largo de la investigación, como adolescencia, familia, adolescentes institucionalizados, grupo de pares, proyecto de vida y perspectiva psicosocial, los cuales aportaron claridades al momento del análisis de los hallazgos. Para el tercer capítulo, marco contextual, se realizó una caracterización de la

Institución San José, se evidencia su historia, sus objetivos y las acciones que llevan a cabo con los niños y adolescentes que se encuentran en medida de protección. En el cuarto capítulo, presentación de los hallazgos y análisis de la información, se estructuraron tres apartados que dan cuenta de los hallazgos producto de la triangulación entre teoría, realidad y las interpretaciones de las investigadoras, detallados a continuación.

El primer subcapítulo da cuenta del modo en que el área psicosocial participa en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, a través de acciones dirigidas a fomentar y fortalecer la planeación de una vida en el futuro. La información que se presenta en este subcapítulo deriva del relato de los profesionales que conforman el equipo psicosocial y de los adolescentes. En él se aborda la concepción e importancia del área psicosocial de la Institución San José, la concepción de proyecto de vida sobre el cual se desarrollan diferentes temáticas y actividades con los adolescentes, igualmente se abordan las acciones concretas que se llevan a cabo en aras de aportar al proyecto de vida de los adolescentes y las relaciones que estos establecen con los funcionarios de la institución.

En el siguiente subcapítulo titulado: Participación de los grupos de pares en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, se da a conocer los grupos de pares a los cuales pertenecen los adolescentes dentro y fuera de la institución, así como la importancia de la identidad en la escogencia de estos grupos. Los roles que los pares ejercen en la vida de los entrevistados, ya sea promoviendo el proyecto de vida de estos u obstaculizando su proceso de construcción. Por último se da cuenta de las actuales relaciones de pareja que establecen los adolescentes y la manera en que han participado en sus proyectos de vida.

El último subcapítulo se centra en la participación de las familias en el proyecto de vida de los adolescentes, se evidencia diferentes situaciones vividas en su infancia antes de ingresar a la Institución, cuando los entrevistados permanecían con sus familias biológicas y por tanto éstas intervenían y participaban en las metas propuestas, en el subcapítulo se hace evidente la forma en que estas familias a pesar de no convivir actualmente con ellos, siguen involucrándose en sus proyectos. También se hace referencia a la red de apoyo, considerada

por los adolescentes como su familia, donde se hace énfasis en el papel que este agente social juega en el proceso de construcción del proyecto de vida.

Por último, en el capítulo cinco, reflexiones finales, se presenta una reflexión en torno a la intervención del Trabajo Social en el tema de proyecto de vida en adolescentes que se encuentran bajo medida de protección. También se presentan las conclusiones sobre los hallazgos de la investigación, y algunas recomendaciones para futuras investigaciones sobre el tema de adolescentes institucionalizados y para la intervención con esta población, al ICBF y a diferentes agentes que se involucran en el tema, tendientes a brindar más oportunidades sociales y laborales a estos adolescentes.

1. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

El enfoque metodológico para el presente estudio es de tipo cualitativo en la medida en que se aborda la realidad por medio de la percepción de los adolescentes de la Institución San José frente a su contexto. De acuerdo a Bonilla y Rodríguez (1997) citados por Carvajal (2010), lo cualitativo permite estudiar el contexto de forma más detallada, con el fin de explicar la realidad subjetiva que se da en la acción de las personas. Este enfoque permitió reconocer, a partir del relato de los adolescentes, sus vivencias en el proceso de construir sus proyectos de vida y la participación en dicho proceso del área psicosocial, los grupos de pares y sus familias. Es un estudio de tipo exploratorio-descriptivo. Exploratorio porque se trata un tema que no ha sido abordado, en donde el contexto y la población no han sido investigados. En este caso el contexto de la Institución San José y la población adolescente institucionalizada. Frente a esto Hernández (1996) citado por Carvajal (1999) afirma “los estudios exploratorios sirven para aumentar el grado de familiaridad con los fenómenos relativamente desconocidos, es por esto que la primera fase de una investigación es de carácter exploratorio” (p. 33) Por otra parte es de tipo descriptivo porque se presenta información detallada de categorías² de manera independiente, en este caso la participación del área psicosocial, de la familia y de los grupos de pares en la construcción del proyecto de vida de cuatro adolescentes.

²Ver anexo No 1: Tabla Matriz Metodológica.

La muestra poblacional de esta investigación fue tomada de un universo de treinta y tres adolescentes que en el momento de la realización del estudio estaban vinculados a la Institución San José. Dicha muestra la conformaron cuatro adolescentes (Abel, Humberto, Roberto y Henry). Los adolescentes debían cumplir los siguientes criterios de selección:

- Un rango de edad entre quince y diecinueve años
- Estar en situación de adoptabilidad
- Asistir a alguna clase de formación educativa (básica, técnica, tecnológica o profesional) en la cual tuvieran interacción con pares
- Tener contacto con su familia biológica o red de apoyo

En la selección de los criterios, la población debía corresponder a este rango de edad que conceptualmente comprende la etapa de la adolescencia, estar en situación de adoptabilidad, dado que para el ICBF esta medida implica que los adolescentes no continúen el contacto con sus familias biológicas, aunque la institución lo permita, asistir a un medio escolar que les posibilite establecer relaciones entre pares fuera de la institución, y por último tener contacto con sus familias biológicas y/o redes de apoyo, para indagar por la participación de estas en el proyecto de vida de cada uno de estos actores.

A continuación se presenta una breve descripción de cada uno de los entrevistados, su familia de origen y los motivos de ingreso a la institución.

Abel: Tiene dieciséis años de edad, proviene de la ciudad de Buenaventura, allí vivía con su padre y hermano, ingresa a la institución por decisión de su padre quien se encontraba en condición de desplazamiento, al no tener un ingreso suficiente para sostener a sus hijos los lleva al ICBF. Actualmente cursa sexto de bachillerato y vive desde febrero del 2011 en la institución con su hermano menor, su red de apoyo es un tío biológico. De vez en cuando tiene contacto telefónico con la madre.

Roberto: Actualmente tiene diecinueve años de edad, ingresó en marzo del 2003 a la institución a causa de los maltratos de su madre quien tenía problemas de alcoholismo. Con su

familia biológica tiene poco contacto, por tal motivo considera a la red de apoyo (familia de su compañera y amiga de colegio) como su familia. Estudia una carrera profesional en una institución de educación superior de Cali, y cursa el primer semestre de esta carrera. Trabaja como profesor de baile.

Henry: Ingresó a la institución en octubre del 2007, nació en Restrepo Valle donde permaneció gran parte de su niñez, vivía con su abuelo, madre, tía y hermano. La madre decide trasladarse con él y su hermano a la ciudad de Cali donde trabajó como empleada doméstica. Luego de una recaída de salud de su madre y de ser diagnosticada con esquizofrenia, la familia para la cual ella trabajaba decide llevar a Henry y su hermano al ICBF. Actualmente tiene quince años y cursa noveno de bachillerato, su red de apoyo es la familia para la cual laboraba su madre, inicialmente se encontraba en la institución con su hermano, pero este luego de un tiempo se escapó.

Humberto: Vivía con sus abuelos, dos hermanos y una hermana en la ladera de la ciudad de Cali. Es llevado al ICBF a declarar sobre los maltratos por parte de su abuela a sus hermanos, cuyo caso es reportado por el abuelo. Humberto decide quedarse voluntariamente bajo protección de esta entidad, ingresando en noviembre del 2005 a la institución. En la actualidad tiene diecinueve años de edad, estudia una carrera profesional en una universidad privada de Cali gracias a una beca estudiantil. Tienen contacto con su madre quien vive en Bogotá con ocho de sus hermanos, hace poco logró contactar a su padre quien también se encuentra en Bogotá.

La muestra también estuvo integrada por los profesionales que conforman el área psicosocial: la trabajadora social y el psicólogo, quienes aportaron información valiosa sobre las acciones llevadas a cabo por esta área para el proyecto de vida de los adolescentes.

Para dar inicio al proceso investigativo se estableció un contacto previo con el director, la trabajadora social y el psicólogo de la Institución San José, donde se planteó el objetivo y viabilidad de la investigación, luego se identificó a los cuatro adolescentes que cumplían con los criterios planteados, se realizó una reunión informal con ellos en la que se socializó la

finalidad de la investigación y la manera en la que ellos participarían en la misma y se confirmó su disposición a colaborar en el proceso.

La implementación de las técnicas de recolección de información³ se inició con la *entrevista estructurada*. Se realizó una prueba piloto con dos de los adolescentes (Roberto y Henry), y al verificar la pertinencia del instrumento y hacer ajustes, se dio paso a aplicarlo a los dos adolescentes restantes.

La segunda técnica empleada fue la *revisión documental*, que consistió en consultar documentos institucionales, que aportaron elementos significativos para el estudio, rastreándolos, localizándolos y seleccionándolos: “consiste en detectar; obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria que atañe a nuestro problema de investigación” (Sampieri, 2003: p11). Es así, como la revisión documental, constituye un apoyo útil a las demás técnicas a implementar. Se revisaron fuentes primarias de carácter privado, ya que son documentos propios de la Institución, como el historial de los adolescentes e informes del área psicosocial, los cuales dieron cuenta de las acciones realizadas por las practicantes de Trabajo Social y de Terapia Ocupacional y de los informes del área pedagógica y del área de salud. La aplicación de esta técnica no presentó inconvenientes, puesto que el acceso a esta información ya había sido autorizado.

Posteriormente se aplicó la prueba piloto del *Relato de Vida* con el adolescente Henry y se revisó la información obtenida la cual daba cuenta del objetivo a alcanzar. Al conocer la calidad de la información, se decide incluir el relato en la investigación. Para la aplicación de los relatos de vida faltantes, se incluyeron nuevas preguntas, se unificaron y ordenaron otras, y se adicionó una introducción al tema a investigar.

Para indagar con mayor profundidad sobre las acciones llevadas a cabo por la institución, se realizaron seis *entrevistas semi- estructuradas*, a los profesionales del área: (trabajadora social y psicólogo), y cuatro a los adolescentes institucionalizados. Dicha técnica permitió focalizar

³Ver anexo No 2: Tabla de recolección de información.

la entrevista en los temas que son objeto de investigación, por medio de interrogantes previamente elaborados, pero no inmodificables. Para Rodríguez , Gil y García (1999) esta técnica permite obtener información sobre determinado problema, a partir del cual se establece una lista de temas, que darán cuenta de lo que se quiere indagar, los cuales se dejan a discreción del entrevistador quien podrá sondear razones o motivos, sin tener una estructura formalizada de antemano.

Durante la aplicación de las técnicas de recolección de información se presentaron algunas dificultades como la ausencia de un espacio adecuado (sin ruido y tranquilo) que permitiera llevar a cabo las entrevistas sin interrupciones, como también poder coincidir en los tiempos con los adolescentes y los profesionales.

Por otra parte, se resalta como aspecto positivo la confianza y el respeto mutuo entre las investigadoras y los entrevistados, lo cual facilitó una disposición por parte de los adolescentes para narrar aspectos significativos de sus vidas. En cuanto al psicólogo y la trabajadora social se destaca de igual manera su disposición y apertura para brindar el espacio de entrevistarlos.

Plan de Análisis.

La información aportada por los adolescentes en la entrevista estructurada se agrupó en una matriz que posibilitó ordenar los datos por tendencias y realizar la interpretación de los mismos con ayuda de gráficas. Paralelo a ello se continuó con la aplicación de las demás técnicas (entrevista semi-estructurada y relato de vida) y con la información obtenida, se dio paso a la transcripción textual, se codificaron los datos de acuerdo a las categorías de análisis previamente definidas en el estudio, lo que facilitó ordenar y dar coherencia al posterior análisis.

El análisis es producto de la triangulación entre teoría, las vivencias de los adolescentes institucionalizados y las interpretaciones de las investigadoras sobre la información obtenida de las anteriores fuentes. De esta manera se logra desarrollar esta investigación y dar cuenta de los hallazgos.

Es importante aclarar que se encontrará mayor información sobre la participación del área psicosocial, en comparación con la participación de las familias y de los grupos de pares en la construcción de los proyectos de vida de los adolescentes, debido al interés que surgió de conocer la acción institucional, en tanto sus procedimientos se distancian en parte de lo planteado por el marco normativo del ICBF, lo que implicó conocer también desde la perspectiva de los profesionales, la importancia de la vinculación de las familias y los pares en el trabajo con los adolescentes en cuanto a la construcción de sus proyectos de vida.

2. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

El presente estudio se apoyó en el referente paradigmático de enfoque construccionista, especialmente en la construcción social de la realidad desarrollada por Berger y Luckmann (2003), quienes explican la relación existente entre la sociedad y los individuos en su contexto cotidiano y el sentido común que le otorgan a su realidad por medio de las interacciones simbólicas que les permite interpretar el mundo de la vida cotidiana (Estramina, 2003). En palabras de Berger y Luckmann (2003):

La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente (...) el mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos (Pp. 34-35).

Tanto los individuos como la sociedad se retroalimentan mediante un “dar y recibir”, la vida cotidiana se constituye como una realidad concebida por las personas a partir de los significados subjetivos compartidos, los cuales están siempre sujetos a la comunicación e interacción recurrente con los demás: “el lenguaje se origina en la vida cotidiana a la que toma como referencia primordial (...) además, es capaz de trascender por completo la realidad de la

vida cotidiana”(Berger y Luckmann, 2003: Pp. 55-56). El mundo de la vida cotidiana es producto de procesos sociales y de experiencias compartidas.

Nuestra experiencia del mundo y de las personas que en él encontramos, son primeramente y sobre todo el producto de procesos sociales. La sociedad está en el centro del origen de nuestra experiencia. Nuestro conocimiento es fabricado en nuestras interacciones de la vida cotidiana. (Cromby y Nightingale, 1999 citado por Gosende, 2006: p.106).

Existe una relación recíproca, dinámica y continua, entre individuo y sociedad, donde el orden social es reproducido por los propios individuos, quienes construyen a nivel psicológico y cultural su propia realidad, en la que se articula el contexto social suponiendo su reproducción generacional de carácter histórico.

El orden social, entonces, no es un orden natural que establezca la manera en la que los individuos deben relacionarse, al contrario, son estos quienes en el devenir de sus vidas cotidianas dan forma al orden social y las instituciones que se derivan de éste, con sus leyes y normas son creadas igualmente por el sujeto a su vez que pueden ser modificadas de acuerdo a sus intereses, necesidades y experiencias. Es así como en la construcción social de la realidad, la vida cotidiana se encuentra “objetivada”, lo que quiere decir que existen unos elementos socializadores establecidos, que han sido contruidos por el propio ser humano.

Las instituciones por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada (...) el mundo institucional es actividad humana objetivada, así como lo es cada institución de por sí. (Berger y Luckmann, 2003: Pp. 74-81).

En este sentido, los individuos son socializados bajo un orden social cambiante y transformador, el cual supone una realidad de la vida cotidiana que se moldea y comprende intersubjetivamente a través de pautas de interacción y comunicación con otros. Este enfoque paradigmático permitió entender el bagaje socio-cultural, la cotidianidad y la construcción de la realidad a través de la cual los adolescentes han estructurado la elaboración de sus proyectos de vida y en qué medida la interacción adolescente-área psicosocial, adolescente-familia y adolescente-grupo de pares ha participado en este proceso.

2.2 ACERCA DE LA ADOLESCENCIA

2.2.1 ADOLESCENCIA Y ADOLESCENCIA INSTITUCIONALIZADA

Fueron cuatro adolescentes que viven en la Institución San José quienes participaron en este estudio, por ello es importante definir qué se entiende por **adolescencia**, y cuáles son las características de la **adolescencia institucionalizada**, es decir, adolescentes que conviven en un hogar de protección. Cuando se habla de adolescencia se tiende a hacer referencia a la etapa comprendida entre los 12 y 18 años conforme al Artículo 3 del Código de la Infancia y la Adolescencia (2007). Sin embargo, la edad no determina en qué momento inicia y termina la adolescencia, éste no es un proceso lineal y estático, por el contrario es un tránsito hacia la adultez flexible, dinámico y dependiente de la individualidad de cada persona, sin negar que existen unas características propias de esta etapa, las cuales se mencionarán a continuación.

La adolescencia conlleva en sí misma una serie de cambios físicos, psicológicos, cognitivos y sociales. Su comienzo lo indica la aparición de la pubertad “con el consecuente desarrollo sexual genital, psicológico, afectivo y social” (Toledo, 2000: p. 26). Durante este periodo se presenta un crecimiento fisiológico con cambios hormonales que afectan el estado de ánimo y el humor. Se produce el acné, cambian las facciones del rostro, se estiran las extremidades, crece el vello púbico, cambia la voz y aparece la menstruación y el desarrollo mamario en las mujeres y van surgiendo caracteres sexuales secundarios como el desarrollo genital y muscular, cambios en los que la imagen de sí mismos comienza a ocupar un lugar predominante. Paralelo a estos cambios físicos se presentan cambios a nivel psicológico por la preocupación y angustia que generan estas nuevas situaciones que experimentan los adolescentes en su cuerpo, es característico que se observen al espejo y se sientan insatisfechos con su aspecto físico, generalmente tienen una imagen inestable o negativa que se traduce en cambios bruscos de humor. Alcanzan una maduración cognitiva dado que adquieren un pensamiento formal o hipotético-deductivo, exigen una explicación lógica para todo, cuestionan las normas y reglas traduciéndose en rebeldía u oposición. “...ellos intentan vivir en un mundo sumamente caótico, ya que están abandonado la seguridad de la infancia, pero no alcanzan a desarrollar conductas adultas” (Carreras, 2008: p. 91).

En el proceso de construir su propia identidad, el mundo social del adolescente se extiende, se presentan cambios sociales en cuanto a la relación que establece con los demás, comienza a apartarse un poco más del ámbito familiar y de sus padres, en busca de autonomía, diferenciación e identidad personal. El grupo de pares (compañeros y amigos), adquieren gran importancia, mucha más de la que se tenía en la niñez, pues este escenario marca caminos, muestra modelos e impone reglas, brinda seguridad y sentido de pertenencia a una colectividad, aunque también puede convertirse en un espacio de presión para el adolescente por abandonar sus propios valores y adoptar los del grupo. Es en los grupos de pares donde surgen las relaciones amorosas, que se vuelven más íntimas e intensas a lo largo de la adolescencia, el enamoramiento apasionado es una característica de esta etapa y presenta todo el aspecto de los vínculos intensos, pero frágiles de la relación interpersonal adolescente (Aberastury, 1971).

El fin último de este periodo es la construcción de la propia identidad adulta, la búsqueda que tiene el adolescente por autodefinirse a sí mismo (quién es y qué quiere) y al mundo (Crabay, 2010). “Por lo que a la adolescencia se refiere, la tarea implica el establecimiento de una identidad coherente, y la anulación del sentimiento de difusión de la identidad” (Erickson, 1968 citado en Coleman & Hendry, 2003: p. 68). En la definición de la identidad y el tránsito a un mundo adulto el adolescente va configurando su proyecto de vida “se plantea metas, se proyecta en el futuro, creando expectativas de lo que vendrá, esto es lo que le da sentido, significado y lo moviliza” (Crabay, 2010: p. 21). La realidad del adolescente, su concepción de sí mismo y de su mundo, se va configurando conforme a la relación que establece con los otros y con el contexto que lo rodea otorgándole un significado subjetivo a su vida cotidiana.

Si a todos estos cambios (físicos, cognitivos, psicológicos y sociales) que enfrenta el adolescente se suma la experiencia de vivir en un hogar de protección, las características y dinámicas que en él se establezcan repercutirán en el adolescente, en sus condiciones de vida, en su autoestima, en las relaciones interpersonales y en su tránsito hacia el mundo adulto. La documentación existente y revisada sobre adolescencia institucionalizada expone las dificultades que enfrentan los adolescentes en instituciones de puertas cerradas que no permiten ningún tipo de contacto con el exterior, privándolos de vínculos familiares y cuidados parentales.

De acuerdo a un estudio realizado en el año 2011 por la Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (RELAF) en trece países de América Latina, entre ellos, Argentina, Bolivia, Ecuador y Colombia, los adolescentes que viven en este tipo de instituciones tienen carencias afectivas y emocionales que afectan su desarrollo y no cuentan con capacidades y habilidades sociales que les permitan enfrentarse al mundo. Además, cuando egresan de la institución no están preparados para asumir una vida adulta, no tienen un proyecto de vida establecido, “los y las adolescentes una vez que alcanzan la mayoría de edad, carecen tanto de redes y lazos afectivos como de preparación para la vida adulta autónoma” (Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar [RELAF], 2011: p. 27). Igualmente, el documento de análisis sobre las fortalezas y las debilidades encontradas en la implementación del proyecto “Dentro de la sociedad: procesos sostenibles de inserción social de adolescentes y jóvenes en alberges” de la Fundación Amici dei Bambini, expone que las consecuencias que conlleva el proceso de institucionalización afectan el desarrollo del niño (a) o adolescente en todas sus áreas, especialmente a nivel afectivo y emocional, pues existen carencias en este aspecto, además “a nivel social su interrelación e interacción tanto con sus pares como con figuras de autoridad se encuentran poco fortalecidas por la falta de habilidades sociales” (Amici dei Bambini, s.f: p. 6).

Es así como en instituciones de protección como San José se propone disminuir esas carencias de los niños y adolescentes, a través de la oportunidad de que interactúen con su familia biológica o su red de apoyo⁴, que establezcan una relación constante con su entorno, lo cual fomenta capacidades y habilidades sociales indispensables para la vida y egreso futuro de la institución⁵.

⁴ El programa redes de apoyo se divide en: Familia acogedora: familia que acoge a un niño, adolescente o joven en su red familiar y de amigos, brindando la oportunidad de compartir en un hogar, durante el fin de semana, festivos o vacaciones académicas. Familia mentora: Son Profesionales, empresarios, familias, líderes de la comunidad, parejas o personas mayores de 24 años, que se interesen en apoyar el proyecto de vida del niño, adolescente o joven, a través de visitas en la institución o salidas durante un día para compartir momentos especiales.

⁵ Este aspecto será abordado en el **MARCO CONTEXTUAL** de la investigación y en los capítulos posteriores de análisis y hallazgos.

2.2.2 FAMILIA Y ADOLESCENCIA

La familia, en tanto escenario de socialización, es producto de una historia sociocultural, que cambia, se transforma y evoluciona conforme lo indica el contexto y de acuerdo a sus propias necesidades. “La familia como toda otra institución cultural, evoluciona, bien por efecto de demandas endógenas, bien como respuesta a cambios en otras instituciones sociales y culturales en un juego de interacción institución-todo sociocultural” (Gutiérrez, 1994: p. 36). En estos procesos de cambio, la familia reacomoda sus roles, sus pautas de interacción y comunicación y surgen nuevas formas de ser familia. No es preciso definir la familia bajo un concepto único y estático, pero es importante reconocer sus variaciones y diferentes tipologías. Los cambios socioculturales presentados a través de la historia, como los desarrollos económicos, sociales o científicos, han determinado una serie de características de la familia de hoy en relación a la tradicional, algunas de ellas son: la reducción en los miembros familiares, la prevalencia de los hogares uniparentales, especialmente con mujer cabeza de familia, incremento de las uniones de hecho, desmoralización de la sexualidad, disociación entre el sexo asociado al placer y la reproducción, entre otras (Micolta, 2002). A ello, se suma la separación de la relación familia-consanguineidad dando paso a nuevas formas de ser familia sin tener lazos sanguíneos.

La familia constituye un escenario social de comunicación y aprendizaje continuo, es un espacio diverso y complejo en el que sus miembros viven experiencias a través de sus pautas de interacción. Se convierte en un referente afectivo y emocional, que desde el ideal se espera desarrolle un rol cuidador. Sin embargo, su diversidad y complejidad también marca tensiones y conflictos:

La familia es un espacio por excelencia de tensiones y contradicciones, tales como: la presión por el control y la exigencia de autonomía e independencia, la obligación de la cooperación y solidaridad, la confrontación entre el beneficio colectivo y el interés individual, el deseo y la carencia de la experiencia afectiva, la confusa hibridación entre afecto e impunidad y el desarrollo de prácticas de inclusiones y exclusiones de sus miembros en las oportunidades de desarrollo (Palacio, 2004: p. 22)

Resulta evidente que ese ideal de familia cuidadora no siempre coincide con las prácticas sociales, y es ahí donde se identifica la existencia de problemáticas como el maltrato, la negligencia, la violencia intrafamiliar, el abandono o el abuso sexual que ubican al niño o adolescente en una posición vulnerable, en la que se irrespetan sus derechos.

La familia para la presente investigación es, entonces, un escenario de socialización diverso y dinámico en el que sus miembros no se definen a partir de los lazos consanguíneos. Como escenario socializador desarrolla relaciones tanto de protección, cuidado y afecto, como de conflicto y violencia. Las relaciones establecidas en el grupo familiar pueden ser entendidas como un entramado complejo que incorpora a los individuos que lo integran y su mutua y constante interacción. Por ello es importante resaltar la oportunidad que brinda la institución San José a los adolescentes en tanto se les permite una comunicación constante con sus familias.

En el ciclo vital familiar, la adolescencia tiene un lugar importante en tanto significa que los hijos están creciendo y definiendo su identidad como seres adultos, lo cual implica un cambio en los roles y en las pautas relacionales, durante la etapa, con un aumento de los conflictos y discusiones entre los padres y los hijos:

Los padres comienzan a enfrentar la idea de que en un futuro quedarán solos. Se puede desencadenar varios intentos por conservar y mantener dinámicas anteriores de funcionamiento familiar, lo que evidentemente puede generar conflictos con las necesidades de los jóvenes de contactarse cada vez más con sus pares y otras personas ajenas a la familia. (Toledo, et al, 2000: p. 28)

Durante la pubertad, proceso que antecede a la adolescencia, se va madurando física y sexualmente, los cambios hormonales propios de esta etapa influyen notablemente en el estado de ánimo y humor del adolescente, lo cual afecta las relaciones que establece con sus padres, además el surgimiento del deseo y de la actividad sexual también provoca en los padres una preocupación respecto a las salidas y las relaciones sociales de sus hijos, en este caso es probable que aumenten las restricciones en un momento en que sus hijos buscan una mayor

autonomía y libertad. Pero no solo esta situación aumenta los conflictos familiares, el nivel cognitivo del adolescente permite un pensamiento mucho más racional y crítico, por ello comienza a cuestionar las normas y a cuestionar absolutamente todo:

Esta nueva herramienta cognitiva va a afectar a la manera en que los adolescentes piensan sobre ellos mismos y sobre los demás, permitiéndoles una forma diferente de apreciar y valorar las normas que hasta ahora habían regulado el funcionamiento familiar (Arranz, 2004: p. 99)

“Los adolescentes buscan cada vez más autonomía, independencia y control sobre su vida” (Feldman, 2007: p. 436). En busca de su autonomía e identidad, tienden a apartarse de la vida familiar y a otorgarle más valor a su grupo de iguales, estos se convertirán en confidentes y modelos a seguir, es una manera de sentirse aceptados y reconocidos en un grupo:

Los cambios en la vida afectiva de la familia, en relación con el adolescente, vienen marcados, en el aspecto formal, porque éste deja de explicar o explica limitadamente sus vivencias...el adolescente se encierra en su mundo personal y círculo amistoso (Corbella, 1994: p. 8)

Todos los cambios en el adolescente ayudan a entender la variación en las relaciones familiares durante la adolescencia, sin embargo para entender mejor esta situación es importante referirse al contexto socio-cultural, pues el contexto juega un papel fundamental por su influencia sobre la familia:

En un mundo caracterizado por la globalización, los movimientos migratorios, los cambios sociales y demográficos, y el uso de nuevas tecnologías, resulta bastante improbable que los adolescentes y sus familias no vean afectadas sus trayectorias vitales por estas transformaciones sociales (Arranz, 2004: p. 101)

En este sentido, el consumo de televisión, internet o videojuegos ha llevado a un aumento de la preocupación por la influencia de estos medios en el desarrollo del adolescente al igual que el inicio cada vez más precoz de la adolescencia. Este entramado de cambios sociales y la rapidez vertiginosa con la que se producen supone que los adolescentes se vean expuestos no solo a los contextos de la familia, la escuela o los pares, sino también a los programas de televisión, el uso de internet o los videojuegos, que reflejan unos valores, estilos de vida como

la moda que influyen en el desarrollo e identidad de los adolescentes. Ello plantea una tarea más a los padres de familia quienes además de controlar y supervisar las amistades de sus hijos deben vigilar el uso de estos medios tecnológicos y de comunicación. Pero no solo implica una tarea más para la familia sino para toda la sociedad, la escuela, la comunidad y el Estado.

La familia y las relaciones que se establecen entre sus miembros son importantes, en tanto es un espacio de aprendizaje que puede aportar al desarrollo de habilidades sociales a través de la interacción social. Habilidades como la seguridad en sí mismos, la comunicación o el establecimiento de relaciones interpersonales, relevantes para la vida futura del adolescente, de manera que se desenvuelva de forma asertiva en la sociedad y en su contexto más próximo. El entramado de relaciones familiares puede brindar a los adolescentes una sensación de seguridad, independencia y autonomía, que ayudan a configurar su visión y proyección a futuro. Si bien los adolescentes necesitan cierta independencia del núcleo familiar, también necesitan sentirse protegidos, acompañados y tener a alguien que marque límites y normas:

La familia ejerce un papel fundamental para lograr un equilibrio en el crecimiento y desarrollo de los hijos ya que es el primer vínculo social que moldea su personalidad y su conducta. Son los padres los que juegan el papel más importante para lograr una armonía en el desarrollo presente y futuro de sus hijos. (Toledo, et al, 2000: p. 27)

Por esta razón es valioso generar conocimiento a través de este tipo de estudios académicos respecto a la influencia de las relaciones familiares en el proyecto de vida de adolescentes que habitan en un hogar de protección, y más aún cuando la institución considera relevante fomentar el contacto y la comunicación constante entre el adolescente y su familia.

2.2.3 GRUPO DE PARES Y ADOLESCENCIA

El grupo de pares es un espacio de socialización donde se aprenden valores, actitudes y comportamientos. Las relaciones entre pares pueden ser definidas como la interacción frecuente y recíproca entre miembros de una misma generación.

Que el ser humano es eminentemente un ser social que necesita la compañía e interacción con los demás es un hecho indiscutible. Pertenecer a un grupo de amigos o compañeros es importante para cualquier ser humano, pues éste brinda la oportunidad de obtener una sensación de seguridad, reconocimiento con un igual, afinidad y proximidad constante. Al hablar de adolescentes entran en juego, y con más relevancia, aspectos como el reconocimiento de sí mismo en relación a un otro, la aceptación y la popularidad, ser miembro de un grupo brinda el fortalecimiento de la imagen propia. La amistad y las relaciones en el grupo de pares es uno de los puntos clave para entender la complejidad de la adolescencia, es necesario sentirse parte de un grupo e identificarse con él, lo que ayudará a configurar poco a poco la propia identidad adulta.

Los amigos se convierten en su nueva familia y en ellos se deposita la afectividad, la comunicación de la intimidad, la fidelidad total y el establecimiento de unos vínculos que pueden ser más profundos que los de los padres y hermanos. (Corbella, 1994:p. 13)

Las relaciones entre los integrantes del grupo de pares cobran importancia para los adolescentes en la medida en que en estos espacios hallan la manera de reconocerse a sí mismos en relación a los demás en un plano de igualdad, proximidad y confianza.

En la adolescencia se diferencian las actitudes personales y se comparan formas de ser y de actuar. Los amigos son iguales y diferentes a uno mismo, y lo que les convierte en necesarios es que compartir sus experiencias es una manera de desarrollar las propias. (Corbella, 1994: p. 13)

Los grupos de pares brindan seguridad a los adolescentes en el instante de llevar a cabo sus acciones, y es en este sentido que el autor Riera Michael (1995) en su texto *padres y adolescentes: más amigos que enemigos*, plantea que los grupos de pares son aquel espacio que le permite al adolescente descubrirse a sí mismo como persona y como perteneciente a un grupo, puesto que aprenden a tomar sus propias decisiones, tomando conciencia de su vida.

La amistad es un espacio seguro en el que los adolescentes experimentan nuevos comportamientos y modos de ser, la retroalimentación que reciben de sus amigos, sea positiva o negativa, les permite conocerse a sí mismos e instruirse en lo que implica tener una amistad

“apoyo, vulnerabilidad, empatía, honestidad, confianza y responsabilidad” (Riera, 1995: p. 25). En el grupo es donde los adolescentes se sienten seguros para empezar a recorrer el camino hacia la edad adulta, “aliviar las presiones familiares, les dan ánimos para dejar atrás la infancia y les ayudan a desplazarse sin dificultades hacia el mundo adulto.” (Ibíd, p.26)

Es importante tener en cuenta que en los grupos el adolescente siente la presión de realizar acciones que, a veces, riñen con sus valores y se ve abocado a retos que lo llevan a tomar decisiones, a decir “NO” cuando está en desacuerdo con algo, afrontando las consecuencias de dicha decisión, que pueden ir desde la burla hasta la exclusión del grupo. Las situaciones de presión ponen en riesgo la autonomía del adolescente, puesto que se puede ver obligado a actuar en contra de lo que siente o piensa, cediendo ante las exigencias de su grupo de pares. Cuando ocurre lo contrario, una supuesta amenaza por la diferencia genera confusión en el grupo, “hay un equilibrio que cada uno debe encontrar entre ser bastante “como el grupo” para formar parte completamente de él, y conservar su singularidad, su personalidad y seguir siendo uno mismo” (Dolto, 1992: p. 55)

Se puede apreciar, entonces, que estas relaciones influyen en gran medida en la identidad del adolescente y en la construcción de su proyecto de vida, lo cual constituye el eje central del presente ejercicio investigativo.

2.2.4 PROYECTO DE VIDA Y ADOLESCENCIA

El proyecto de vida es importante para la independencia del adolescente y la determinación de su identidad como adulto y es fundamental su emprendimiento en el proceso de restablecimiento de derechos de los niños (as) y adolescentes en situación de adoptabilidad. Plantearse metas a futuro en las distintas áreas de la vida, la personal, familiar, social, académica o laboral y transitar el camino para lograrlas, exige de un trabajo personal y unas habilidades sociales para enfrentar el mundo, por ello es un tema imprescindible para trabajar con los adolescentes en general y especialmente aquellos que se encuentran en hogares de protección. El proyecto de vida es una construcción que da sentido a la vida, por medio de la búsqueda de la autorrealización y el desarrollo de potencialidades, conforme a los intereses,

anhelos, necesidades y sentimientos del individuo, pero ligados al principio de realidad y “creado por las condiciones contextuales y estructurales en las que se desenvuelve el individuo y que determinan en gran parte su cumplimiento” (Muñoz, 2003: p. 55).

El proyecto de vida es definido por D'Ángelo (2000) como:

Un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y el tipo de sociedad determinada. (p.270)

De acuerdo con el autor, la construcción y desarrollo del proyecto de vida se relaciona con las posiciones internas (psicológicas) y externas (sociales-culturales) del individuo, con el sentido que le otorga a su vida y a su ser como persona miembro de una sociedad, a sus sueños, anhelos, objetivos y metas planteadas a nivel personal, afectivo, profesional y familiar capaces de ser logradas conforme a las oportunidades que ofrece el contexto y al despliegue de sus recursos internos. El proyecto de vida se construye conforme a la red de relaciones socioculturales e interacciones establecidas con personas cercanas o significativas.

A pesar de que el niño (a) en sus fantasías ya ha comenzado a vislumbrar un futuro posible, el adolescente es quien “se plantea por primera vez e intensamente la necesidad de encontrarle el significado a su vida” (Blanco, 2005: p. 50). Es así, como la construcción del proyecto de vida engloba aspectos de la vida como el amoroso, sentimental, social, cultural, político y profesional y son relevantes para la toma de decisiones del adolescente en su formación de la personalidad. (D'Ángelo, 2000).

La construcción del proyecto de vida presume la continuidad del individuo en su vida, enfrentando las crisis y conflictos personales y sociales inherentes a la vida del ser humano. Por tal motivo se hace necesaria la evaluación constante de las situaciones vividas, para el desarrollo de decisiones efectivas. “Preparar al hombre para la vida es hacerlo capaz de elaborar sus proyectos de vida y de realizarlos teniendo en cuenta las raíces propias, el contexto de su cultura y del movimiento social que dan sentido a su propia actividad”

(D'Angelo, 2000: p. 272). Las situaciones pasadas y presentes del individuo influyen en su proyección hacia el futuro así como sus relaciones con la sociedad.

Arango y Meza (2002) plantean que el proyecto de vida tiene tres propósitos: presente, futuro y pasado. En el *presente*, el proyecto de vida ubica al individuo en un hoy, en donde se va construyendo y estructurando la personalidad. El individuo es capaz de reconocer sus valores, cualidades, potencialidades y capacidades, además de sus defectos, miedos, y frustraciones, que le permitirán seguir un proyecto de vida acorde a su contexto. El propósito a futuro, se relaciona con las expectativas del individuo que le permiten buscar una orientación para su propia vida. Es así como el futuro es visto como el tiempo que se construye desde el hoy, por tanto la persona vive en el “*futuro-presente*”. Y finalmente el propósito desde el pasado, es donde el individuo tiene conocimiento de su historia personal, por medio de sus experiencias se puede evidenciar cómo la persona se ve a sí misma, se concibe así misma y se quiere así misma. Es así, como estas personas viven en un *pasado-presente*, donde el pasado se concibe como parte de la historia personal que la persona acepta como parte de su vida.

Al hablar de proyecto de vida es necesario examinar la participación que tienen los agentes sociales durante la construcción de este, por tal razón es importante aclarar el concepto desde el cual abordaremos la participación, puesto que al indagar en él, se encontró que el abordaje se ha realizado desde otras esferas que no dan lugar a la presente investigación⁶, por lo tanto se hizo necesario ahondar en un concepto que posibilitara una definición en un marco de referencia coherente, que dé cuenta de la participación de tres agentes sociales (área psicosocial de la Institución San José, los grupo de pares y las familias) en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes entrevistados.

⁶ La toma de decisiones y la incorporación de diversos agentes a diferentes espacios sociales ha sido una de las características principales de la participación, por ello este concepto ha sido presentado desde dos esferas: la privada y la pública. De acuerdo con Esperanza González (1995) en el contexto latinoamericano durante los años 50 y 60 la noción de participación estuvo marcada por diferentes factores sociales, políticos y económicos, estos conllevaron a la necesidad de integrar a las poblaciones más excluidas y marginadas en las dinámicas de desarrollo y en los diferentes beneficios sociales de los cuales no gozaban. En tal sentido, la participación y sus tipologías han sido enmarcadas desde la participación social y comunitaria que alude a la esfera privada, y la participación ciudadana y política que se refiere a la esfera pública.

La construcción de un proyecto de vida está influida por aspectos que rodean al adolescente, son varios los factores que participan en este proceso, la constante relación con el contexto que lo rodea, la identificación que tenga con su familia y con los grupos de pares son transversales en ello. La participación de estos escenarios sociales en la construcción de una vida en el futuro podría entenderse a partir de la definición que realiza González (1995):

Una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores, que al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales... (p. 17)

Miguel Ángel Sánchez (2009), por su parte, retoma una definición de la Real Academia Española, quien define el termino participar desde dos ámbitos, el primero desde el verbo intransitivo donde alude a *“tomar parte en una cosa, recibir una parte de algo, o compartir, tener algo en común con otro u otros”*, el segundo desde el verbo transitivo que hace alusión a *“dar parte, informar, comunicar”*, en aras de la presente investigación se retoma desde el sentido intransitivo, ya que se pretende abordar el modo en que los tres agentes sociales (área psicosocial, familias y grupos de pares) hacen parte, se involucran, actúan, aportan, comparten acciones, sentimientos, poseen metas, gustos e historias en común, que alimenta el proyecto de vida de estos adolescentes. Se trata, entonces, de “un acto voluntario de interacción social dirigido a tomar parte en alguna actividad, de modo que se puede influir en su curso y beneficiarse con ella” (Torres; 2002: p. 234), es la contribución e intervención del área psicosocial, la familia y los grupos de pares, de manera directa o indirecta, en la definición de las metas por parte de los adolescentes, brindando a su vez herramientas y realizando acciones para que estos puedan alcanzarlas. Estos escenarios se incorporan durante el proceso de construcción y participan paulatinamente en el desarrollo de las metas propuestas, generando una aceptación por parte de los adolescentes frente a estas intervenciones, como también tensiones y conflictos respecto a ello.

Teniendo en cuenta lo expuesto en este apartado, se puede considerar que el proyecto de vida engloba todas las esferas de la vida (académica, laboral, familiar, sentimental entre otras), es un proceso en el cual el ser humano busca alcanzar sus metas en relación con dichas esferas,

mediante el reconocimiento de sus cualidades, las posibilidades del medio exterior y la participación de varios factores y agentes sociales que intervienen en él.

2.3 PERSPECTIVA PSICOSOCIAL

Como perspectiva, el tema de lo psicosocial tiene origen en el siglo XIX y principios del XX como un planteamiento de la psicología social cuya preocupación se centraba en entender “el tránsito complejo de los comportamientos individuales a las conductas sociales, y, al mismo tiempo, estudia el tránsito de lo social a lo psicológico” (Betancourt, Rodríguez, Castro & Perdomo, 2011: p. 78). La influencia de lo individual se encontrará siempre inmerso en lo social y lo social se encontrará influenciado por lo individual, no son referentes que puedan ser explicados aisladamente.

Entre tanto, para Francisco Lara Sánchez (2005), el enfoque psicosocial es entendido como una forma de centrarse en los problemas sociales desde un punto de vista psicológico, se caracteriza por tener en cuenta el estudio de la conducta individual en relación con el grupo, el tránsito de lo psicológico a lo grupal y de lo grupal a lo psicológico, aunque en cierto sentido lo planteado por Lara puede reducirse a un asistencialismo enfocado a lo psicológico, pues su pretensión más grande es “reducir el sufrimiento” de las personas.

No obstante, desde la Corporación Vínculos; Penagos, Martínez y Arévalo (2009) explican el acompañamiento psicosocial desde una perspectiva hacia la violencia socio política, el cual es un referente apropiado para la investigación. Lo psicosocial, como enfoque, no se centra exclusivamente en los individuos, sino que integra lo emocional y relacional a partir de su contexto.

La perspectiva psicosocial favorece la comprensión de la particularidad de la población (...) y el reconocimiento de sus múltiples contextos sociales, culturales y políticos como ámbitos en los que se construye y de-construye la identidad, el mundo emocional, experiencial y explicativo, los cuales son constituyentes de la realidad que se vive y es susceptible de transformarse permanentemente. (Penagos, Martínez y Arévalo, 2009: p. 29)

Es así como la perspectiva psicosocial se focaliza en analizar la relación individuo-contexto, se privilegia la idea de que los individuos construyen los problemas, los sueños y sus posibilidades en la interacción con otros, su objetivo central es “que el desarrollo del acompañamiento psicosocial se da en el marco de un sujeto que se considera garante de derechos, autónomo y, por lo tanto, con la capacidad y dignidad para exigir sus derechos, la búsqueda de la reparación integral y la capacidad de promover cambios en su vida” (Ibíd.)

Por lo anterior, más que la unión de dos disciplinas (Psicología y Trabajo Social), como se asume generalmente, el área psicosocial debe buscar cambios y transformaciones en los individuos desde una perspectiva integral de restablecimiento de derechos, comprendiendo a los individuos como seres con un pensamiento propio, pero con una historia que deviene de su contexto, como en el caso de los adolescentes en los que se centra la presente investigación, quienes construyen su futuro a partir de lo que la institución les brinda en términos de servicios, acompañamiento, atención y afecto, pero que a su vez se ve mediado por la influencia de su contexto y de su historia personal.

3. MARCO CONTEXTUAL

A continuación se presenta una caracterización de la Institución San José, se expone una breve reseña histórica, su estructura organizativa, sus objetivos, la población beneficiaria y la descripción de la dinámica institucional. Esta información fue obtenida del Plan de Atención Integral de la Institución (PAI).

La Institución San José⁷ fue fundada en 1959, por un grupo de personas, entre ellas la señora Maruja Plata de Sardi, quienes alarmados por el abandono de los niños en la ciudad, decidieron brindarles protección moral y material. Tiempo después San José, entra a hacer

⁷Los hogares de protección, como la Institución San José, son establecimientos que acogen a niños (as) y adolescentes a quienes se les han vulnerado sus derechos, en Colombia estas instituciones hacen parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). El ingreso de (Niños, Niñas y Adolescentes) NNA a este tipo de instituciones es una forma de protección y restablecimiento de derechos. En ellas, los NNA cuentan con medida de adoptabilidad dada por un defensor de familia quien después de un estudio y un proceso de restablecimiento de derechos, determina que la familia no es garante de bienestar, motivo por el cual deberá permanecer bajo custodia del Estado.

parte de las Instituciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, caracterizada por ser de modalidad internado, en la cual se da una atención para la protección integral a niños y adolescentes que han sido remitidos por la defensoría de familia.

La estructura organizativa es de tipo descentralizado, donde los niveles jerárquicos no se dan de manera lineal, el área técnica está conformada por el psicólogo, la trabajadora social, la nutricionista y la coordinadora del área de salud, ocupando cada profesional el mismo lugar dentro del área. El ICBF⁸ aporta una concepción psicosocial, por lo que se requiere que la institución cuente con un equipo profesional compuesto por el defensor de familia, el trabajador social y el psicólogo.

Respecto a la población beneficiaria de la institución, residen niños y adolescentes a quienes se les han vulnerado sus derechos; generalmente esta situación de vulnerabilidad se da cuando la familia no es garante de derechos y se ha presentado algún suceso que afecta gravemente al niño o adolescente física o emocionalmente. En este sentido, la institución reconoce a los niños y adolescentes como sujetos de derechos a quienes se les debe brindar el cumplimiento de los mismos.

Al ingresar a la institución, la familia del niño o adolescente tiene un plazo máximo de seis meses en el que debe garantizar el bienestar del mismo para otorgar un reingreso al hogar, dicho proceso se hace a través de Trabajo Social por medio de entrevistas y escuelas de padres, si en ese rango de tiempo la familia no responde a las exigencias dadas por el ICBF, el niño o adolescente pasa a estar situación de adoptabilidad, en la cual ya no podrá reingresar a su familia, sino que deberá residir en la institución hasta que cumpla la mayoría de edad, perdiendo la familia cualquier derecho sobre él. Según establece el código de infancia y adolescencia (ley 1098 del 2006), artículo 108:

⁸El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), como entidad pública que protege los derechos de niños (as) y adolescentes, cuenta, a nivel regional, con Centros Zonales donde se acogen los casos en que se han vulnerado los derechos de la infancia y la adolescencia. Conforme a la revisión y análisis de los casos, una vez el Centro Zonal determine que efectivamente se han vulnerado los derechos, es el ICBF quien se responsabiliza del cuidado y protección de estos niños (as) y adolescentes a través de las instituciones de protección.

Cuando se declare la adoptabilidad de un niño, una niña o un adolescente habiendo existido oposición en la actuación administrativa, y cuando la oposición se presente en la oportunidad prevista en el párrafo primero del artículo anterior, el Defensor de Familia deberá remitir el expediente al Juez de Familia para su homologación. En los demás casos la resolución que declare la adoptabilidad producirá, respecto de los padres, la terminación de la patria potestad del niño, niña o adolescente adoptable y deberá ser inscrita en el libro de varios de la notaría o de la oficina de registro civil. (p. 67)

El fin primordial de la Institución San José es atender a niños y adolescentes del sexo masculino con edades de siete a diecinueve años, que se encuentran en situación de abandono y peligro físico o moral, con la intención de brindarles una formación integral, atendiendo sus necesidades psicológicas, físicas y materiales, proporcionándoles educación primaria, secundaria, técnica y profesional.

De esta manera, por medio del programa redes de apoyo que lidera Trabajo Social, identifica familias o personas que deseen apoyar a aquellos niños o adolescentes que se encuentran en situación de adoptabilidad, con el fin de que puedan establecer vínculos afectivos con personas externas a la institución brindándoles momentos de esparcimiento entre otros. Igualmente se busca fortalecer las redes de apoyo de los niños o adolescentes para que en el momento de su egreso puedan contar con un soporte que les permita darle continuidad al proyecto de vida construido dentro de la institución. Se espera que en el momento del egreso los adolescentes de la Institución San José tengan una experiencia de vida en la que ejerzan plenamente sus derechos, deberes y el desarrollo de su proyecto de vida. Para esto la institución les brinda elementos con el fin de que adquieran o fortalezcan sus habilidades sociales para integrarse nuevamente al medio familiar, comunitario y/o socio laboral, y para establecer relaciones interpersonales basadas en la expresión de afecto y toma de decisiones libres, responsables y autónomas.

La Institución San José es de puertas abiertas, los niños y adolescentes no permanecen encerrados ni retenidos, tienen la posibilidad de mantener un contacto frecuente con su entorno, con sus familias y amigos, salir al colegio, a los lugares donde se desarrollan actividades de deporte y cultura (las canchas panamericanas, la ciclo vía y la biblioteca

Departamental) con el fin de que no pierdan el contacto con los espacios de la ciudad, considerada como aquella que brinda elementos a su formación y que es necesario conocer para comprender sus lógicas.

Los niños y adolescentes dentro de la institución suelen jugar, ver televisión y hacer las tareas, esta se configura en un hogar con normas, que pretende satisfacer sus necesidades básicas y garantizar sus derechos fundamentales, al proporcionarles alojamiento, alimentación, vestuario, útiles escolares, entre otros. A diferencia de los niños, el trabajo que se realiza con los mayores de quince años se relaciona con su proyecto de vida, con el fin de que adquieran la responsabilidad necesaria para desempeñarse en la vida.

4. PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN



4.1. PARTICIPACIÓN DEL ÁREA PSICOSOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES

En este capítulo se expondrá la manera en que el área psicosocial participa en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, a través de acciones encaminadas a promover y fortalecer la planeación de una vida en el futuro.

La Institución San José debe operar conforme a las normas jurídicas y legales del ICBF, su enfoque de atención se basa en el Plan de Atención Integral (PAI) bajo la perspectiva de derechos. Desde esta perspectiva el proyecto de vida toma un papel importante a través del programa que lleva este nombre, en él se trabaja en torno a las oportunidades que ofrece el contexto en términos educativos, pre-laborales y laborales y articulado a ello existe el programa de Habilidades para la Vida, cuyo objetivo es permitir a los adolescentes hacer frente a su vida en el futuro a través de la potenciación de habilidades como la comunicación, la interacción con el otro, el manejo de conflictos, la autoestima, entre otras. En función de este propósito no solo trabaja el equipo psicosocial, sino también el área pedagógica y el área de salud, sin embargo es importante hacer hincapié en el área psicosocial, en tanto lidera y coordina el proceso de atención.

Los hallazgos que aquí se presentan, tienen como base las percepciones de los profesionales (trabajadora social y psicólogo) y de los cuatro adolescentes entrevistados. En este estudio se estimó necesario no sólo conocer por parte de los profesionales su participación como área psicosocial en la proyección a futuro de los adolescentes, sino escuchar a partir de estos su postura y percepción frente a aquellos elementos institucionales que aportan a sus proyectos de vida.

4.1.1. CONCEPCIÓN E IMPORTANCIA DEL ÁREA PSICOSOCIAL

La atención psicosocial, como perspectiva de la psicología social, busca entender los procesos individuales en relación con el contexto social, pretende comprender lo social ligado a lo psicológico. En sus inicios, prevaleció el aspecto psicológico como una forma de estudiar las conductas individuales, sin embargo esta concepción ha sido desplazada por una más integral que abarca lo individual y lo social a partir del contexto, por ello es más que la unión de dos disciplinas (Trabajo Social y Psicología), debe promover procesos transformadores en los individuos a través de una perspectiva integral y un acompañamiento interdisciplinario.

Para la Institución San José el área psicosocial es entendida como el equipo que conforman los profesionales de Psicología y de Trabajo Social, que con sus propios saberes aportan a una visión integral del ser humano. Los integrantes del área psicosocial en algunas ocasiones llegan a un punto en común, en el que su accionar como profesionales coincide en la praxis:

...lo psicosocial es como una unión entre lo que hace Trabajo Social y hace Psicología y todo el tiempo está formando un equipo...Psicología y Trabajo Social tienen muchos puntos en los que convergen las funciones, los objetivos, y eso hace que mucho de lo del trabajo se haga a nivel de equipo psicosocial (psicólogo)

Los profesionales entrevistados manifestaron que realizan un trabajo interdisciplinario en tanto conforman un equipo, trabajan en torno a un objetivo institucional común que se traduce en un fin último: brindar una formación integral a los niños y adolescentes y atender sus necesidades psicológicas, afectivas, físicas y materiales acompañándolos en la construcción de sus proyectos de vida en el marco del restablecimiento de derechos y además diligencian los formatos del Plan de Atención Integral (PLATIN) en compañía:

Se ve la interdisciplinariedad con la necesidad de hacer equipo, porque aunque trabajamos en áreas diferentes estamos buscando objetivos que a veces pueden ser comunes...entonces la tendencia es que cada vez el trabajo interdisciplinario se vaya como fortaleciendo y se vayan involucrando nuevas áreas (psicólogo)

...es interdisciplinario... porque los informes por ejemplo los PLATIN, llevan una parte que se llama diagnóstico integral, y ese diagnóstico lo debemos hacer Omar y yo, entonces si trabajamos en constante comunicación (trabajadora social)

El ICBF ha promovido el trabajo interdisciplinario como una forma de garantizar una atención integral a los niños (as) y adolescentes. Cada vez más, la labor de Trabajo Social y Psicología en la institución se encuentran en sus funciones como en el diligenciamiento del formato PLATIN que requiere de un diagnóstico integral que debe ser trabajado por las dos áreas. Algunas funciones específicas de Trabajo Social como las visitas domiciliarias y la atención a las redes de apoyo tienen un aporte de Psicología y las labores concretas de esta última permiten la participación activa de Trabajo Social. Cada profesional desde sus conocimientos contribuye a la intervención que se realiza con los niños y adolescentes de la institución.

Llegado este punto es necesario definir lo que se entiende por interdisciplinariedad. López (s.f) lo define como: “la articulación de disciplinas, los diferentes objetos y objetivos académicos de un grupo de disciplinas se ven integrados en relaciones de intercambio de conocimientos que permiten solucionar problemas de la sociedad”. (p. 27). Busca, entonces, integrar saberes de diferentes disciplinas, con objetos de conocimiento e intervención, diferenciados para brindar una visión integral de la realidad y ampliar el horizonte de acción de cara al problema o realidad a intervenir. Es una manera de reducir las fronteras entre las profesiones y disciplinas, reconocer los saberes especializados de cada una y los aportes que pueden surgir entre ellas. Trabajar en un equipo interdisciplinario supone que cada una de las disciplinas aporte desde su conocimiento específico a la comprensión de una problemática social, lo que quiere decir que desde la especificidad de sus funciones, su saber especializado y su campo de acción diferente, se contribuya a alcanzar los objetivos propuestos. El equipo psicosocial de la institución logra desarrollar un trabajo interdisciplinario en tanto sus integrantes realizan un diagnóstico integral de la situación de cada niño o adolescente y aportan desde sus propios conocimientos a la comprensión de la realidad de aquellos a quienes se les vulneran sus derechos, y para intervenir en esta realidad se delegan ciertas funciones específicas:

...los dos atendemos desde el área psicosocial inicialmente a la familia y también al niño, la primera entrevista la hacemos así, ya luego cada uno ya ve cuál es por el lado que debe orientar su trabajo y ya va individualizando pero en primera instancia es básicamente psicosocial (trabajadora social)

Psicología está más enfocada en lo terapéutico y Trabajo Social está más enfocada en todo lo que es fortalecimiento de redes de apoyo, Psicología está más encargada de coordinar todo lo que es proyecto de vida y Trabajo Social está más encargada de coordinar todo lo que tienen que ver con redes de apoyo...aunque yo participo en todos los procesos del programa de ella y ella participa en todos los procesos míos, pero tenemos ya como un poco más de responsabilidades específicas en esos dos programas (psicólogo)

Se puede apreciar que el Trabajo Social tiende a ser relacionado con la atención e intervención con familias, generalmente ha sido una profesión valorada por la capacidad de trabajar con grupos familiares. Psicología, por su parte, habitualmente se tiende a relacionar con procesos de índole individual y personal. Por ello, en la Institución San José, el área de Psicología es quien dirige los procesos que tienen que ver con el programa “proyecto de vida”, y Trabajo Social aquellos relacionados con los programas “redes de apoyo” y “escuelas de padres”. El siguiente relato de uno de los adolescentes entrevistados ejemplifica lo que se expone:

...ella (trabajadora social) queriendo organizar un hogar amigo⁹, tratando de hacer procesos con mi mamá, con mi tíos, cosas así con mi familia... con el psicólogo he hecho muchas actividades de proyecto de vida, por ejemplo muchos consejos por cierto, me ha apoyado mucho (Humberto, 19 años).

Los profesionales que conforman el área psicosocial logran desarrollar un trabajo interdisciplinario en aras del enfoque psicosocial que guía la intervención, en tanto comparten información permanente acerca del caso particular de cada niño o adolescente, de manera que reconocen aspectos individuales y sociales que pueden afectar su desarrollo. En el marco de la atención psicosocial de la institución, el psicólogo retroalimenta las intervenciones de la trabajadora social dado que le comparte datos de carácter individual de los adolescentes que influyen en su relación con la red de apoyo y demás escenarios de interacción social; y la

⁹Red de apoyo o familia acogedora, es la que acoge a un niño, adolescente o joven en su red familiar y de amigos, ofreciendo la posibilidad de compartir en un hogar, durante el fin de semana, días festivos o vacaciones académicas.

trabajadora social hace lo mismo respecto a las identificación de dinámicas sociales que pueden afectar desarrollo del adolescente a nivel personal, en sus sentimientos, sus ideas, sus pensamientos y sus actitudes.

Ahora bien, hablar de trabajo interdisciplinario no sólo comprende al área psicosocial de la institución, implica también involucrar a los demás profesionales que hacen parte del talento humano. Es importante incluir al área pedagógica (educadores), de salud y nutrición y la manera como se trabaja con ellos. El psicólogo y la trabajadora social expresan que aunque estas áreas aportan elementos importantes para un trabajo con calidad, ellos tienen un poco más de autonomía e independencia y que lo que se privilegia es el trabajo realizado desde el área psicosocial, especialmente por parte del ICBF. De ahí el interés por conocer el papel que esta área cumple en aras de aportar al proyecto de vida de los adolescentes.

...las otras áreas hacen aportes también que favorecen el trabajo integral y el trabajo en equipo, pero que tienen un poquito más de independencia (psicólogo).

El área psicosocial, sin duda, ocupa un lugar importante en cuanto a la atención que se les brinda a los niños, adolescentes y sus familias, existe una valoración positiva frente a los procesos desarrollados desde esta área. Es así, como el ICBF otorga importancia al área psicosocial para los procesos de atención que se llevan a cabo en este tipo de instituciones de protección como la Institución San José:

El área psicosocial es como la que en cierta forma lidera el proceso de atención, el área psicosocial es la que tiene como la mayor responsabilidad, aunque hay muchas áreas que intervienen en el proceso (psicólogo).

... es muy importante el área psicosocial aquí, pero más importante para Bienestar Familiar, ellos si resaltan a cada rato el área psicosocial (trabajadora social).

Esta valoración positiva frente a la atención psicosocial demuestra la necesidad de intervenir en las problemáticas que presentan los niños y adolescentes de la institución, que sin duda tienen consecuencias psicológicas, emocionales, afectivas o relacionales. En la Institución San José, como también en otras instituciones de protección, ingresan niños (as) y

adolescentes que han vivido experiencias difíciles en sus vidas que han vulnerado sus derechos, experiencias como maltrato infantil, violencia intrafamiliar, negligencia, abandono o abuso sexual, lo cual demanda una atención especializada e integral para que superen las consecuencias derivadas de estas situaciones y logren avanzar en su camino hacia el futuro y son los profesionales que integran el equipo psicosocial quienes tienen la capacidad para atender estas problemáticas.

El área psicosocial es, entonces, quien guía y coordina el proceso de atención de los niños y adolescentes. Es, además, quien recibe la valoración más positiva por parte del ICBF, en jerarquía con las demás áreas de la institución, debido a su gran responsabilidad frente al acompañamiento e intervención con la población atendida.

4.1.2 CONCEPCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA PARA EL ÁREA PSICOSOCIAL

Centrar el interés investigativo en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes y siendo éste un aspecto importante para el ICBF, en tanto permite a los niños (as), adolescentes y jóvenes, decidir informada y libremente sobre su futuro, bajo un pensamiento reflexivo, crítico y creativo, crea la necesidad de conocer el significado que la institución le otorga al proyecto de vida, en tanto todas las acciones que se desarrollan están orientadas al futuro de los adolescentes.

El proyecto de vida, generalmente ha sido estudiado en relación a la formación académica y profesional y si bien es un elemento importante para la superación personal y para alcanzar un buen nivel de vida en el futuro, la vida misma no se reduce exclusivamente a este aspecto.

Pareciera que en una sociedad donde el sistema capitalista neoliberal rige las vidas de las personas, de las instituciones, empresas y macro-grupos humanos, la dimensión profesional fuera la más importante. De hecho, muchos proyectos de vida se han reducido a esta dimensión haciendo que la persona busque afanosamente oportunidades para estudiar una carrera, encontrar un trabajo y ganar dinero (Arango, 2002: p. 30)

Algunas personas reducen sus proyectos de vida a terminar sus estudios y encontrar un trabajo estable, relegan dimensiones importantes para la vida como el ámbito afectivo y social. El proyecto de vida forma parte esencial en la intervención institucional en aras de apoyar la construcción paulatina de los sueños, los anhelos y las metas que los adolescentes han planeado para su vida en concordancia con sus propias capacidades y las oportunidades que les ofrece el entorno.

Para el psicólogo de la institución, el proyecto de vida no se define a partir del nivel de estudios ni del poder adquisitivo de la persona, pues implica muchos otros aspectos de la vida, como lo afectivo y emocional, perspectiva sobre la cual se trabaja el proyecto de vida con los adolescentes:

...el objetivo del proyecto de vida no es ser la persona más estudiada del mundo, no es tener mucha plata, trabajar en algo que me dé mucho dinero, no es tener muchas novias, el objetivo último de proyecto de vida es brindarles la posibilidad de autorrealizarse en todas las esferas de mi vida y ser feliz, ser exitoso, porque una persona puede ser exitosa y no ser feliz. El objetivo primordial a donde debemos apuntarle es a la felicidad y por eso es que es necesario considerar todas estas áreas (psicólogo)

En una sociedad donde prevalece la competencia, el crecimiento económico y las desigualdades sociales, no sorprende que cada vez más las personas, en especial la población adolescente, dirijan sus proyectos de vida a la dimensión profesional y laboral, como una forma de intentar asegurar su futuro y el de sus familias. Si bien resulta importante tener un trabajo y un ingreso estable para suplir las necesidades básicas de la vida, otros aspectos son también fundamentales en la construcción del ser humano, las relaciones interpersonales, las capacidades y habilidades sociales para vivir en comunidad, los vínculos afectivos, los lazos emocionales, todo ello hace de la persona un ser integral.

En esta medida, los adolescentes entrevistados manifiestan que antes de ingresar a la institución no tenían claro qué era o para qué servía plantearse un proyecto de vida, pero en el transcurso de su estadía en San José, empiezan a contar con un abanico de posibilidades que les permitió afrontar su realidad como adolescentes bajo medida de protección del ICBF, lo

que les llevó a crear un proyecto que los orientara a formarse como seres profesionales, padres de familia, entre otros. Además reconocen la importancia de tener un plan de vida para responder a varios interrogantes propios de esta etapa.

Ya cuando entré acá me di cuenta de que habían más cosas que uno podía hacer, entonces fue cuando dije: pues arquitecto puede que sí, pero puede ser un hobby, como también diseño gráfico y gastronomía, puedo aprender y estudiar eso, pero tomarlo como un hobby, y en caso de que en una reunión familiar yo pueda cocinar, y pueda tener como defenderme, y en mis tiempos libres dibujar (Henry, 15 años)

Otra cosa fue que cuando yo recién llegué no tenía idea de un proyecto de vida, yo no más decía: pues que las cosas salgan solas. Ya cuando empezaron a hablarnos de proyectos de vida, como todo niño, como todo joven a uno le parecía aburrido, pero más adelante uno piensa: ¿qué voy a hacer realmente cuando salga de estudiar?, yo pues pensaba mucho en eso y pues me gustaban muchas cosas, pero me seguía preguntando: ¿qué es lo que más me llama la atención?, y habían muchos conflictos por esa parte (Humberto, 19 años)

El proyecto de vida es también único, irrepetible y permanece en una construcción constante, cada persona lo construye de forma individual a través de su historia personal, su pasado, su presente y su futuro en constante relación con su entorno y las características de su contexto que incluye las relaciones con sus amigos, sus familias y demás personas que la rodean:

El proyecto de vida debe ser individual, no puede ser un proyecto de vida en tentativo similar aunque tenga los mismos componentes, pero cada muchacho hace una proyección diferente (psicólogo)

Para la Institución San José el proyecto de vida incluye ámbitos como el académico, el laboral, el familiar, pero sobretodo el ámbito afectivo. Desde esta concepción, bajo la cual se trabaja con los adolescentes, se considera que si bien ellos necesitan adquirir habilidades a través del estudio y demás aprendizajes no formales para ser competentes en el escenario productivo, es importante que sean personas afectivas, que expresen sus sentimientos, que más que por el éxito económico trabajen por su felicidad personal.

4.1.3 ACCIONES DESARROLLADAS POR EL ÁREA PSICOSOCIAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES.

El área psicosocial de la Institución San José aboga por la reivindicación de los derechos de niños y adolescentes que allí residen y en este proceso han desarrollado varias acciones que contribuyen especialmente a la planeación de una vida en el futuro, importante en la adolescencia, de manera que quienes egresen tengan las capacidad de vivir de manera independiente. Entre estas acciones se encuentra el programa “habilidades para la vida” donde se trabaja en torno a las habilidades sociales; el programa “red de apoyo” que busca identificar familias que acojan a quienes no gozan de un ambiente familiar y la intervención con las familias biológicas. Además apoyan la posibilidad de que los adolescentes tengan un contacto cercano con su entorno externo con cierta libertad. Este proceder institucional expresa el modo en que el área psicosocial y la institución en general participa en el proceso de formación personal y social de los adolescentes. A continuación se amplían con más detalle estos aspectos.

4.1.3.1 Programa “habilidades para la vida”

La adolescencia, generalmente, ha sido definida como una etapa de crisis causadas a partir de los cambios que se presentan a nivel biológico, psicológico y social. Para el adolescente que vive en una institución de protección su condición se torna más compleja, pues este contexto institucional, sus dinámicas y los vínculos que allí se establezcan repercutirán en su desarrollo y, por supuesto en su visión a futuro:

Las deficiencias que pueden presentar los adolescentes institucionalizados en su desarrollo psicológico y personal podrían tener como consecuencia dificultades al momento de desarrollar un proyecto de vida futura, en la medida en que les resultaría complicado establecer compromisos a largo plazo en las distintas áreas de su vida (Carcelén y Martínez, 2008: p. 259)

Es primordial en este tipo de instituciones trabajar con los adolescentes en torno a sus capacidades, fortalezas, obstáculos y dificultades, enfatizar en las habilidades y herramientas

para la vida, que les permita tener los recursos necesarios para hacer frente al contexto familiar, comunitario y laboral una vez egresen de la institución. De acuerdo a Péres (2008b):

Es importante generar competencia social en el adolescente institucionalizado, constituyendo una urgente necesidad de cubrir la carencia de destrezas sociales, y así dotar al individuo de los medios adecuados para hacer frente a las circunstancias como producto de su interacción con el medio ambiente (p. 33)

La Institución San José desarrolla su labor bajo la perspectiva de que los adolescentes establezcan un contacto frecuente con su entorno y con sus familias como una forma de potenciar habilidades sociales y afectivas. Este aspecto se abordará en el apartado **“Interacción con el entorno: propósito de tener contacto con el exterior”** con más detalle, sin embargo es importante mencionarlo, dado que esta política de la institución favorece en gran medida el desarrollo de competencias sociales en los adolescentes, pues están en constante interacción con otras personas de su entorno, lo que fomenta su participación a nivel social, institucional y comunitario y les permite reconocer el contexto y los servicios que este ofrece :

...que cuando salgan de acá conozcan los servicios que tiene la comunidad que conozcan todos los servicios que puedan acceder, tanto de educación, como para salud, recreación y trabajo (psicólogo)

En el proceso que se lleva a cabo con los adolescentes, en el marco del programa habilidades para la vida, se realizan orientaciones individuales, talleres y conversatorios, actividades individuales y grupales, en las cuales participan los profesionales y las practicantes que en su momento apoyan el proceso, todas estas acciones están enfocadas en el proyecto de vida, en potenciar las capacidades de cada uno, elevar sus niveles de autoestima y de confianza en sí mismos, en que estos adquieran habilidades comunicativas, relacionales y emocionales para su vida futura:

...hay que trabajar sobre las particularidades de ese niño, hay que fortalecer unas habilidades o unas competencias (psicólogo)

...talleres de todas maneras de habilidades sociales, porque los muchachos necesitan eso, porque en su proyecto de vida, para ellos atender una entrevista, necesitan tener facilidad de expresión, para contestar también entrevistas por escrito, todo eso lo trabajamos con ellos, digamos como que vayan perdiendo el miedo a enfrentarse a lo externo (trabajadora social)

A partir de la revisión documental¹⁰ se identificaron actividades realizadas en su mayoría por las practicantes de Trabajo Social o de Terapia Ocupacional, enfocadas en potenciar las capacidades y destrezas de los adolescentes, en que se conozcan a sí mismos con sus fortalezas y debilidades, que conozcan los convenios y oportunidades que brinda la institución, que reflexionen sobre su permanencia en la institución y en la relación con su familia biológica o su red de apoyo. Sin duda estas acciones contribuyen a que los adolescentes crean en sí mismos y en sus capacidades, que superen las consecuencias derivadas de las situaciones vividas con sus familias con la mayor confianza posible en el futuro. El siguiente testimonio de uno de los adolescentes entrevistados acerca de su cambio personal, demuestra la importancia de participar de estos espacios que brinda la institución:

...cuando yo llegué acá al principio yo era muy tímido, y pues también me ha ayudado las obras de teatro y eso me ayuda a soltarme más, para poder hablar más y eso fue lo que más me gustó, ese avance mismo que yo tuve de poder hablar pues ya más suelto, ya más con confianza (Henry, 15 años)

El adolescente adquirió las habilidades y destrezas que potenciaron su capacidad de establecer y mantener una conversación fluida y de expresar sus opiniones sin temor a ser juzgado, lo cual permite elevar los niveles de seguridad, autoestima y confianza en sí mismo. Se evidencian los resultados obtenidos a través del trabajo realizado con los adolescentes frente al desarrollo de competencias sociales para la vida, lo cual “es necesario para fortalecer sus áreas individuales, partiendo de un conocimiento y un auto-reconocimiento de cada uno de los aspectos positivos y negativos que poseen” (AmicideiBambibi, s.f: p. 34)

En el proceder para preparar a los adolescentes para su vida futura, la formación pedagógica es un elemento que cobra vital importancia. Brindar a los adolescentes institucionalizados la

¹⁰Para más detalle ver anexo #2

oportunidad de adquirir conocimientos básicos de educación primaria y secundaria, además de prepararlos para la educación superior y la ocupación laboral, permite que el adolescente vaya construyendo sus metas y visibilice la manera como quiere vivir en el futuro. Los educadores de la Institución San José tienen un rol importante en este proceso, son ellos quienes dictan clases de educación básica primaria y secundaria en la modalidad acelerado para quienes se encuentran en extra-edad y son quienes permanecen la mayor parte del tiempo con los niños y adolescentes de la institución, por ello son llamados también, “formadores de vida”. Es primordial ofrecer a los adolescentes posibilidades de formación, teniendo en cuenta las capacidades y habilidades individuales en tanto esta posibilidad de formación académica se convierte en una herramienta para mejorar su calidad de vida.

Una de las oportunidades que ofrece la Institución San José, desde el área pedagógica, para brindar posibilidades de formación son los convenios que existen con entidades académicas como la Institución Educativa Joaquín de Caicedo y Cuero, ASCUN (Asociación de universidades), la Universidad Autónoma (FundAutónoma) y el SENA, el cual ofrece diferentes programas de formación gratuita en gastronomía, negocios internacionales, jardinería, entre otras carreras tecnológicas. Este tipo de convenios son importantes en la medida en que se convierten en una oportunidad de desarrollo personal, académico y laboral para los adolescentes:

Es importante también suscribir convenios interinstitucionales ya sea con institutos de formación técnica o con empresas que estén dispuestas a acoger a los adolescentes para insertarlos laboralmente; por otra parte, es primordial la alianza estratégica con instituciones que trabajen con esta temática para coordinar actividades conjuntas que beneficien a la población tanto en el proceso de inserción social como laboral. (Ibíd: p. 89)

Si el adolescente se encuentra realizando estudios técnicos o universitarios tiene la posibilidad de continuar viviendo en la institución después de haber cumplido los 18 años de edad, es por ello que dos de los adolescentes que hicieron parte de esta investigación tienen 19 años y aún residen en la Institución San José. Ambos se encuentran estudiando carreras profesionales en dos Universidades de la ciudad. Esta oportunidad favorece la formación académica de los adolescentes y la consolidación de sus proyectos de vida. Al respecto los profesionales del

área psicosocial mencionaron la posibilidad de que el ICBF amplíe el rango de edad hasta los 24 años, edad en la que se espera ya hayan terminado sus estudios.

Los adolescentes reconocen las oportunidades y el apoyo que brinda la Institución San José, son conscientes que su familia no podría brindarles algunos elementos necesarios para llevar a cabo su proyecto de vida, como garantizar los recursos económicos para pagar sus estudios y de tal manera capacitarse profesionalmente.

Si yo me llego a ir de aquí pues principalmente no tendría donde estudiar, mi mamá no me podría dar lo que tengo acá y pues puede que sí, pero no estaría del todo bien... porque acá no me aburro y si me aburro busco la manera de hacer algo, no tengo problemas, en caso de que yo quiera salir pido permiso, eso sí, acá me preguntan: ¿para dónde va?, ¿a qué horas va? y ¿a qué horas vuelve? Entonces veo a San José como una oportunidad. (Henry, 15 años)

Cuando se fue mi hermano de la institución yo escogí no irme, pues vi que aquí había una oportunidad, entonces yo la quería aprovechar. Yo tuve muchas oportunidades de salir de aquí, mi abuela iba a hacer el proceso para yo salir, Mi mamá también lo iba a hacer, igual mi papá pero yo no quise... creo que la institución fue un impulso ya que me tuvieron en cuenta para ayudarme con una beca para la universidad, y era algo que siempre quise, algo a lo que yo siempre le atine. (Humberto, 19 años)

Por otra parte, las orientaciones y terapias individuales son importantes para trabajar con los adolescentes frente a su situación y vivencias experimentadas en el pasado que fueron las causantes de que se encuentren en situación de protección. “Los usuarios en periodo adecuado de permanencia pueden elaborar, gracias a la intervención terapéutica, algunas de las dificultades vividas en su pasado” (Adams, 2010: p. 86)

Desde lo terapéutico bueno, trabajar todo lo que es emocional y afectivo para que esto no se convierta en un obstáculo para que el muchacho pueda salir adelante, si no al contrario, que esas experiencias le sirvan para aprender a enriquecerse y fortalecerse de ellas y lograr un mayor nivel de autonomía e independencia...esas experiencias no lo pueden limitar ni pueden justificar en ese tipo de vivencia por muy complicadas que hayan sido una actitud derrotista o una actitud débil frente a la vida y frente a las condiciones que le ofrece el entorno (psicólogo)

Este tipo de intervención es necesaria para los adolescentes institucionalizados, pues han sido víctimas de contextos y escenarios que han vulnerado sus derechos que afectan su condición psicológica y social. La atención terapéutica se convierte en una oportunidad para superar estas dificultades y avanzar en sus proyectos e iniciativas.

Intervenir a partir de las habilidades para la vida permite que el adolescente adquiera las destrezas y competencias sociales necesarias para enfrentar el mundo, un mundo con oportunidades, pero también con dificultades que deben ser superadas para cumplir sus sueños, implica además que los adolescentes conozcan su entorno y participen activamente en la comunidad, que identifiquen los servicios y las oportunidades que el contexto ofrece, pero sobre todo que sean y se reconozcan como sujetos de derechos transformadores de su propia realidad.

4.1.3.2 Interacción con el entorno: propósito de tener contacto con el exterior.

Dentro de sus objetivos y políticas, la Institución San José incluye la posibilidad de que los niños y adolescentes mantengan un contacto frecuente con su entorno familiar, social y comunitario. Pueden salir a sus colegios o universidades, pueden visitar a sus familias los fines de semana o pueden salir con sus amigos, si cuentan con autorización de la trabajadora social. Este proceder hace que la institución sea una de las pocas que permiten este tipo de contacto de los adolescentes con el medio exterior, como una manera de potenciar sus competencias y habilidades sociales para participar en comunidad, para ser miembros activos de la sociedad, para construir ciudadanía y sentido de pertenencia y para que, de acuerdo a lo expuesto por la trabajadora social, conozcan el medio que deben enfrentar una vez egresen de la institución:

Cuando es más cerrado se le está impidiendo al joven que tenga esas visiones de lo externo para que entonces cuando salga se vaya a ir como a un abismo, no sabe pues que es lo que le va a tocar, mientras que lo que veo positivo aquí es que ya lleva muchas fortalezas cuando ya a él le toque desprenderse de la institución (trabajadora social)

Este aspecto es controversial en tanto tiene varias percepciones. Por un lado existen instituciones que apoyan la idea de prohibir cualquier tipo de acercamiento del adolescente

con su entorno externo, y por otro, aquellas que defiende el derecho de los mismos a mantener el contacto con sus familias y otros escenarios. En el momento en que un niño o adolescente adquiere declaratoria de adoptabilidad, no se debe admitir ningún tipo de contacto con la familia que no es garante de derechos, según el ICBF. Sin embargo, la institución lo permite argumentando la importancia de que el niño o adolescente no pierda el vínculo con su familia, sus amigos y con su entorno en general. Es más importante aún en la adolescencia, etapa de la vida en la que se hace necesario ampliar el marco de relaciones, establecer vínculos con sus iguales y continuar descubriendo el mundo con su entramado social y relacional.

Si por el contrario los adolescentes no tienen la oportunidad de interactuar con su contexto, de participar en la comunidad, de desenvolverse por su propia cuenta en su entorno más inmediato, pueden presentarse consecuencias negativas en cuanto a la adquisición y el fortalecimiento de competencias y habilidades sociales: “La privación de la libertad, provoca una resistencia impulsiva, ya que las personas necesitan espacio para desenvolver las potencialidades humanas y para decidir qué quiere ser, es imposible adaptar a la libertad desde el encierro” (Céspedes, 2008: p. 18).

Permanecer en un lugar cerrado puede crear una percepción falsa del mundo exterior, dificulta el proceso de socialización y el reconocimiento como sujeto miembro de una sociedad cambiante y cada vez con más retos para superar. Los niños (as) y adolescentes institucionalizados que no cuentan con la oportunidad de conocer su entorno pueden tener consecuencias a nivel afectivo y emocional: “Se describe a los niños institucionalizados como afectados por: un sentimiento de soledad; de incompreensión; aislamiento; desarraigo; incertidumbre frente a su futuro; sentimientos de rechazo; baja autoestima” (RELAF, 2011: p. 33). Por consiguiente se valora que la institución permita a los niños y adolescentes mantener una relación cercana con su contexto fuera de la institución, dado que se convierte en una estrategia para evitar las situaciones mencionadas que afectan la formación personal, social y afectiva del adolescente.

Es así, como los adolescentes entrevistados manifestaron estar a gusto con esta posibilidad que les brinda la institución:

...eso es lo vital para el proyecto de vida, uno debe tener una vida social, es lo importante para conocer el proyecto de vida, ver gente, que opiniones tiene sobre uno, uno puede hablar y desahogarse (Henry, 15 años)

yo digo que es lo más importante porque es cambio de ambiente, un ser humano no resiste estar en un espacio donde no pueda salir, donde no pueda hacer actividades, donde no se pueda relacionar, conozco múltiples instituciones que tiene ese caso, por eso los jóvenes es que se escapan por eso es que se van, no soportan el encierro, entonces esta institución tiene una ventaja, que da la posibilidad de que los jóvenes salgan los fines de semana, y es lo mejor porque ven a sus familias los fines de semana y de lunes a viernes ven a sus compañeros, en pocas palabras eso le aporta mucho a un ser humano (Humberto, 19 años)

Eso es muy importante eso es lo que lo hace a uno... pues bacano que no sean tan sujetos a las reglas, no salga, no entre, no vea el mundo, no entre a internet... en unas instituciones no salen, hay que pedir un permiso para ir a la tienda, es muy maluco porque uno se siente como seguido, acosado (Roberto, 19 años)

Si a mí no me permitieran verlos (refiriéndose a su familia) me afectaría mucho, de pronto me volaría porque me sentiría encerrado (Abel, 16 años)

Es claro en el discurso de los adolescentes lo significativo que es para ellos compartir tiempo con sus familiares y amigos fuera de la institución. La oportunidad de mantener una relación constante con el contexto facilita el encuentro familiar y con congéneres, fundamental para apoyar el proceso de fortalecimiento de la identidad de especial importancia durante la adolescencia, esta libertad de movilidad fortalece la toma de decisiones del adolescente y favorece su desarrollo.

El apoyo de personas externas a la institución, se ha convertido para estos adolescentes en una oportunidad para continuar con sus proyectos, además de ser una motivación para lograr sus objetivos; consideran que estas personas hacen parte de sus vidas y por tanto esperan ser motivo de orgullo para ellos. En el caso de Humberto cuenta con un apoyo económico, aspecto que ha sido importante al posibilitar el acceso a ciertos beneficios materiales para alcanzar sus metas, como alimentación, libros, transporte, entre otros, necesarios para sus estudios universitarios:

Tengo una ayuda extra afuera, que son profesoras del colegio donde estudié el bachillerato. Ellas veían que yo era buen estudiante y cuando se dieron cuenta que entré a la universidad me empezaron a colaborar económicamente, han sido un gran apoyo y también han influenciado mucho en mi vida, pues están pendientes de cómo me va en la universidad. Eso me motiva aún más, porque no puedo decir que me va mal en alguna materia o en algún parcial, pues luego ¿con que les voy a salir a ellas?, y no solo a ellas, si no a mí también. Es por ello que esas profesoras hacen buena parte de mi vida, son importantes. (Humberto, 19 años)

En el colegio tengo profesores con los que me llevo bien, más que todo con la de español. Cuando estaba en 4° una profesora me dijo que siguiera adelante, me dio un diploma y un obsequio que aunque no tuviera tanto contenido cada vez que yo lo veía me motivaba. Una vez le saque una mala nota, y ella me dijo que podía ser mi amiga pero que si me iba mal con las notas pues ella me las ponía, porque una cosa era que ella me quisiera ayudar y otra era mi estudio. Desde allí mi rendimiento fue avanzando y después icé bandera, cosa que jamás pensé que iba a hacer. Una vez quedé de primero en el salón y yo estaba sorprendido, cuando me llamaron para la mención de honor por excelencia yo me sentía muy bien y más motivado para seguir. (Henry, 15 años)

Sin embargo, prevalece la importancia y necesidad de ver a sus familias los fines de semana, lo cual fortalece la relación vincular familiar y la autoestima del propio adolescente, pues se siente querido y con la seguridad de tener a alguien que lo apoye en sus iniciativas. Es evidente que los adolescentes aprovechan el tiempo que brinda la institución para estar afuera, compartir con la familia, ya sea con su familia biológica o acogedora, pues tienen la oportunidad de convivir todos los días con sus amigos y compañeros al interior de la institución.

Es así como la oportunidad de permitir a los adolescentes mantener contacto con un ambiente exterior a la institución, favorece el desarrollo de destrezas sociales necesarias para vivir en sociedad, como el establecimiento de relaciones interpersonales, el desarrollo de una comunicación asertiva, el manejo de sus emociones y la toma de decisiones. Estas destrezas se adquieren conforme se establecen vínculos relacionales significativos con la familia, los

amigos o demás figuras de afecto, lo cual es un objetivo de la institución para el desarrollo integral y la construcción del proyecto de vida del adolescente.

4.1.3.3 Familia y la importancia de su vinculación al proceso

La familia es un escenario complejo de relaciones y dinámicas que transitan desde el afecto, el cuidado y la compañía hasta las tensiones, los conflictos y las violencias. Se espera que la familia garantice una sensación de seguridad, confianza y el desarrollo de destrezas sociales y afectivas que permita al adolescente desenvolverse de forma asertiva en la sociedad.

La familia ejerce un papel fundamental para lograr un equilibrio en el crecimiento y desarrollo de los hijos, ya que es el primer vínculo social que moldea su personalidad y su conducta. Son los padres los que juegan el papel más importante para lograr una armonía en el desarrollo presente y futuro de sus hijos. (Toledo, et al; 2000: p. 27)

No obstante, esto no siempre se corresponde con las prácticas cotidianas, por ejemplo los adolescentes que se encuentran en situación de adoptabilidad, bajo medida de protección, vivenciaron situaciones complejas de vulneración de derechos en sus familias, quienes no siempre desempeñaron el rol protector esperado. Por ello trabajar con las familias es un elemento importante si de adolescentes se trata y es más importante aun cuando se aborda el tema de la familia en relación a los adolescentes institucionalizados, dado que estos por su condición de vulneración de derechos requieren de personas o un grupo familiar que les brinde amor y compañía, la prioridad “va más allá de garantizar el cubrimiento de la satisfacción de sus necesidades básicas...va más allá de las terapias y los estudios” (Adams, 2010, p. 88)y tiene que ver con la posibilidad de gozar de un ambiente cálido y con referentes positivos que le permitan adquirir las habilidades necesarias para hacer frente al contexto exterior.

Frente a este escenario, la institución aboga para que el grupo familiar supere sus problemáticas y puedan recibir de nuevo al niño o adolescente, a través de visitas domiciliarias, como una forma de identificar y conocer el entorno familiar, orientaciones individuales y familiares, entrevistas y escuela de padres (talleres, reuniones), sin embargo cuando ello no se logra, se acude a estrategias de alternativa familiar como las redes de apoyo

(Familia acogedora/familia mentora), lo cual se detallará en el siguiente apartado **“Red de apoyo como referente afectivo en el proyecto de vida”**.

...con las familias en si es que principalmente que ellas se vuelvan garantes de derecho, es que ellas superen la problemática que estaban presentado y pueda tener a sus hijos... (trabajadora social).

Sin embargo, la mayoría de las veces, de acuerdo a lo mencionado por la profesional, la familia no es garante de derechos y no logra superar sus dificultades, por ello los padres pierden la patria potestad de sus hijos (as), quienes pasan a tener una declaratoria de adoptabilidad, a partir del concepto de un defensor de familia. No obstante el rango de tiempo determinado para que el defensor de familia emita su concepto (6 meses) no es suficiente para que la familia del niño o adolescente garantice sus derechos.

De acuerdo a la revisión documental se identificó que se desarrolla un seguimiento al proceso desde el momento en que un adolescente ingresa a la institución, se evalúa el nivel de compromiso de la familia biológica y el estado o avance del niño o adolescente. Este seguimiento realizado a sus familias y en general, el trabajo emprendido tanto con las familias biológicas como con las redes de apoyo, permite que el adolescente adquiera elementos afectivos, sociales y cognitivos para enfrentarse con confianza al futuro.

Los adolescentes entrevistados mencionaron la importancia de que sus familias participen en los procesos llevados a cabo por el área psicosocial de la institución, expresaron que brinda la posibilidad de que las familias comprendan el contexto en el que están viviendo y además, adquieren herramientas que permiten una actitud de corresponsabilidad con la institución frente a sus cuidados:

Que se enteren de lo que uno está haciendo, de qué manera, qué ayuda necesita uno, uno solamente pues que aparte de cariño, como hablar con el joven, decirle como qué es lo que debe hacer, muy importante eso que vengan a la institución (Henry, 15 años).

Están más pendientes de uno y ellos saben más a fondo el entorno en que uno vive, entonces ellos te pueden decir, por ejemplo o dar consejos de alguna situación, o por ejemplo si tengo

una problemática en este momento, pues se trata la problemática en esa reunión o de alguna cosa, ellos tienen información para hablar con uno de alguna manera, le ayudan mucho, claro por supuesto y ellos están más pendiente de uno (Humberto, 19 años)

Que las familias biológicas o las redes de apoyo se vinculen al proceso de los adolescentes en la institución, permite que éstos sientan el apoyo de alguien cercano que los pueda ayudar a enfrentar sus obstáculos, sus retos y cumplir los fines propuestos, que sientan que son queridos por otro que los acompaña en la realización de sus proyectos de vida.

Una de las metodologías que se emplea para trabajar con las familias, es la escuela de padres¹¹, en ella se trabajan temas relacionados con la drogadicción, el alcohol, el maltrato infantil, la violencia familiar, además de brindar a las familias el conocimiento acerca del ICBF, sus objetivos, sus líneas de acción y de las instituciones de protección. Un tema importante que se aborda en la escuela de padres es la corresponsabilidad familiar dado que muchos padres de familia se distancian de sus hijos al ingresar a la institución, dejan de lado su responsabilidad como padres garantes de derechos:

Hay que abordar mucho el tema de la corresponsabilidad de la familia, porque la familia tiende a desprenderse mucho del niño o del joven cuando ya lo traen aquí (trabajadora social).

De acuerdo al planteamiento de Adams (2010) muchas familias se acomodan a la situación y ven como ventaja que su hijo permanezca en la institución porque suplen sus necesidades básicas:

Muchos de ellos por su propia cuenta o con el aval de su familia prefieren ser declarados en abandono y perder temporalmente todo contacto con ella, para obtener los beneficios de las instituciones que incluyen, fuera de las exigencias del Bienestar, televisión por cable, salidas recreativas constantes en los periodos regulares y de vacaciones, garantía de la continuidad de los estudios básicos y en muchos hogares técnicos y tecnológicos. (p. 87)

¹¹ Metodología pedagógica, en la que se trabaja con los padres de familia o acudientes en torno a temas relacionados con los niños y adolescentes de la institución.

La trabajadora social de la institución menciona que la oportunidad de que los adolescentes conozcan su entorno e interactúen con sus familias, genera por una parte que fortalezcan su desarrollo psicosocial, pero por otra fomenta la actitud de indiferencia y poco compromiso de las familias, pues además de obtener todas las necesidades básicas de alimentación, vestido, salud y educación, pueden continuar una relación constante. Se puede observar una postura de ambivalencia en la profesional acerca del modo de proceder de la institución:

Se entiende que cuando ya está declarado en adoptabilidad ya no debe verse, el muchacho no debe salir a la casa, pero aquí se ha permitido, pero también sería como estar incurriendo y fomentando esas situaciones de tranquilidad y de frescura de los padres de familia, porque yo lo dejo allá, allá me lo dejan ver, yo voy y lo visito y es así, entonces se declara en adoptabilidad y cero contacto con los padres (trabajadora social)

Por ello, algunas familias se desentienden del proceso de sus hijos, olvidan que es necesaria una corresponsabilidad Estado-Sociedad-Familia y lo que hacen es delegar la responsabilidad exclusivamente al Estado a través de la institución. Sin embargo, es importante reconocer que existió una situación compleja, ya sea de maltrato, negligencia o abandono, entre otras, que dieron lugar a la institucionalización del niño o adolescente, no es preciso afirmar que sin razón alguna se declare en situación de adoptabilidad y que la familia e incluso el propio niño o adolescente se acomode a esta situación solo por los servicios que se ofrecen. Finalmente, es importante resaltar que el tema central del trabajo con las familias sea la corresponsabilidad, como una manera de comprometerlas con el bienestar y la calidad de vida los niños y adolescentes.

4.1.3.4 Red de apoyo como referente afectivo en el proyecto de vida

La red de apoyo desempeña un rol importante en la construcción y realización del proyecto de vida de los adolescentes, en tanto muchos de ellos no cuentan con un grupo familiar estable que se vincule al proceso en la institución. El objetivo de la red de apoyo es garantizar un ambiente de amor y cariño para el niño o adolescente, que éste se sienta seguro y que existan vínculos afectivos sólidos y próximos. Henry y Roberto cuentan con una red de apoyo a través de una familia acogedora, al referirse a estas familias los adolescentes mencionan:

Están pendientes de uno y es rico saber que hay alguien con quien contar y no sólo con quien contar sino que uno está seguro (Roberto, 19 años)

...que se enteren de lo que uno está haciendo, qué ayuda necesita uno, que aparte de cariño, pues no solamente sea que si yo lo saco para que no se aburra en la institución, sino como hablar con el joven, decirle que es lo que debe hacer para que no vaya a tomar malos caminos, con las personas que anda, sino mejor dicho muy importante eso que vengan a la institución y que no solamente por uno, de pronto que haya forma de que ya no me saquen a mí sino que de pronto a otro muchacho también, pues muy chévere eso de la red de apoyo, me gusta mucho (Henry, 15 años)

Respecto a la red de apoyo, el psicólogo señala:

Son muchachos que en algunos casos no tienen ninguna red de apoyo, no tienen ninguna red familiar, no tienen personas que lo acompañan en el proceso y uno de los programas que lidera Trabajo Social busca precisamente ubicar personas que puedan convertirse en referentes afectivos para esos jóvenes, para esos niños que no tienen ningún vínculo a nivel familiar, porque de todas maneras ellos necesitan poder experimentar esas vivencias de afecto que en un ambiente institucional no podemos suplir (psicólogo)

El referente afectivo como elemento para desarrollar el proyecto de vida es fundamental para el área psicosocial de la institución, dado que es el objetivo principal del programa de redes de apoyo. Gestionar en la comunidad la posibilidad de que los adolescentes cuenten con un grupo familiar o red vincular que favorezca su desarrollo afectivo, psicológico y social es de vital importancia. “Hay que trabajar en el campo afectivo, social y cognitivo para que los adolescentes y jóvenes realicen elecciones que favorezcan su proyecto de vida”. (AmicideiBambibi, s.f, p. 57)

El referente afectivo tiene un rol importantísimo de ayudarlos a fortalecer el desarrollo de la competencias afectivas, de brindarles apoyo en experiencias positivas, pero todo eso apunta es al proyecto de vida de los muchachos que se fortalezca desde lo afectivo (psicólogo)

Es indispensable avanzar efectivamente en la gestión de alternativas de cuidado familiar, pues de acuerdo a estudios realizados respecto a la niñez y adolescencia en instituciones de protección (AmicideiBambini, s.f y RELAF, 2011) son innegables las consecuencias que tienen para los niños (as) y adolescentes que viven en una institución de protección, permanecer alejados de un ambiente familiar y sin la oportunidad de establecer relaciones sociales con su entorno, se obstaculiza el desarrollo de capacidades y competencias para la vida futura de los adolescentes. Carecer del sostén afectivo que puede brindar un grupo familiar u otras personas significativas dificulta el pleno desarrollo del adolescente, “dificulta la formación de una seguridad básica y la construcción de su identidad” (Carcelén y Martínez, 2008, p. 259)

4.1.4 FUNCIONARIOS DE LA INSTITUCIÓN COMO REFERENTE AFECTIVO

Los funcionarios de la institución se convierten en una figura cuidadora y un referente afectivo para los adolescentes, en ellos encuentran apoyo y orientación constante durante su permanencia en San José, como lo menciona Henry:

En la institución tengo personas importantes como el profesor Gustavo. Cuando yo baje el nivel académico él me dijo que si llegaba a perder otro año o materias este periodo ya perdía la amistad con él, y pues esas cosas así parezcan una bobada, se sabe que es porque esa persona quiere que uno progrese. Él a veces me dice: ve, no hagas esto, trata de que no te pase esto, si necesitas alguna fotocopia diga que después yo pago. Y así, él siempre me ha ayudado. (Henry, 15 años)

El apoyo emocional que recibe Henry lo brinda uno de los educadores de la institución, quien se preocupa por su situación académica, lo motiva para continuar sus estudios y lo apoya económicamente, en ese sentido Henry se siente agradecido por esta preocupación y respaldado en las metas que se ha propuesto. Los educadores son quienes tienen la oportunidad de compartir más tiempo con los adolescentes, durante sus clases y en las jornadas de labor en la institución día y noche, son ellos quienes permanecen la mayor parte del tiempo, lo cual les permite establecer un vínculo afectivo más próximo y con mayores

niveles de confianza. Los adolescentes necesitan contar con personas que los escuchen, en las cuales puedan confiar y a quienes puedan contarles sus experiencias de vida:

...nos conocen más los educadores, que los propios psicólogo y la trabajadora social, así sea que hablen con uno un momento, pero los educadores ven cómo uno es (Humberto, 19 años)

Igualmente, tanto Roberto como Abel sienten aprecio y agradecimiento hacia otros miembros de la institución.

Otras personas que han aportado a la construcción de mi proyecto de vida están aquí en San José: como Omar (psicólogo), Josefina (trabajadora social) y don Antonio Valencia (director); él a veces me saca la rabia, y yo sé que quiere lo bueno de mí, aunque a veces no me entiende, parece un papá, se contradice por todo, pero todo lo que hace lo hace de corazón, a mí me ha permitido mucho, le tengo confianza y hasta a veces hablamos de temas como la sexualidad, él se preocupa por mi pareja, está pendiente de mí, me dice: yo quiero que te me gradúes, que seas exitoso, que te me cuides, porque yo no lo puedo estar cuidando a usted. (Roberto, 19 años)

Don Antonio es uno de los que más me ayuda y me apoya, también doña Nancy (Coordinadora del área de Salud) porque es la que me apoya en lo del médico y todo eso, don Omar que es el psicólogo, los profesores, las cocineras y Josefina que es una que me dice que tengo que salir adelante, que tengo que sacar adelante a mi hermano y a mi familia, a no ser un farsante, y pues eso muchas veces lo tomo mal, porque siempre me regaña, pero pues eso es bueno porque es la verdad. (Abel, 16 años)

Estas personas han representado para ambos adolescentes un referente de autoridad, al reconocer que se preocupan por su bienestar, estableciendo límites y normas que en algún momento generan disgusto, pero finalmente son aceptadas. Los adolescentes riñen con algunas de estas normas, lo cual es una característica propia de esta etapa en aras de demostrar independencia, sin embargo, las internalizan y reconocen como necesarias.

Los funcionarios cumplen, entonces, un rol orientador, intentan simular la vida familiar y a su vez tratan de mostrarle a los adolescentes el mundo que les rodea y la condición de estar bajo

medida de protección, dándoles la oportunidad de reflexionar sobre lo que ellos esperan de sí mismos y de la posibilidad de construcción de un futuro que le otorgue bienestar.

Esa confianza que se genera con los adultos de la institución les permite dialogar sobre temas en los que los adolescentes se sienten inseguros o incómodos, por ejemplo, Roberto en relación a los consejos que le da el Director de la institución sobre sexualidad. De tal modo, ambos adolescentes reconocen que estas personas se preocupan por su bienestar y por su futuro, siendo su aporte significativo en la construcción del proyecto de vida y por tal razón la institución y sus profesionales cumplen un papel socializador para los adolescentes, puesto que mediante ellos han adquirido un bagaje de conocimientos, les transmiten ideas, experiencias, valores e influyen en su forma de actuar.

Cada sociedad o grupo humano particular cumple las tareas de socialización utilizando diferentes agentes y procesos más o menos explícitos e intencionales, mediante los cuales enseña o transmite a sus nuevas generaciones una estructura compleja de conocimiento, códigos, representaciones, reglas formales e informales, modelos de comportamiento y de valores, intereses, aspiraciones, cosmovisiones, creencias [y] mitos. (García y Miele, 2010: p. 811)

Para los adolescentes la institución tiene un gran significado y carga subjetiva, este escenario constituye la representación de su propia familia, en tanto en él se construyen dinámicas relacionales de afecto, cariño, aprendizaje, así como de conflicto y diferencias con sus compañeros, con los profesionales de la institución, la trabajadora social, el psicólogo, los educadores y demás personal que favorecen el desarrollo personal y social de los niños y adolescentes una vez declarados en situación de adoptabilidad:

Yo no sé por qué se llama institución, deberían llamarse Casa San José (Henry, 15 años)

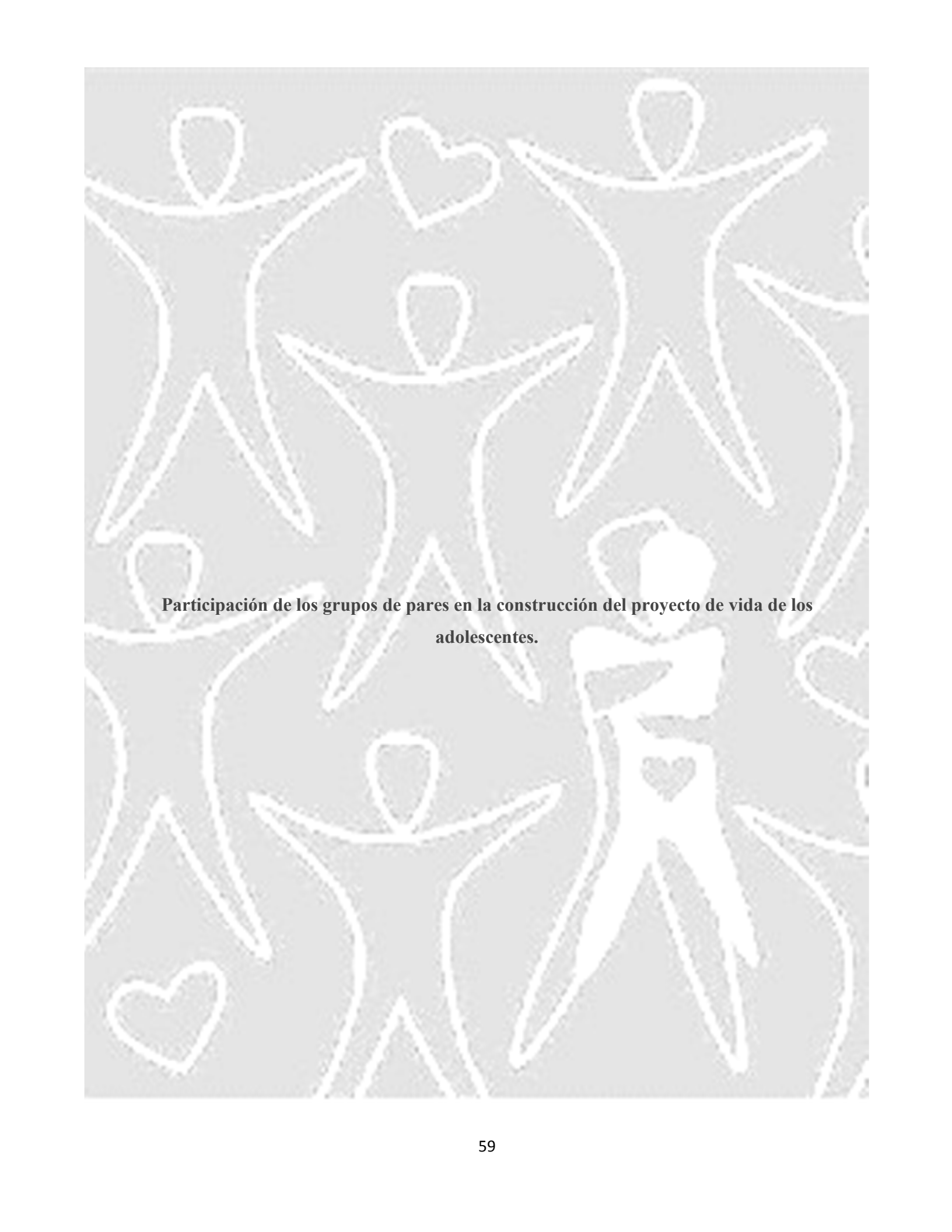
Sin embargo, el acompañamiento de los profesionales de la institución no suple totalmente esas carencias afectivas, como se espera que lo haga un grupo familiar que los acoja, una de las razones es la carga laboral de los funcionarios.

...no nos da el tiempo, básicamente nosotros hacemos un trabajo que se queda mucho en la oficina, porque eso de que Bienestar Familiar pide, pide y pide todo por escrito, las palabras como que se las lleva el viento, entonces todo tiene que ser por escrito, entonces la pasamos escriba y escriba (trabajadora social)

Por otra parte la sobrepoblación que acogen las instituciones de protección, sumado al escaso personal con el que cuentan, dificulta la participación activa y constante en el desarrollo de la personalidad del adolescente, existen insuficiencias para cubrir y atender las necesidades afectivas de todos los niños y adolescentes que viven en la institución.

...ellos (refiriéndose a los adolescentes) necesitan poder experimentar esa vivencias de afecto que en un ambiente institucional no podemos suplir, porque en una institución no podemos tener preferencias por algún niño, a todos tenés que tratarlos por igual, son 4 formadores para 60 muchachos, entonces la parte disciplinaria también tienen que estar como muy marcada y aunque se trata en parte de brindarles afecto, no va a ser igual que al afecto, a la experiencia que les pueda brindar una familia (psicólogo)

En este sentido, aunque ese referente afectivo y cuidador significativo pueda verse reflejado en el rol de los profesionales que hacen parte de la institución, la trabajadora social, el psicólogo o los educadores, no será igual al afecto que le pueda ofrecer una familia que brinde el tiempo necesario para compartir, que los escuchen cuando quieran hablar y que estén ahí para apoyarlos en sus metas y sueños, para ayudarlos a superar las dificultades y para motivarlos a emprender un camino hacia el futuro, y es precisamente con el programa redes de apoyo que se busca suplir esas carencias afectivas a través de la gestión de grupos familiares que acompañen al adolescente en el proceso de construcción de su proyecto de vida en la institución, como una forma de brindar vínculos sólidos y próximos al adolescente, de manera que adquiera seguridad y confianza en sí mismo y en su futuro.



Participación de los grupos de pares en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.

4.2 PARTICIPACIÓN DE LOS GRUPOS DE PARES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES.

Los grupos de pares teóricamente reconocidos como parte fundamental en la etapa de la adolescencia, son abordados en esta investigación, dado que han sido considerados por el equipo psicosocial de la Institución San José como un agente importante en la construcción de los proyectos de vida de los adolescentes, de modo que los entrevistados comparten con adolescentes de edades similares al interior de la institución y en otros espacios como el colegio o la universidad y los barrios en los que residen sus familias o redes de apoyo. En este subcapítulo se dará a conocer la importancia de la identidad en la escogencia del grupo de pares, los grupos a los cuales pertenecen los entrevistados y el rol que estas personas ejercen en la vida de los entrevistados no solo desde el sentimiento de amistad, sino también desde las relaciones de pareja.

4.2.1 PERTENENCIA A GRUPOS DE PARES E IDENTIDAD.

En el tránsito de los adolescentes al mundo adulto, la identidad personal es un eje transversal. Durante el proceso de definición de la identidad, el adolescente continúa el reconocimiento de sí mismo, descubre potencialidades, capacidades, debilidades y demás factores influenciados por el contexto. De tal manera, el adolescente adquiere herramientas propias para enfrentar el mundo y construir su futuro acorde al medio y las expectativas que tiene sobre éste. Además va definiendo aquellas características propias que lo identifican como un agente social, y como tal, no espera sólo recibir lo que el mundo le ofrezca, sino que empieza a preocuparse por lo que él también pueda ofrecerle al mundo, por tal razón la construcción y el fortalecimiento de la identidad le permitirá hacer frente a las circunstancias que traten de impedir el alcance de las metas propuestas.

El conocimiento de sí mismo, uno de los factores de mayor importancia para la construcción del proyecto de vida. En la medida en que cada persona tenga identificados sus recursos personales, sus debilidades, sus fortalezas, sus intereses, será mucho más fácil para ella seleccionar las oportunidades que contribuyen a lograr su desarrollo personal. (Forero, 1994: p. 17)

En relación con lo anterior, se pudo identificar que los adolescentes entrevistados han ido desarrollando una personalidad que les permite direccionar su proyecto de vida con base en ideas claras sobre sí mismos:

Me considero una persona feliz, me gusta verle el lado positivo a las cosas, que a pesar de lo que he vivido pueda reír, y así lograr lo que me he propuesto, además porque si yo quiero lograr algo en esta vida depende de mí, del empeño que yo le ponga, de no dejarme rendir".
(Humberto, 19 años)

Soy una persona que acepta sus errores; me gusta aprovechar las oportunidades cuando se dan y arriesgarlo todo. También me acepto como soy y como más adelante voy a ser; a mí no me da pena decir de dónde vengo, por ejemplo todo el mundo en la universidad me pregunta ¿tu dónde vives?, ¿En tu casa?, y les respondo: yo no vivo en ninguna casa, yo vengo de una familia en donde me quieren; entonces ellos me dicen que les cuente, y así les he dicho donde vivo, entonces me dicen: tan chévere, vos no te das por vencido; y es así, jamás me voy a dar por vencido. (Roberto, 19 años)

La concepción de sí mismos los lleva a aceptar sus dificultades y a crear estrategias para superarlas, reconocen que estar en una institución de protección no representa un obstáculo para presentarse ante el mundo, es por el contrario un motivo para continuar con lo propuesto. La seguridad que los adolescentes tienen respecto a lo que desarrollan es un elemento a favor para superar adversidades, de acuerdo a Casullo (1997): “estas percepciones de sí mismo van a expresarse en términos de intereses, aptitudes, aceptaciones y rechazos. A su vez, en función de estas autopercepciones, se realizan determinadas acciones y se toman decisiones” (p. 21). En este sentido, para Roberto el hecho de pertenecer a una institución de protección no es motivo de vergüenza, ante el interrogante de sus compañeros de estudio respecto al lugar donde vive y su respuesta frente a ello, demuestra la seguridad frente a quién es y de dónde proviene, por lo que existe cierto nivel de autonomía en su forma de ser y pensar.

El ser humano como un ser social, se encuentra rodeado de personas con las cuales día a día interactúa. Esta interacción le permite desarrollar diversas habilidades que con el pasar del tiempo podrá ir fortaleciendo. Los adolescentes buscan hacer parte de un grupo de personas que transiten por su misma etapa de desarrollo con el fin de obtener una sensación de

seguridad, reconocimiento o simplemente por afinidad o proximidad constante. Para ellos la aceptación y la popularidad juegan un papel importante, pues ser miembro de un grupo favorece el fortalecimiento de su propia imagen y la configuración de su identidad.

Esta etapa se caracteriza básicamente por la aparición del grupo o la emergencia del adolescente en el grupo, en el que se convierte en el centro de sus intereses. Todo gira en su entorno, sus actividades, sus sensaciones y pensamientos alrededor de lo que piensen, digan u opinen los otros pares (Carvajal, 1993: p.58)

La búsqueda de la identidad se ve reflejada en los anhelos que tenga el adolescente frente a su futuro. En la adolescencia el individuo busca respuestas a muchos de sus cuestionamientos, los cuales le permiten basarse en un principio de realidad en el momento de emprender sus iniciativas. El adolescente se prepara para ser autónomo, tomar sus propias decisiones a partir del discernimiento de diferentes opciones y vislumbrar sus posibilidades y obstáculos en la consecución de sus metas, planteando como lo expresa Blanco (2005) “la necesidad de encontrarle el significado a su vida” (p.50). Y es allí donde juega un papel importante la influencia que tengan las personas que los rodean, quienes en su momento pudieron hacer parte de su socialización primaria. Como seres sociales tienen la necesidad de compartir emociones, sentimientos y vínculos con otras personas y así permitir que dichas personas se involucren en sus metas.

Si a todos los cambios propios de la adolescencia se suma la experiencia de vivir en una institución, es muy probable que las características de esta repercutan en el desarrollo, influyendo no solo en sus condiciones de vida, sino también en los proyectos que los adolescentes elaboren para el futuro. (Bergna, et al, 1963 citado por Carcelén y Martínez, 2008: p.259)

Para los actores de esta investigación, la etapa de la adolescencia empieza a ser transitada estando dentro de la Institución San José. Las vivencias, los conflictos, las realidades y todo aquello que gira en torno a esta etapa sucede en cierta medida de modo diferente al de un adolescente fuera del medio institucional, aún más cuando se trata de su proyecto de vida, las oportunidades, el apoyo, entre otros elementos necesarios para su construcción se dan en espacios diferentes y en circunstancias distintas (aunque no del todo dadas las características

de la institución) puesto que esta etapa se caracteriza por el desprendimiento de los padres, en busca de la obtención de relaciones con personas de su misma generación. Con relación a sus pares uno de los adolescentes comenta:

Amigos tengo: unos son de la institución, otros del colegio y unos de donde mis tíos. Todos son buenos amigos (Abel, 16 años)

Es claro que para Abel la oportunidad que brinda San José de gozar de otros espacios fuera del institucional, le permite interactuar con pares en otros contextos, quienes comparten con él sus diferentes experiencias de vida.

Entre tanto, al estar inmersos en una institución de protección donde sus compañeros pertenecen al mismo género y oscilan entre sus mismas edades (quince - diecinueve años), los adolescentes crean lazos de amistad y hermandad, no sólo por convivir en un mismo espacio, sino por compartir situaciones similares, como ser adolescentes en condición de adoptabilidad, entre otros aspectos relacionados con el medio institucional.

En la institución desde que yo llegué tengo un buen amigo que es Cristóbal, él ha estado aquí desde muy pequeño, algunas veces llegamos a pelear. Cada vez que tengo algo que él necesita le ayudo, también le he dicho que cuando yo tenga más plata voy con él a Bogotá, pues considero que él necesita ayuda en el sentido afectivo (Humberto, 19 años)

Estos adolescentes, por diversas situaciones tuvieron que ser alejados de sus padres biológicos, esta situación los conduce a la búsqueda relaciones afectivas con su grupo de pares, a construir vínculos cercanos y familiares con ellos, lo cual puede verse reflejado en el relato de Humberto con su amigo y compañero de infancia en la institución, quienes han creado un fuerte vínculo afectivo, apoyándose el uno al otro, de manera emocional y material. También puede ser evidente las rencillas que se han generado entre ambos, característica propia de la edad, el adolescente evidencia condiciones que lo llevan a una mayor independencia y adopta modos de pensar y ver la vida de diferentes maneras, lo cual genera tensiones o disgustos al defender sus ideas.

Los adolescentes entrevistados no sólo buscan pertenecer a un grupo de pares en el espacio institucional, el colegio y los lugares (casas, barrio, parque, etc.) en los que comparten con sus familias o redes de apoyo los fines de semana, también son escenarios donde tienen pares con los cuales interactúan, intercambian ideas, se apoyan, tienen diferencias y conflictos, y con quienes también se identifican.

4.2.2 ROL DE LOS GRUPOS DE PARES EN EL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES

La prisa del adolescente por demostrar al mundo su autonomía y madurez, lo lleva a tomar diversos caminos durante la transición de la niñez al mundo adulto. Los diferentes estudios sobre adolescencia evidencian las dificultades u obstáculos que estos suelen pasar, relacionado comúnmente a la influencia que los pares ejercen sobre ellos o al desprendimiento de los padres o cuidadores, lo cual interviene en su actuar (forma de vestir, hablar) y en el desarrollo de su personalidad. Es importante señalar en este aspecto lo planteado por Musito, Buelga, Lila y Cava (s.f) quienes afirman:

La influencia del grupo de iguales será más o menos poderosa en función de la relación que el adolescente tiene con su familia... los adolescentes que participan en gran medida en las actividades del grupo de iguales pero perciben claramente que tiene el apoyo de los padres, resultan más resistentes a las presiones del grupo (p.65).

Algunas características predominantes en esta etapa como el consumo de drogas, la preocupación constante por el cuerpo, la rebeldía, los caprichos, entre otros, son aspectos que de no superarse pueden afectar el desarrollo de los proyectos en el adolescente. En esta medida, existen grupos que pueden conducir a los adolescentes a tomar decisiones erradas que obstaculicen la consecución de las metas propuestas o los pueden llevar a proponerse metas que afectan su bienestar.

Yo acepto que tuve mis grandísimos errores, era una pestilencia, no fui monedita de oro, tuve mis embarradas, me quedé por fuera de la institución, iba a un lado, iba al otro, pero jamás consumí drogas, aunque alcohol sí, y a veces llegaba borracho acá y jodía a los profesores (Roberto, 19 años)

Aunque Roberto explícitamente no hace referencia a que fueron sus pares quienes lo incitaron a actuar de esa manera, los pares se vuelven cómplices y acompañantes en estos momentos, incluyendo, también, momentos de recreación y esparcimiento, donde realizan diferentes actividades. Este mismo adolescente da a conocer:

Tengo amigos en todas partes, yo soy amigo de todo el mundo; tengo amistades sanas y pues amistades no tan sanas, pero yo sé que tengo mi proyecto de vida y no me voy a dejar contaminar (Roberto, 19 años)

Pues de la institución solamente yo valoro bastante a Humberto...él dice también que tengo que estudiar y cuando no entiendo algún tema él me lo explica, me dice que si llegan a dar algún curso acá que lo haga, mejor dicho que todo lo que den aquí lo haga, que así sea cualquier cosa más adelante va a servir, y pues a mí me parece bien que él piense eso de mí (Henry, 15 años)

Roberto ha aprendido a diferenciar sus amistades, reconoce a aquellos que le aportan positiva o negativamente a su proyecto de vida, ha tomado una postura autónoma y consciente al aceptar o rechazar la influencia de estas amistades. Al ser autónomos en sus decisiones y en la forma de ver el mundo, los adolescentes emprenden el proceso de individuación, son conscientes de ser ellos mismos quienes toman las decisiones que le dan sentido y orientación a sus vidas. Empiezan a encontrar la diferencia entre ellos y las demás personas que los rodean, teniendo en cuenta que cada acto realizado influye en la realización de sus metas: “La individuación es una forma peculiar de auto-reflexión, engloba los cambios a través de los cuales una persona puede percibirse separada y diferente de otros dentro del contexto relacional del que forma parte” (Karpel, 1976, citado por Casullo 1997: p.22).

En relación a Henry, quien expresó su cercanía con un compañero de la institución, manifiesta que esta persona constituye un modelo a seguir o una figura de referencia para su vida, alguien con quien compartir gustos y aficiones y una fuente de apoyo y motivación, aspectos que son fundamentales en el ser humano como incentivo para la construcción de su proyecto de vida.

Para el autor Corbella (1994) “Los amigos se convierten en su nueva familia y en ellos se deposita la afectividad, la comunicación de la intimidad, la fidelidad total y el establecimiento

de unos vínculos que pueden ser más profundos que los de los padres y hermanos” (p.13). El vínculo afectivo que crean los adolescentes con sus compañeros de institución se convierte en un respaldo emocional derivado de una relación de reciprocidad donde se brindan afecto y motivación. Uno de los adolescentes entrevistados expresa que la amistad construida con su compañero trasciende las paredes de San José.

En la institución desde que yo llegué tengo un buen amigo que es Paulo... él a mí me cuenta mucho de la mamá, que la mamá con él es muy simple y poco cariñosa, entonces de pronto por eso él es todo alejado. Trato de aconsejarlo y de que cambie, que cuando tenga un problema se pueda desahogar conmigo y pues eso es algo mutuo porque yo también le cuento mis cosas a él, entonces sabe muchas cosas de mí y yo sé muchas cosas de él. (Humberto, 19 años)

Se evidencia la solidez de estas relaciones entre compañeros de hogar, que han construido la confianza para hablar de aspectos íntimos de su vida, y no sólo para escuchar, sino para aconsejar al otro, demostrando la importancia que tiene para cada uno la relación de amistad creada dentro de la institución. “El adolescente se siente especialmente comprendido al poder expresar sus temores y preocupaciones a otro sujeto que se encuentra en una etapa evolutiva similar” (Musito, Buelga, Lila y Cava, s.f: p. 62)

Si bien, Humberto y Henry consideran como personas importantes para sus vidas a algunos compañeros de la institución, en el caso de Roberto y Abel, los amigos que los apoyan y los animan son personas externas, con las cuales interactúan en diversos espacios.

Mis amigos han aportado a mi proyecto de vida, por ejemplo los que viven por donde mi tío siempre me dicen que tengo que terminar los estudios y que me porte bien; algunos a veces me ayudan con los libros del colegio, cuando yo nos los tengo me los prestan o me los compran (Abel, 16 años)

En la universidad cuento con unos grandes amigos, hay uno que está muy preocupado por mí, yo le cuento que a veces quisiera tirar la toalla con la carrera de diseño de modas por que se requiere mucha plata... Así mis amigos me apoyan mucho, me dicen: vea, primero estudie y después baile... me dicen que siga adelante que no me tire lo que siempre he querido (Roberto, 19 años)

Los pares a los que se refieren Abel y Roberto en sus relatos, se convierten en personas que los impulsan a continuar con las metas que se han propuesto, los apoyan anímicamente y también de modo material, como lo es el caso de Abel. Los grupos de pares a los cuales el adolescente busca pertenecer, pueden ser encontrados en cualquier espacio en el que éste se desenvuelva. Para algunos de los adolescentes entrevistados, los amigos significativos no son aquellos con los que se mantiene un contacto frecuente, sino esas personas que por sus acciones posibilitan su crecimiento personal. Es así como los grupos de pares se convierten en una referencia que influye en su forma de ver el mundo y en sus comportamientos.

Si bien en la adolescencia el individuo suele tener muchos amigos o compañeros con los que tiene una fuerte vinculación, éste puede verse enfrentado a situaciones de confusión, al dejar de expresar en algunos casos libremente sus pensamientos por miedo a ser excluido del grupo, situación que pone en riesgo la autonomía del adolescente. “Hay un equilibrio que cada uno debe encontrar entre ser bastante “como el grupo” para formar parte completamente de él, y conservar su singularidad, su personalidad y seguir siendo uno mismo” (Dolto, 1992: p .55). De tal manera Humberto relata algunas situaciones en las que se ha sentido desanimado por sus pares:

Cuando ingresé a la institución habían personas como los jóvenes que habían acá... que decían que uno no podía salir adelante, que decían que uno era de institución, y muchas más cosas que me sacaban a relucir... Muchos aquí me ven feliz, molestando, recechando y me critican por eso, pero yo los he aprendido a tratar y a ignorar un poco esas cosas, por mi cuenta empecé a leer libros, a pedir opiniones acerca de cómo tratar con esas personas; entonces yo digo que eso fue vital para mi vida, porque hay personas que se encargan de bajarlo a uno de las nubes cuando se quiere hacer algo. Ahora cuando llego me dicen ¿cómo le fue en la universidad?, entonces se siente tan chévere que uno de esos jóvenes que a mí me decían que no que no iba a poder me pregunte eso, y yo poderle decir que bien, es algo genial.
(Humberto, 19 años)

Para Humberto las palabras negativas de algunos pares no ha significado un obstáculo para darle continuidad a su proyecto de vida, esta influencia negativa no ha sido motivo para dudar de sus capacidades, lo que le implica como adolescente “vivir en medio de la diferencia, de

enfrentar pacífica, pero activamente los conflictos propios de la vida social, de habitar armónicamente en los espacios cotidianos”.(García y Mieles, 2010: p. 813), la opinión de las personas ha sido importante, pues influye en la forma en que Humberto se concibe a sí mismo y al mundo, ha logrado mediar entre lo que piensan las personas y lo que él mismo interioriza, ya que de ello depende el logro de sus metas.

En el camino de emprender una vida proyectada hacia el futuro, los adolescentes deben estar convencidos de sus decisiones para ser firmes en sus propósitos. El significado e importancia que los adolescentes le imprimen a sus vidas es necesaria para que vislumbren su contexto y conozcan los pasos que deben recorrer y las acciones que deben llevar a cabo para lograr sus metas.

Es así como los adolescentes consideran que depende de ellos mismos identificar qué amigos y/o compañeros contribuyen en su proyecto de vida, de tal forma que los ayuden a superar los limitantes y a actuar conforme a sus potencialidades y a los aprendizajes adquiridos a lo largo de su vida, como también a afrontar una serie de desafíos y labores en el proceso de convertirse en adulto, lo que implica hacer elecciones en distintos ámbitos de la vida: los valores, los estudios, las amistades, el trabajo, la pareja, entre otros que influyen en su porvenir.

4.2.3 RELACIONES DE PAREJA

Los cambios a nivel biopsicosocial que experimenta el adolescente en esta etapa marcan el comienzo de un interés especial por las personas del sexo opuesto o del mismo sexo, empieza a experimentar emociones diversas en relación a sus pares, dando cabida al enamoramiento y a la atracción sexual. Silva (1992) expresa “El amar y ser querido es una necesidad básica del ser humano; necesidad profunda de superar su individualidad, su aislamiento de otros.” (p. 2). La conformación de la identidad también se ve influida por la aceptación del otro, y no sólo un otro que se identifique como amigo o compañero, sino como uno que lo ame y comparta experiencias más allá de la amistad, acercándose a un nivel más íntimo.

Roberto expresa el tipo de relación que ha construido con su pareja:

Tengo también mi novio, nosotros peleamos por bobadas, él es todo malgeniado, me dice que los dos hacemos una gran bomba de tiempo; a veces lo hago reír, y me pregunta por lo que yo pienso... (Roberto, 19 años)

La posibilidad de conocer otras personas en otros espacios fuera del institucional ha permitido que este adolescente forme un vínculo afectivo con otro, propiciando una relación de noviazgo. Roberto describe su relación como una oportunidad de interactuar con ese otro, compartir diferentes sentimientos, donde surgen variedad de situaciones originadas por sus diferentes modos de pensar, donde hay conflictos, pero también donde se sienten a gusto el uno con el otro, dando la oportunidad de compartir experiencias de vida y de opinar frente a lo que piensan y sienten. Otro de los adolescentes comenta sobre su relación de pareja:

También tengo mi novia, ella es muy importante porque ha sido la que más me ha apoyado; ella mejor dicho se parece a mi mamá, me dice qué es lo que tengo que hacer y lo que no, me dice que me tengo que portar bien; como los dos estudiamos juntos en el mismo salón entonces me dice que no canse tanto a las profesoras de la escuela, de vez en cuando me ayuda con las tareas o yo le ayudo a ella. Entonces ella me apoya a mí y yo la apoyo a ella (Abel, 16 años)

Abel da a conocer a su pareja como una persona protectora y que lo ayuda en diversas circunstancias; éste, además de sentir un lazo afectivo y romántico hacia ella, también la considera como parte de su familia, al dar a conocer que juega un papel de madre que se preocupa por su bienestar. También es evidente que el apoyo que esta joven le da a Abel lo incita constantemente a una superación de sí mismo, además de ser un aspecto recíproco, donde no solo ella le expresa su apoyo, si no que él también lo hace, ello se ve reflejado cuando se refiere al ámbito académico, donde ambos comparten tiempo juntos.

De la misma manera Roberto se refiere a su pareja como un apoyo en su proyecto de vida:

Él me apoya con mi proyecto de vida, me dice que por nada del mundo vaya a tirar la toalla, que si lo hago aunque sea difícil él se va, porque dice que no quiere estar con un perdedor,

porque los perdedores se quedan con perdedores, y han decidido ser perdedores (Roberto, 19 años)

Aunque de los cuatro adolescentes entrevistados solo dos dieron a conocer sobre sus parejas sentimentales, esto nos demuestra que dichas relaciones también hacen parte de las dinámicas y el papel que juegan los pares en el proyecto de vida de los adolescentes. La posibilidad de conformar parejas sentimentales, es una forma de interactuar con el mundo externo y de vivir experiencias propias de su edad. Para los entrevistados estas personas con las que han involucrado sus sentimientos son importantes en sus vidas, puesto que los motivan a continuar luchando en su presente para alcanzar el futuro que anhelan, aprovechando las oportunidades que se les presentan. Para Carvajal (1993), en la adolescencia se da “la necesidad de una compañía para compartir su vida en general y su erotismo en particular, es imperiosa y siempre presente, así sea tácita o abiertamente” (p. 68). Es así como en este caso la relación sentimental que tiene cada uno, los fortalece y los alienta a desarrollar su proyecto de vida.

No hay duda de que parte de la vida social de los adolescentes transcurre en el ámbito de los grupos de pares, el tiempo que comparten es mayor al que pasan con sus familias por estar bajo medida de protección. Los pares cumplen un rol importante en la construcción del proyecto de vida, en tanto participan de diferentes maneras en la visión a futuro de los adolescentes como se mostró durante este capítulo. Se hizo evidente, también, que la posibilidad de que estos adolescentes participen de otros escenarios, les ha permitido ampliar sus grupos de amistades y su proyección a futuro, forjando una identidad que les ha posibilitado hacer frente a las dificultades que se deben enfrentar en la vida diaria.



Participación de las familias en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes

4.3 PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES.

Retomando a Berger y Luckmann (2003), en la construcción social de la realidad, los individuos interactúan constantemente con su medio, permitiéndoles interpretar el mundo de su vida cotidiana. Los adolescentes entrevistados se reconocen a sí mismos, a su entorno y construyen su proyecto de vida conforme a las experiencias que han vivido; en tal sentido Marín (2002), expone dos tipos de condiciones de las que depende estas vivencias: las primeras son las propias del individuo, como su historia, sus características personales, sus problemas, las relaciones que establece con otros y especialmente con sus proyectos. Las segundas son las situaciones que lo rodean, como las condiciones sociales e históricas concretas (económicas, culturales e ideológicas), y con el tipo de relaciones que se establecen en un espacio particular ya sea laboral, académico, familiar, deportivo, entre otros. En el presente capítulo se abordarán diversos factores que han influido en los proyectos de vida de los adolescentes, haciendo énfasis en la familia y su participación en la elaboración del proyecto de vida de los cuatro adolescentes entrevistados, a partir de algunas vivencias relevantes de la infancia y de la etapa por la que transitan actualmente.

4.3.1 SITUACIÓN FAMILIAR ANTES DE INGRESAR A LA INSTITUCIÓN.

El proyecto de vida no se construye momentáneamente, sus inicios también datan de épocas de la niñez¹² donde el individuo se socializa por primera vez con el mundo que le rodea. Cabe aclarar que los cuatro adolescentes entrevistados antes de ingresar a la institución -entre las edades de siete a diez años- vivían con sus familias biológicas, lo que les permitió compartir con sus padres, hermanos, abuelos, primos, tíos, entorno barrial, comunidad y demás personas, diferentes experiencias que se involucraron en su proyección a futuro. La familia y sus dinámicas relacionales son significativas en tanto pueden contribuir a la potenciación de habilidades sociales y de otros aspectos relevantes tales como: satisfacer necesidades afectivas, facilitar el desarrollo de la identidad personal, permitir el crecimiento y la

¹²El termino niñez hace alusión a la etapa de la vida humana comprendido entre los 0 y los 12 años, de acuerdo al artículo 34 del Código Civil Colombiano.

autonomía, promover patrones de relaciones interpersonales, estimular el aprendizaje, transmitir la cultura, valores, normas y límites para la vida futura de los adolescentes.

La familia ejerce un papel fundamental para lograr un equilibrio en el crecimiento y desarrollo de los hijos ya que es el primer vínculo social que moldea su personalidad y su conducta. Son los padres los que juegan el papel más importante para lograr una armonía en el desarrollo presente y futuro de sus hijos. (Toledo, et al; 2000: p. 27)

La niñez es una etapa del ser humano donde se alimentan fantasías, se experimentan emociones diversas como la alegría, la tristeza, la soledad, la confianza y se adquieren constantemente nuevos aprendizajes que forman al individuo como un ser social. Durante la época antigua y la edad media, en el contexto de occidente, la niñez no tenía el reconocimiento social del cual goza desde la modernidad. Los niños de hoy son considerados como el futuro de la sociedad, por ello se ha acrecentado la preocupación de distintas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales por incentivar a la sociedad para brindar un medio en el que puedan disfrutar de sus derechos y desarrollar habilidades que les permita enfrentar diferentes características de la adultez, como la adquisición de nuevas responsabilidades, la independencia, el desempeño en un área laboral, la conformación de nuevas relaciones afectivas y familiares, entre otras, y que a su vez retribuyan a la sociedad: “La calidad de vida de la niñez es parte integral del proceso de desarrollo y constituye el camino más seguro para alcanzar capacidades en la vida adulta y vivir de forma exitosa en la sociedad” (Aguado & Osorio, 2010: p. 1170).

Una de las características de los niños es la capacidad observadora del medio que les rodea, por medio del juego suelen expresar sus sentimientos y vivencias, analizan a los adultos y los toman como referentes para el desarrollo de su personalidad, la forma de actuar en general es un claro reflejo de su contexto, de los medios de comunicación, de la relación con sus padres, hermanos o cuidadores.

El reflejo de la vida se manifiesta en el contenido del propio juego, en los papeles que los pequeños interpretan, en el trato que dan a las cosas, en las relaciones entre los pequeños, en la forma en que caracterizan a los personajes y en sus actos, en las réplicas y en las conversaciones de los niños...el pequeño reproduce lo que está observando constantemente, es

decir, los actos, palabras, razonamientos y estimaciones de las personas que les rodean (Liublinskaia, 1971: p.132)

En su niñez, los adolescentes entrevistados, aprovechaban su imaginación para dibujar el futuro deseado, donde tuvieran la oportunidad de acceder a algunos aspectos de los que no gozaban en ese momento, como la estabilidad económica por parte de su familia, una casa donde pudieran vivir, afecto, entre otros.

Cuando era niño yo decía que quería ser arquitecto; en la escuela me decían: dibuje lo que usted quiere ser cuando sea grande y yo ponía un arquitecto... También pensaba que quería tener un terreno, un terreno donde yo pueda sembrar todo lo que yo quiero, montar un mercado y vender eso. (Henry, 15 años)¹³

Desde su niñez, este adolescente estaba forjando un futuro al querer ser un arquitecto, la construcción de su proyecto de vida se ve influenciada por sus experiencias en la escuela, donde le fomentaban adquirir un pensamiento hacia el futuro respecto a su quehacer; por otra parte es importante analizar el contexto en el que se encontraba, ya que como él mismo lo relató, proviene de una zona rural (Restrepo-Valle), lo que influye en su pensar respecto a la agricultura, cuya labor es característica de estas zonas, demostrando la influencia de dicha práctica en sus anhelos durante esta etapa de la vida.

Cabe resaltar que las circunstancias de vida de cada adolescente fueron diferentes, cada uno vivió su niñez y experimentó la proyección a futuro de acuerdo a lo que el medio le proporcionó, ejemplo de ello es el testimonio de Humberto:

Cuando era niño recuerdo, pues como un niño piensa muchas cosas, yo quería una casa grande, un poco de carros, empresas, de pronto también me imaginaba siendo actor, dando autógrafos, saliendo en televisión. (Humberto, 19 años)

Estas fantasías infantiles, es decir, las representaciones imaginarias de lo que se espera en el futuro, son también un claro ejemplo de lo que ellos querían del mundo, además demuestra lo

¹³ Los testimonios citados durante este punto corresponden a la los relatos de vida, donde solo se escogió uno como anexo en el presente documento.

que sucedía en ese momento en sus vidas, esperanzados en la construcción de un futuro diferente. Humberto, quien estaba rodeado de cuatro hermanos, relata algunas situaciones que se vivían en su familia, como las dificultades financieras y las necesidades materiales, lo que provoca a su vez el anhelo de poder tener una estabilidad económica, además el hecho de querer ser famoso puede remitir a una necesidad de sobresalir y ser reconocido, en tanto que: “Las situaciones de pobreza comprometen el curso de vida y desarrollo integral de un niño o una niña” (Tuñón, 2010: p. 905).

Por otro lado se encuentran Roberto y Abel, quienes dejaban volar su imaginación:

Cuando era niño quería ser un súper héroe y crear mi propio traje. Entonces yo pensaba que después de los 18 uno iba a cierto lugar, esos pensamientos de infancia digamos al estilo Digimon, tenías un Digimon y había que ir a pelear contra los malos, y que la vida era así, gratis, que comía en cualquier parte y te daban una mascota que supuestamente era un Digimon y peleabas contra otros, y seguías tu vida de viajero. Creía que todos los países estaban juntos, veía mucho: Shaman King, Drangon-ball Z, y yo decía: cuando sea grande voy a hacer un Sayayin y voy a hacer un KameHame Ha, y que por eso debía entrenar muy duro... yo mantenía montado en unas películas. Entonces soñaba que supuestamente iba a defender a Cali, que iba a hacer mi trabajo y nadie iba a saber. (Roberto, 19 años)

Cuando yo era niño quería ser bombero y quería hasta volar y pues lo último no lo logré. Me llamaban la atención los bomberos por esos cascos en la cabeza y derramando agua, además porque salvan vidas y todo eso. (Abel, 16 años)

En el relato anterior, que Roberto pretendiera ser un súper héroe refleja la influencia que los medios de comunicación tenían en él, tomándolos como un ejemplo para desarrollar habilidades que le permitieran hacer frente a la realidad del mundo que lo rodeaba: con conflictos y circunstancias difíciles; esta imaginación y el anhelo de salvar al mundo hace parte también del mundo de los niños, caracterizándose porque todo puede ser posible, no hay límites en la imaginación, la ficción supera la realidad como en el caso de Abel que quería volar.

A pesar de que existe una alta dependencia hacia los adultos durante esta etapa, los adolescentes hicieron poca referencia a ellos en sus anhelos de infancia; durante sus relatos no dieron a conocer la posibilidad de ser como alguno de sus cuidadores o padres, pero en cambio reflejaron la necesidad de superar las condiciones de pobreza y la falta de afecto por las que estaban atravesando en dicho momento, demostrando la necesidad de protección y cuidado que anhelaban en su vida. Es así como la concepción que tienen del mundo “en gran medida está condicionada por el momento histórico y por la ideología imperante, siendo dicha concepción la imagen o representación que cada individuo hace acerca de la realidad, de cómo es y de la idea de cómo debe ser, de acuerdo a su tipo de vivencia y a las relaciones que establece con el mundo”(Palomino, Ríos & Samudio, 1991: p.74). A medida que sus vidas avanzan, los adolescentes empiezan a desdibujar esas fantasías infantiles, dando lugar a una nueva concepción más realista de lo que esperaban para su futuro.

Las dinámicas familiares de los adolescentes fueron caracterizadas por situaciones relacionadas con la condición de desplazamiento, escasos recursos económicos, alcoholismo, maltrato infantil y en el caso de uno de los adolescentes la limitación cognitiva de la madre. Cada etapa de sus vidas y las dinámicas familiares impulsaron a unos a tomar decisiones, mientras otros solamente debieron acatar las circunstancias vividas. Con ello se hace referencia a los acontecimientos que llevaron a los adolescentes a estar bajo medida de protección, cambiando el sentido de sus vidas, la expectativa frente a ella y la transición a nuevas experiencias en un espacio diferente al de su entorno familiar, que influyen en su proyecto de vida.

La experiencia de vida de una persona (adolescente, joven, adulto) está conformada por una secuencia de sucesos de diversa índole que estructuran su ciclo vital. Tales eventos son, en general, particulares de una cultura y proveen las bases para asignar roles y recursos en todas las sociedades, cualquiera que sea su organización político-social. (Casullo, 1997: p.15)

De acuerdo a lo manifestado por los adolescentes, su grupo familiar ha atravesado por diferentes tipologías, desde la familia reconstruida o superpuesta, la cual “se conforma después de la ruptura de un vínculo conyugal y donde uno o ambos miembros de la pareja trae hijos (as) producto de la relación disuelta” (Micolta, 2002: p. 10); la familia extensa,

conformada por más de dos generaciones, además de los abuelos (as) implica otros familiares como tíos (as) o la familia monoparental, donde uno de los padres asume la convivencia con sus hijos. En este sentido, algunos de los adolescentes vivían con uno de sus padres o con su familia extensa y conforme pasaba el tiempo también cambiaba la estructura y dinámica familiar.

Henry, por su parte, vivía con su familia extensa en Restrepo-Valle y al arribar con su madre y su hermano a Cali, se transformó en una familia monoparental, este adolescente llegó a una institución de cuidado a partir de circunstancias en las que la madre no podía brindarle a él y a su hermano los cuidados necesarios por cuestiones de salud, a esto se le suma que no contaban con un referente de la familia de origen que pudiera hacerse cargo de ellos y que les brindara educación, alimentación, recreación, salud, entre otros aspectos necesarios para su sano crecimiento.

La mayoría de mi niñez fue en Restrepo-Valle, porque allá están mi tío y mi abuela, entonces yo vivía allá con ellos. Una tía le recomendó a mi mamá que nos fuéramos a Cali, pues allí podríamos tener una mejor educación. Al llegar a Cali mi mamá entró a trabajar como empleada doméstica, y ahí me crio a mí y a mi hermano, estuvimos con esa familia más o menos cinco años. Luego mi mamá se enfermó, pues ella sufre de esquizofrenia, por lo cual no nos podía cuidar bien. La familia a la que mi mamá le trabajaba nos ayudaba y cuidaba, por eso doña Belén actualmente es quien me saca los fines de semana y fue quien después nos llevó a Bienestar Familiar. Estuve con mi hermano más o menos un año con una madre sustituta, pero la señora de la casa todos los días nos daba rejo, con un rejo de vaca, lo que hizo que me volviera tímido, entonces nos sacaron de ahí y nos llevaron para otra casa donde estuvimos aproximadamente dos años. La madre sustituta de esa casa si nos quería mucho, nos ayudaba y cuidaba, luego nos mandaron para acá a San José, supuestamente solo iba a ser una semana, pero mi hermano y yo no queríamos, por eso ese día lloramos mucho. La primera semana fue triste porque no conocíamos a nadie, y así una semana se volvió siete años, porque ya llevo casi siete años acá. (Henry, 15 años)

Lo anterior conllevó a que el cuidado de ambos niños estuviera a cargo de la familia para la cual la madre trabajaba, quienes luego de un tiempo delegan su cuidado y responsabilidad al ICBF. En un principio puede ser evidente que para Henry esta transición del seno familiar al

hogar sustituto¹⁴ fue incomoda, pues empieza a experimentar malos tratos por parte de la cuidadora, marcando en él una característica en su personalidad: la timidez, que es comprendida por él como un obstáculo en su proyecto de vida. Lo anterior muestra que el adolescente a partir de una experiencia durante su ciclo vital empieza a adquirir características de su personalidad, asociado también con los constantes cambios de hogar. En una de dichas transiciones, Henry crea un vínculo afectivo con la cuidadora, pero se ve interrumpido por el traslado a la Institución San José, cuyo impacto genera, tanto en él, como en su hermano, sensación de tristeza, lo que demuestra la necesidad de seguridad en un entorno, no solo material, sino también afectivo, aspecto que es importante para los niños durante esta etapa. Según Erickson citado por Coleman & Hendry (2003), los niños desde sus primeros años de vida crean una confianza básica construida a partir de su relación con los adultos cuidadores, generando un apego y confianza hacia ellos, quienes a su vez dejan huella en su personalidad.

Una de las cosas que recuerdo de niño y que me han impulsado a cumplir mis metas era que desde muy pequeño yo veía que mi familia no accedía a cosas, por ejemplo que un nintendo para mí o cosas para mí, entonces yo decía: ¡no! a mí me gustaría comprar mis cosas, tener el dinero suficiente para conseguir lo mío de buena manera, yo veía que de pronto mi mamá compraba algo entonces lo compartía entre nosotros, entonces yo decía: quisiera ser alguien del cual pueda darle a mis hijos lo mejor y que ellos puedan tenerlo. Por ello una de las experiencias que recuerdo era que mi mamá se esforzaba mucho para pagar un arriendo o cosas así, mi padrastro no le ayudaba a mi mamá, ella estaba embarazada y él no trabajaba, entonces a mi mamá le quedaba demasiado duro y ella hacía lo que podía, así que tomé la decisión de ir a pedir dinero cuando tenía 9 años. Yo pedía plata en la calle y me iba bien. (Humberto, 19 años)

Un factor que influyó en la decisión de Humberto al pensar en su futuro, fueron las condiciones de pobreza que se presentaban en su familia. La dinámica familiar se vio afectada al existir una madre con cuatro hijos y un esposo que no trabajaba, llevando a Humberto a transitar por las calles pidiendo dinero, “en periodos recesivos el desempleo reduce el ingreso de los hogares, situación que presiona la inserción de los menores en el mercado de trabajo, en

¹⁴Según el artículo 59 del código de infancia y adolescencia ley 1086, la ubicación en hogar sustituto es una medida de protección provisional que toma la autoridad competente. Consiste en la ubicación del niño, niña o adolescente en una familia que se compromete a brindarle el cuidado y atención necesarios en sustitución de la familia de origen.

especial aquellos de familias pobres” (Aguado & Osorio, 2010: p. 1181) y en este caso particular la inserción a la mendicidad. De este modo, el derecho a la educación y recreación se vieron vulnerados, además carecía de la protección adulta y en la calle estaba expuesto a diversos riesgos. Para Humberto la decisión de ingresar a la institución fue voluntaria, el anhelo de tener un futuro con una estabilidad económica a diferencia de lo que vivió lo llevó a tomar esta decisión.

Es así como las experiencias de vida en la niñez de estos cuatro adolescentes, se vieron influenciadas por factores de tipo familiar y económico, que los han conducido a pensar un futuro diferente, evitando reproducir las historias de vida de cada uno.

4.3.2 FORMAS DE SER FAMILIA: FAMILIABIOLÓGICA Y/O RED DE APOYO

La familia en este apartado será entendida como un sistema de relaciones dinámico y cambiante de acuerdo a las condiciones sociales y contextuales de cada momento histórico. La familia, en sí misma, se transforma y se adapta conforme a las condiciones del contexto, cambian sus roles, sus pautas de interacción y, evidentemente, su estructura y dinámica. Por ello, limitar el significado de la familia a una concepción única e inflexible implicaría ocultar y negar la existencia de múltiples formas de serlo. “No puede hablarse de familia única, ni estática, es correcto reconocer la existencia de tipologías múltiples e inestables, que en un proceso de evolución se reacomodan a las exigencias sociales y culturales, al tiempo que las transforman” (Gutiérrez, 1994: p. 17) y es en este devenir de la familia, donde se presentan acontecimientos estresantes y problemáticas que afectan a sus miembros, como las situaciones que originaron la declaración de adoptabilidad de los adolescentes:

La familia se constituye por excelencia en un escenario donde confluyen fuertes y profundas tensiones; un campo donde se construye el encuentro pero también el desencuentro entre los géneros y las generaciones, una experiencia de vida donde se perfilan las continuidades y las rupturas que marcan la dinámica tanto de la sociedad como de la familia. (Palacio, 2004: p. 51)

Para los cuatro adolescentes entrevistados, sus familias biológicas siguen ocupando un lugar importante en sus vidas a pesar de las situaciones vividas. Tanto para Roberto y Henry, que

cuentan con una red de apoyo o familia acogedora, como para Humberto y Abel, quienes mantienen un contacto más frecuente con sus familiares biológicos, es importante ser una figura de apoyo para sus familiares, ellos se convierten en un motivo para avanzar en la vida, cumpliendo sueños, superando retos y dificultades, con el objetivo de algún día volver a convivir juntos.

A veces me gustaría fortalecer los lazos con mi familia biológica... Tal vez, más adelante cuando tenga dinero, quiero compartir con mi familia biológica una casa y suplementarles la alimentación y a los niños chiquitos, si hay, brindarles la posibilidad de estudiar (Roberto, 19 años)

Una de mis motivaciones es mi hermano, porque yo quiero salir adelante y demostrarle o darle ejemplo a él... Me motiva ver mi alrededor, ver a la gente cómo progresa y como en mi mente tengo a mi familia, que yo quiero estar con ellos, salir adelante, comprar una casa y poder vivir los tres: mi mamá, mi hermano y yo, así sea que vivamos en donde sea, eso es lo principal, mi familia (Henry, 15 años)

(Refiriéndose a la familia) si a mí no me permitieran verlos me afectaría mucho... son muy importantes para mí, para lo que quiero lograr (Abel, 16 años)

(Refiriéndose a la familia) ellos hacen parte de todo mi plan, de mi proyecto de vida, porque son las personas que voy a ayudar, a las que les voy a echar la mano...sin ellos sería imposible seguir, yo creo que afectaría mi proyecto de vida porque ellos para mí son mi todo, y si yo sigo aquí es por ellos. Yo quiero que mi mamá algún día diga: ¡huy! tengo mi casa propia, mis cosas propias, y que mis hermanos tengan un colegio, que no se preocupen para entrar a la universidad (Humberto, 19 años)

En este sentido, es claro que las familias biológicas tienen un lugar especial en cada uno de los adolescentes pese a los acontecimientos vividos y que dieron origen a su institucionalización. En el proceso que llevan los adolescentes en la institución, han sido valientes, en tanto reconocen su realidad y han sido capaces de reflexionar, perdonar y superar las experiencias que lo alejaron de sus familias, por ello están presentes en sus proyecciones a futuro. Sin embargo siguen existiendo sentimientos ambivalentes:

(refiriéndose a la familia biológica)...aunque hay momentos en los que no sé, a veces me duele y a veces no, en momentos dejan de importarme; no voy a ser mentiroso y voy a decir la verdad: mi familia hasta cierto punto ya dejó de interesarme porque me acostumbré a estar sin ellos, yo sé que ellos no tiene la culpa, no los juzgo, yo sé que son mi verdadera familia y tengo que aceptarlo, pero ya no tengo la sensación de que debo de estar con ellos, si se da la oportunidad de hacerlo pues bien, y si no, pues no (Roberto, 19 años)

Lo anterior demuestra que para este adolescente la relación con la familia biológica es tensionante, reconocer que sus familiares no velaron por su bienestar provoca en él un sentimiento de indiferencia, que lo lleva a dudar del deseo de reencontrarse con ellos.

El proyecto investigativo plantea la participación de las familias, tanto biológicas, como también las redes de apoyo en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, esta última se tuvo en cuenta por las dinámicas que viven estos individuos en una institución de protección, lo que posibilita que los adolescentes cuenten con redes de apoyo o familias acogedoras como otra manera de ser familia, sin tener lazos sanguíneos. Esta red familiar ha desempeñado un papel relevante en la vida de estos adolescentes y un referente afectivo, como se mencionó en el apartado **“Red de apoyo como referente afectivo en el proyecto de vida”**. Para Henry y Roberto sus redes de apoyo, es decir, los grupos familiares que los acogen en sus dinámicas, son parte esencial en el camino de emprender y concretar sus proyectos de vida. Estas redes de apoyo han brindado a los adolescentes la oportunidad de compartir en un ambiente familiar, han sido sus figuras cuidadoras, de afecto y de cariño, que la institución no puede suplir por la sobrepoblación de niños y adolescentes que acogen y la carga laboral de los profesionales:

Me gusta mucho ir donde doña Belén pues a su familia los valoro mucho (Henry, 15 años)

Mi hogar amigo es mi otra familia, allá se siente como tan chévere (Roberto, 19 años)

La familia, por ser el primer agente socializador de los individuos, juega un papel importante en el proyecto de vida que estos se plantean. Para Jaramillo (2007), la familia es el primer mundo social que encuentra el niño y la niña, y a través de este agente se introducen en las relaciones íntimas y personales, y se les proporcionan sus primeras experiencias. Igualmente

se convierte en el primer grupo referencial de normas y valores que el niño adopta como propias y que en el futuro le ayudarán a emitir juicios sobre sí mismo. Para los adolescentes entrevistados a pesar de no vivir y compartir diariamente con las personas que consideran familia -sea la de origen o red de apoyo-, éstas siguen siendo personas significativas que tienen un lugar en su proyecto de vida. Diferentes estudios sobre adolescencia mencionados con anterioridad (Arranz, 2004; Corbella, 1994; Feldman, 2007; Riera, 1995; Toledo, et al, 2000), plantean que en esta etapa surge un distanciamiento de la familia, pues la búsqueda de autonomía e independencia genera relaciones en ocasiones tensionantes. En el caso de esta investigación, la familia pasa a ocupar un plano importante, de acuerdo a los relatos de los adolescentes entrevistados, sus familias son agentes participantes en su proyección a futuro al ser un motivador, fuerza o motor que los impulsa a continuar con lo propuesto. Para ellos es esencial poder compartir su tiempo los fines de semana en un ambiente fuera de lo cotidiano, institucional y educativo.

4.3.3 ROL DE LAS FAMILIAS EN EL PROYECTO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES

El rol hace alusión al papel que juega la familia durante la construcción del proyecto de vida de los cuatro adolescentes entrevistados. En relación a la adolescencia, en esta etapa se desarrollan procesos que orientan el camino a la vida adulta, donde se intenta mirar más allá de lo que la familia, las instituciones y el contexto en general le ha mostrado, se inicia el fortalecimiento de la identidad con la que el adolescente enfrentará la siguiente etapa de su vida: la adultez.

Estas familias participan en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes en dos sentidos, por una parte como fuente de motivación y por otra como apoyo afectivo y material. La familia es un motivo para avanzar en sus proyectos y esforzarse para lograr los sueños y metas propuestas. Como ya fue dicho por ellos, los adolescentes desean ayudar económicamente a sus familias en el futuro y ser un modelo a seguir para los hermanos, quienes, a su vez, los motivan en aras de tener una mejor calidad de vida.

(Refiriéndose a su red de apoyo) Todos me dicen que tengo que estudiar, que esto, que lo otro. Los tengo en un buen concepto, todos han estudiado y yo veo que son personas exitosas y por eso las tomo como ejemplo de seguir sus pasos. Ella (refiriéndose a doña Belén en su red de apoyo) me motiva a seguir estudiando, que si algún día quiero ver a mi mamá bien tengo que estudiar para eso; que para poder ser alguien uno tiene que estudiar y que hay que luchar por lo que uno quiere (Henry, 15 años)

...porque ellos (refiriéndose a su red de apoyo) son los que me ayudan, los que me dan ánimo, los que mantienen pendientes de mí, y es bueno saber que los tienes, que cuando llego a la casa de ellos no estás solo...yo sin ellos, mejor dicho se vería afectado mi proyecto de vida, porque yo también lo hago para que ellos se sientan orgullosos de mí, también los de la institución y lo más importante yo mismo (Roberto, 19 años)

Al mismo tiempo que la institución brinda recursos y posibilidades para que los adolescentes logren realizar sus proyectos de vida, la familia también significa un apoyo en todos los sentidos, tanto a nivel emocional y afectivo como material:

Doña Belén es un apoyo porque yo al principio no quería estudiar, no quería hacer nada, me sentía solo, como huérfano. Ella me decía que yo no era eso, que yo tenía quien me quería, y pues realmente es así (Henry, 15 años)

Ellos (refiriéndose a la red de apoyo) me han apoyado de muchas maneras, me colaboran me quieren mucho, me compran ropa también me regañan, me ayudan a buscar trabajo y me aconsejan (Roberto, 19 años)

...para mí ellos (refiriéndose a su familia biológica) son un apoyo, porque si no fuera así de pronto sería una persona desorganizada, no habría una motivación de salir adelante (Humberto, 19 años)

Mi familia me ha apoyado, me dan lo que necesito como lo espiritual, lo familiar y cosas así. Materialmente son los que me apoyan, aparte de lo que da la institución, ellos me han ayudado con todo, con la plata y los cuadernos, además de que puedo estar de vez en cuando con ellos. Ellos son importantes en la construcción de mi proyecto de vida porque son los que me apoyan, porque me han ayudado con todo (Abel, 16 años)

Se observa que este agente social sigue siendo un apoyo económico, como lo da a conocer el testimonio de Abel, al aludir que sus familiares le ayudan con algunos materiales de estudio u otros elementos que él necesita. Es así como estas familias participan notablemente en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, ocupan un lugar en su forma de ver la vida. En este caso la familia, para estos adolescentes, es una figura afectiva, que les brinda cariño, aceptación y seguridad y son su mayor motivación para emprender iniciativas. La mayor expectativa de los adolescentes es ser motivo de orgullo para ellos, como una manera de demostrar que pueden cumplir sus sueños, pueden lograr sus metas y como una forma de agradecerles por el apoyo afectivo, emocional y material que les han brindado.

Cuando el adolescente empieza a construir su proyecto de vida son diversas las ideas las que se le ocurren frente a lo que quiere hacer, por tanto debe tener una mirada amplia del contexto en el que se encuentra inmerso, conociendo las posibilidades y obstáculos que se le pueden presentar. En tal medida, y según la información otorgada por los cuatro adolescentes, se podrá evidenciar cuáles han sido las oportunidades que estos han tenido durante el proceso de construcción de su proyecto de vida, y el papel que la familia ha jugado en ellas. Se entiende por oportunidades, aquellas circunstancias que se dan a favor del adolescente que posibilitan que este vaya forjando su futuro, respecto a ello algunos comentan:

Cuando se fue mi hermano de la institución yo escogí no irme, pues vi que aquí había una oportunidad, entonces yo la quería aprovechar. Yo tuve muchas oportunidades de salir de aquí, mi abuela iba a hacer el proceso para yo salir, mi mamá también lo iba a hacer, igual mi papá pero yo no quise... creo que la institución fue un impulso ya que me tuvieron en cuenta para ayudarme con una beca para la universidad, y era algo que siempre quise, algo a lo que yo siempre le atiné. (Humberto, 19 años)

Con lo anterior es claro que para los adolescentes una de sus oportunidades es contar con el apoyo de la Institución San José, ya que son conscientes que su familia no podría brindarles algunos elementos necesarios para llevar a cabo su proyecto de vida, como garantizar los recursos económicos para pagar sus estudios y de tal manera capacitarse profesionalmente. Por otra parte los adolescentes sienten que al estar en la institución contribuyen a mejorar la situación económica de su familia, puesto que al no vivir con ellos no generan gastos o preocupaciones de tipo material, de tal manera es evidente que las condiciones sociales,

económicas, culturales, familiares y personales proporcionadas por el medio en el que se encuentran los entrevistados juega un papel relevante en sus proyectos de vida.

Los niños, niñas y adolescentes amplían o no las capacidades de desarrollo dependiendo de una estructura dada de oportunidades sociales, las cuales no solo están condicionadas por factores económicos, sociales, culturales y político-institucionales del país, sino también están mediadas por las particulares condiciones sociales, económicas y de estructuración que presenta el grupo familiar de origen. (Tuñón, 2010: p. 905)

Contrario a Humberto, Abel cuenta con la oportunidad y el apoyo que le ofrece un miembro de su familia de origen, considerado por él como una opción viable, pero que no puede aceptar por el momento:

Tengo una oportunidad grande, pues tengo un tío que vive en Venezuela, él dice que me vaya a vivir con él allá y que me mete a una escuela de medicina, yo le digo que no puedo porque estoy en la institución, además mi papá no me quiere dejar ir, pero si fuera por mi aprovecharía esa oportunidad. (Abel, 16 años)

En este sentido, la motivación y el deseo de cumplir las metas, son factores que los adolescentes de la Institución San José consideran necesarios para la consecución de lo que se han propuesto. Es así como reconocen que no solo el apoyo que sus familias o la institución les pueda brindarles suficiente para su proyecto de vida, sino que depende de la manera en que ellos afronten las situaciones que se presenten, como lo menciona el autor D'Angelo (2000) en su definición de proyecto de vida.

Un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y el tipo de sociedad determinada. (pág. 1)

Por otra parte existen situaciones que los adolescentes han enfrentado y los han impulsado a tomar decisiones respecto a su futuro, decisiones de tipo familiar que los hizo en algún momento dudar sobre lo que anhelaban para su futuro.

Cuando mi hermano se fue, eso me impactó porque yo sentía que me había quedado solo, que quien sabe qué me iba a pasar aquí en la institución, yo pensaba que los demás de pronto me iban a pegar o algo así, que ya no iba a ser igual que cuando estaba mi hermano conmigo; pero en realidad todo fue al revés, todo mejoró. (Henry, 15 años)

Considero que no he tenido obstáculos grandes, de pronto el único obstáculo que tenía era querer ir donde mi familia y dejar todo tirado. Como lo dije anteriormente acá en la institución veía una oportunidad y elirme era dejar todo tirado. (Humberto, 19 años)

Aunque en relatos anteriores tanto Henry como Humberto identifican a su familia como un motivador e inspirador, en este apartado se evidencia que además de ello, estos pueden convertirse en agentes que posiblemente frustrarían sus metas, es decir, que al desprenderse de la institución por estar junto a su familia significa para ellos perder las oportunidades que se le ha dado y que les han permitido emprender su proyecto de vida; En relación a ello, Casullo (1997) expone que “el sujeto vive las contradicciones entre sus expectativas de logro y sus sentimientos de vulnerabilidad” (P. 16). Ello genera una controversia entre la necesidad que sienten de estar con su familia y la posibilidad de lograr sus metas.

Con respecto al relato de Henry, perder a su hermano dentro de la institución significó el desprendimiento del lazo familiar que aún le quedaba, generando en él sentimientos de soledad, miedo y riesgo, al tener que enfrentar ese momento de su vida sin el apoyo de la persona que significaba protección, sin embargo alude que las condiciones de su estadía en la institución mejoraron y logró adaptarse a este cambio, convirtiendo a las personas de la institución y su red de apoyo como ese referente de protección.

El resultado de las experiencias vividas por cada uno de los adolescentes influye notoriamente en la concepción que tienen del mundo, y en la medida en que toman una postura realista de la vida, se van proponiendo alternativas y formas de acoplarse o intervenir en el medio que les rodea y de asumir un rol en él. Roberto, respecto a su experiencia de vida y a la relación con su madre, comenta:

Me di cuenta que había nacido por error, ¡uy! yo casi me muero, se me vino el mundo entero encima. Cuando descubrí eso me quería hacer más daño, desaparecer más rápido, yo veía todo como tan caído y eso me dolió mucho, yo creo que fue por eso que mi mamá me hizo a un lado, por el odio que de pronto tenía hacia mí. Yo no la juzgo por eso, tampoco la odio, en un principio sí le di mucha importancia, todo lo veía sin sentido, y aunque estoy en el presente a veces me devuelvo al pasado para querer solucionar algunas cosas, por lo menos eso de ser papá, yo digo tan bacano, voy a darle a mis niñas (porque quiero tener dos) un ejemplo de lo que es un papá, porque las voy a querer mucho. Yo me imagino ya siendo papá, y pues mi pasado constantemente lo recuerdo, no dejo de vivir lo de atrás, pero tampoco dejo de avanzar, porque si me quedo en lo de atrás no avanzo, tengo que entender que estoy en la vida de pre adulto, ya terminado la etapa de adolescente, ya preparándome para ser todo un señor y ya de ahí pasar a ser cucho, un cucho sexy. (Roberto, 19 años)

Para Roberto la relación con su madre y la experiencia de conocer parte de su historia, crea un impulso para proyectarse al futuro como una persona diferente y sin resentimientos, por otra parte reconoce que ello no es un motivo que afecte su meta de ser padre y el deseo de proteger, amar y brindar lo necesario en educación, alimentación, entre otros, a sus futuros hijos, indicando que fueron condiciones de las que él no pudo gozar. También reconoce que el pasado de su vida hace parte de lo que siente actualmente, pero no por ello frustrará sus proyecciones.

El adolescente no se desprende de su pasado, por más que reniegue de él en muchos momentos. Lo que le ocurrió entonces está en la base de lo que le sucede ahora. Sin embargo, sus mayores posibilidades cognitivas, la nueva conciencia de sí mismo y sus también nuevas interacciones permiten una reedición de las experiencias vividas, con nuevos significados, que posibilitan su maduración y crecimiento. (Castro y López, 2007: p. 16)

De acuerdo a lo anterior, examinar las experiencias pasadas posibilita a los adolescentes tomar sus propias decisiones, al hacer frente a un nuevo camino que les permita proyectar su vida, siguiendo un rumbo distinto al vivido en sus familias de origen, optando por desarrollar ciertas actividades de las que depende su futuro como estudiar cierta carrera, querer conformar una familia, viajar por el mundo, entre otros. Adquieren la capacidad de elegir, plantear e impulsar su proyecto y a su vez defenderlo en la búsqueda de ese mundo nuevo, posible y deseado, aunque sus proyectos son directa e indirectamente influenciados por agentes económicos, sociales, familiares, educativos y culturales.

Es importante mencionar que aunque los adolescentes se encuentran institucionalizados a causa de situaciones familiares complejas, anhelan construir su propia familia y dedicarles el tiempo del cual ellos quizás no gozaron, como lo mencionó Roberto en relatos anteriores y como lo relata Henry y Abel a continuación:

Son tantas cosas que quiero hacer y ojala las haga y no vaya después a terminar haciendo nada, aunque yo sé que no puedo ser así. Lo que si tengo claro es que quiero hacer algo por la vida, seguir estudiando, por lo menos montarme (en caso de que no consiga trabajo), un negocio. Quiero que el día que tenga mi hijo no pase lo mismo que yo, que por el hecho de que estuve en una institución mandarlo a él también, trataría más bien de apoyarlo, contarle mi experiencia, lo que me hizo falta; ya que yo no tuve un papá, recalcarle a mi hijo mucho eso, que hay que valorar al papá (Henry, 15 años).

Tener un niño y una niña, tener mi casa y mi carro (Abel, 16 años)

Henry tiene claro que para alcanzar sus metas debe ser realista frente a su situación actual y tener claridades frente a lo que anhela, aunque reconoce su indecisión respecto a la profesión que elegirá, sin embargo el ámbito familiar cobra relevancia al pensar en tener un hijo a quien le brindará oportunidades que él no ha tenido.

Continuar la relación con sus familias ya sea biológicas o con las redes de apoyo, posibilita a los entrevistados contemplar la posibilidad de tener su propia familia, lo cual los motiva a continuar con sus metas. En este orden de ideas, la participación de la familia en las metas de los adolescentes está relacionada con lo vivido en su pasado y con lo que experimentan en su presente.

Los adolescentes durante esta etapa se ven en la necesidad de contar con personas adultas significativas que los ayude a aclarar ideas y a responder interrogantes que ellos por sí mismos no logran resolver; ejemplo de ello se evidencia en Abel, puesto que su familia sigue jugando un papel importante en sus decisiones con respecto a la proyección profesional.

La mayoría de mi familia son profesores de materias como física y matemática, entonces yo soy el único que quiere ser diferente a todos ellos. Tengo la preferencia de ser médico cirujano porque es mejor, o de lo contrario sería profesor de matemática como mi familia, aunque tengo un plan C y es el de ser empresario, algo así como administrador, mi papá es eso y dice que es bacano, entonces pues también me gustaría ser como él. Mi proyecto de vida lo estoy construyendo por mí y por otras personas, porque ellos esperan algo de mí, como por ejemplo mi papá, mi mamá y mis hermanos, mejor dicho mi familia en general, entonces es por ellos y por mí (Abel, 16 años)

Para este adolescente el anhelo de cursar dos carreras profesionales se ve inclinado por sus propios gustos y a su vez por los de su familia, al pretender seguir el ejemplo de sus tíos y su padre, lo que demuestra una controversia frente a su vocación laboral, demostrando a su vez la participación que tiene su familia, quienes contribuyen notablemente en sus decisiones, siendo también un motivo para llevar a cabo su proyecto de vida al considerar que ellos esperan que él construya un futuro con oportunidades profesionales, laborales y económicas.

De la misma manera, los adolescentes hacen énfasis en la ayuda que pueden brindar a sus familias, por medio del logro de sus metas académicas, que consideraran les permitirá conseguir un empleo para apoyarlas económicamente.

Ayudar y dar una imagen positiva para que mis hermanos se animen a estudiar, aunque sea tarde pero que lo hagan. Mejorar los lazos con mi familia en todo sentido... (Humberto, 19 años)

Me gustaría fortalecer los lazos familiares (Henry, 15 años)

Si bien para los adolescentes de la Institución San José sus logros alcanzados son académicos al superar cada año lectivo, este no es el único logro mencionado por ellos, puesto que el aspecto familiar, es decir, el reencontrarse con su familia biológica o encontrarse por primera vez con algunos integrantes de la misma, hace parte de uno de sus logros. Respecto a ello Humberto expresa:

Graduarme de bachillerato, realizar una carrera técnica en comercio internacional, encontrar a mi padre para que mis hermanos lo conocieran y estuvieran con él, demostrar que he podido lograr grandes cosas (Humberto, 19 años)

Esto demuestra que los proyectos de vida de los adolescentes no están limitados solo a una dimensión individual, sino que se involucran las diferentes esferas de sus vidas, entre las cuales la familia ocupa un lugar especial. La capacidad que demuestre el adolescente para enfrentar su vida, influirá en el cumplimiento de sus propósitos. Para los cuatro adolescentes su futuro representa la oportunidad de una vida diferente a la que vivieron en su infancia, se proyectan como personas “exitosas”, que retribuirán a su medio lo recibido y lograrán el bienestar en sus vidas.

En este sentido, la familia ha participado notoriamente en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes, para estos es más importante el contacto que pueden establecer con sus familias que con sus amigos, aspecto relevante en la medida en que según los postulados de autores que estudian la adolescencia, en esta etapa prevalece la interacción con los grupos de iguales, el adolescente se aparta momentáneamente del núcleo familiar mientras transita hacia el mundo adulto. Los adolescentes entrevistados dan cuenta de una etapa en la que el proceso de definición de identidad y proyección a futuro se presenta al contrario, prevalece el deseo de relacionarse con sus familias más que con su grupo de pares, quizá porque con ellos tienen mayores oportunidades de interacción en su vida cotidiana. La crisis que se presenta en la adolescencia entre la libertad y la norma, el querer ser independiente, pero a la vez necesitar de una compañía que guíe y establezca límites, se identifica en la relación que estos adolescentes establecen con los profesionales de la institución quienes representan una figura de autoridad.

5. REFLEXIONES FINALES

5.1 REFLEXIÓN PARA LA INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL EN EL TEMA DE PROYECTO DE VIDA EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS.

Durante el desarrollo de la investigación se identificaron diversas situaciones a las que se ven enfrentados los adolescentes institucionalizados. Estas situaciones los llevan a abandonar, aunque en este caso parcialmente, los espacios donde vivenciaron las primeras experiencias formativas y a las personas con las que comparten lazos sanguíneos y/o afectivos, lo cual implica variaciones importantes en la construcción de sus proyectos de vida, respecto a lo que puede esperarse de los adolescentes no institucionalizados. Sin embargo pese a esta situación, esta población cuenta con la opción de ser acogida por instituciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el cual cuenta con el trabajo de distintos profesionales como el trabajador(a) social, quien cumple una función primordial en cada uno de los casos de los niños y los adolescentes al conocer la situación que originó el ingreso a la institución y realizar el acompañamiento a la familia con el fin de construirla posibilidad de un reingreso del niño o del adolescente a su hogar o por el contrario brindar informes que conlleven a determinar la permanencia de los mismos en protección¹⁵.

En relación con la información obtenida en esta experiencia de investigación, surge la siguiente inquietud: ¿en qué medida la intervención se torna generalizada y no identifica las particularidades de cada niño o adolescente?, pregunta que merece ser pensada debido a que el alto número de niños (as) y adolescentes que conviven en instituciones de protección, sumado a la carga laboral de los profesionales, genera que en la intervención se tienda a perder de vista la singularidad de cada caso y de las experiencias que dieron lugar a la medida de protección, que fueron vividas y asumidas de forma particular.

Es importante también reflexionar en torno al riesgo de que la intervención en las instituciones de protección se quede en un asistencialismo, en la acción de brindar bienes y servicios que satisfacen las necesidades básicas de alimentación, vivienda y vestido de los niños (as) y

¹⁵Sin embargo quien emite el concepto sobre la medida de protección es el defensor de familia.

adolescentes, lo cual puede crear un lazo de dependencia y dificultar que asuman la vida adulta independiente una vez egresen de la institución. La Institución San José procura no ubicarse desde una intervención asistencialista, por lo cual desarrolla estrategias para potenciar la autonomía del adolescente, como las que se indicaron en relación al programa “habilidades para la vida”. Entre ellas juega un papel preponderante, permitir, tanto salidas a entornos externos a la institución, como el mantenimiento de un vínculo cercano con sus familias biológicas o acogedoras en el desarrollo del mismo. Este proceder de la institución, en específico del Trabajo Social, resalta la importancia de la interacción social del adolescente en esta etapa y permite promover la participación de la familia y de los grupos de pares en sus proyectos de vida.

El Trabajo Social en su especificidad como profesión, articula conocimientos de diferentes disciplinas como Psicología, Economía, Antropología, Sociología entre otras, que permiten comprender las relaciones individuo, familia y sociedad de una manera integral, donde la realidad es cambiante y dinámica y donde el individuo no se puede estudiar aislado de su contexto. Ello posibilita que en el accionar, la profesión intervenga en las diferentes esferas de la vida del ser humano y en las problemáticas sociales desde una perspectiva que permita reconocer la complejidad de las relaciones humanas. Con relación a las instituciones de protección del ICBF, la perspectiva psicosocial le brinda elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos al profesional para orientar su intervención, teniendo en cuenta los elementos acabados de mencionar, le permite integrar lo emocional, lo relacional y lo personal de cada individuo con sus experiencias y vivencias presentadas en diferentes contextos sociales; esta perspectiva se ve reflejada en el trabajo interdisciplinario que desarrolla Trabajo Social y Psicología y que permite brindar una atención integral en aras de mejorar la calidad de vida de la población que atienden. Se destaca el empleo de esta perspectiva en la intervención con adolescentes institucionalizados y específicamente en el emprendimiento de sus proyectos de vida, dado que busca la construcción y reconstrucción de los lazos sociales y familiares, potenciar las capacidades individuales y promover espacios de reflexión donde los niños (as) y adolescentes se empoderen para seguir actuando en la construcción de sus proyectos de vida como sujetos de derechos.

En aras de la intervención desde Trabajo Social resulta necesario reconocer a la familia desde su diversidad y complejidad y no desde el deber ser. Reconocer que ninguna familia es perfecta, que en su devenir como espacio de interacción social surgen relaciones de afecto y hermandad, pero también se presentan tensiones y contradicciones, continuidades y rupturas derivadas de la misma dinámica familiar y sociocultural. Esto, para evitar caer en prejuicios y afirmaciones estereotipadas. La trabajadora social de San José procura tener en cuenta estos aspectos en el desarrollo de acciones que contribuyan al reingreso de los niños o adolescentes a sus hogares y que visibilicen si es oportuno o no dicho reingreso, sin embargo como se mencionó anteriormente, el alto número de niños y adolescentes que tienen a su cargo puede dificultar este propósito.

Finalmente, como ya se ha mencionado, el proyecto de vida como proceso presente en la vida del ser humano, se ve influenciado por el contexto en el que éste se encuentre, por tal razón es un tema relevante en el estudio del comportamiento humano en el marco de las dinámicas sociales. Desde el Trabajo Social se hace necesario profundizar conceptualmente y producir mayor conocimiento sobre este tema, de modo que se fortalezca la comprensión del proyecto de vida desde sus esferas personales, familiares, afectivas, emocionales y no solo desde el ámbito laboral y económico, lo cual aportaría a una intervención que abarque todas estas instancias para aportar al emprendimiento y desarrollo de un proyecto de vida, no solo con población adolescente, sino también con niños (as), jóvenes, adultos y adultos mayores.

5.2 CONCLUSIONES

Se puede afirmar que los profesionales son quienes guían y coordinan el proceso de atención de los niños y adolescentes de la Institución San José, debido a ello, tienen una gran responsabilidad respecto al acompañamiento que se les brinda. Diferentes acciones desarrolladas por ellos, que se describieron en la presentación de los hallazgos favorecen la construcción de proyecto de vida de los adolescentes; sin embargo, situaciones como la sobrepoblación de niños y adolescentes en la institución y la escasez de personal, sumadas a la necesidad, de los profesionales, de hacerse cargo de las actividades administrativas o de oficina, conllevan a que la intervención se oriente principalmente a la satisfacción de

necesidades básicas de alimentación, vestuario, vivienda, salud y recreación y dificultan tener una participación activa en el desarrollo personal de los niños y adolescentes.

Para la Institución San José el proyecto de vida abarca todas las esferas de la vida, acorde a los planteamientos de D'Angelo (2000), esto significa que, no solo se determina a partir de los ámbitos académicos y laborales, sino que incluye lo afectivo, personal y emocional, la manera en que el adolescente se define a sí mismo, con sus destrezas y debilidades, y la relación recíproca con el contexto institucional, familiar o comunitario. En aras de fomentar en los niños y adolescentes la construcción de un proyecto de vida con estas características, desde el área psicosocial se desarrollan acciones encaminadas a intervenir a partir de las habilidades para la vida, lo cual permite que el adolescente identifique y desarrolle competencias sociales necesarias para hacer frente al futuro, reconociéndose como sujeto de derecho, transformador de su realidad. Interviene también con las familias a través de escuelas de padres, orientaciones y visitas domiciliarias, además del trabajo realizado con las redes de apoyo (Familia acogedora/familia mentora), la cual desempeña un rol importante en el proyecto de vida de aquellos adolescentes que no cuentan con un grupo familiar estable que se vincule al proceso en la institución.

Se pudo identificar lo significativo que es para los adolescentes la vinculación y participación de sus familias biológicas o redes de apoyo a su proceso en la institución, pues para ellos significa tener el apoyo de alguien cercano que lo aliente a proyectarse hacia el futuro y una motivación constante para alcanzar lo planeado.

Un aspecto a resaltar es la oportunidad que brinda la institución a través del área psicosocial, de que los adolescentes mantengan un contacto frecuente con su entorno, con sus familias, sus amigos y demás personas significativas, este accionar aporta al desarrollo psicosocial del adolescente para enfrentar la realidad una vez egrese de la institución.

El proceder de la institución se convierte en una oportunidad de cambio para las familias procurando movilizar en ellas una relación de corresponsabilidad y compromiso para con el bienestar de los adolescentes; estos pueden gozar de la protección institucional y pueden, a su

vez, contar con el apoyo de sus familias y crear vínculos con pares en un contexto similar al de un contexto de no institucionalización.

Por otra parte, se identificó que para los adolescentes la institución se convierte en un escenario que representa su propio hogar o casa, en tanto en ella se establecen relaciones tanto de afecto, cariño, aprendizaje como de conflicto y diferencia. Los funcionarios de la institución representan una figura de autoridad imponiendo límites y normas. La permanencia en la institución propicia en el adolescente una autonomía que le posibilita considerar los aspectos participes en su proyecto de vida, como su profesión, su vida en pareja, la posibilidad de tener hijos, los viajes que desea realizar, entre otros. Constantemente piensan en las personas que les rodean y que de una manera u otra les han ayudado en la construcción de dichas metas, estas personas como profesores de la institución, sus amigos, docentes del colegio, parejas sentimentales y familia brindan un apoyo no solo emocional si no también económico que los lleva a sentirse respaldados en los pasos que den hacia el futuro.

Los adolescentes de San José se relacionan con diversos grupos de pares en los diferentes contextos en los que se socializan. Debido a que viven en la institución, este es uno de los espacios en los que más comparten con pares, sin embargo, gracias a la labor que desempeña el área psicosocial, los entrevistados han logrado compartir vivencias con otros grupos en espacios externos a la institución como el colegio o sus familias. Si bien para dos de los entrevistados sus pares más significativos se encuentran dentro de la institución, para los otros dos adolescentes los constituyen personas que hacen parte de los ámbitos educativo y familiar.

El contar con grupos de pares le aporta a los adolescentes en la construcción de su identidad al ser estos un modelo a seguir y un espacio de aceptación-tensión, que les permite reconocerse como seres con similitudes y diferencias de los demás. Los adolescentes reconocieron a sus pares como personas importantes por la motivación y apoyo que han aportado a sus proyectos de vida y también —en algunos casos- como obstaculizadores de sus metas.

La posibilidad de que el adolescente interactúe en otros escenarios se convierte en una oportunidad para que experimente características propias de esta etapa como la iniciación de relaciones amorosas en busca de tener una mayor cercanía e intimidad con otro, lo que posibilita que dentro de sus proyecciones a futuro pueda contar también con este aspecto.

Las experiencias vividas durante su infancia en relación con las condiciones económicas y afectivas de sus familias, han llevado a los adolescentes a fijarse unas metas en las que puedan superar dichas condiciones y a proyectarse a vivir de un modo diferente en las familias que ellos conformen, como también a llevar a cabo lo propuesto en sus proyectos de vida con el fin de proporcionar a sus familias de origen una ayuda material y económica.

Como un elemento importante en la investigación, se identificó a la red de apoyo como una forma de ser familia que trasciende la existencia de lazos sanguíneos, en ella prevalecen los vínculos afectivos creados a partir del tiempo compartido y las experiencias vividas. De esta manera fue evidente que tanto la familia biológica como la red de apoyo de los adolescentes participan notablemente, en tanto son un referente afectivo que los motiva a alcanzar sus sueños.

Al estar en un medio institucional y no permanecer la mayor parte del tiempo en su entorno familiar, para los entrevistados sigue prevaleciendo un vínculo significativo con sus familias a pesar de las situaciones vividas que dieron origen a la medida de protección, lo que demuestra que no hay una sensación de desamparo o abandono puesto que son mayores los agentes que han participado en la construcción de los proyectos de vida de estos adolescentes, por tanto existe una reconfiguración del lugar de la familia en ellos al seguir involucrada dentro de sus propósitos de vida, pues consideran importantes sus consejos y su apoyo afectivo y material.

Acorde al relato de los adolescentes, sus familias ocupan un lugar importante en relación a su grupo de pares en la construcción de sus proyectos de vida, sin negar la participación e influencia de estos en dicha construcción. En este sentido, en el proceso de planeación de su vida a futuro, impera la participación de su grupo familiar (familia biológica o red de apoyo) y

las relaciones que se establecen en él, más que las relaciones con los grupos de pares o amigos significativos.

La concepción de proyecto de vida planteada por D' Angelo (2000) desde los diferentes elementos allí expresados, se evidencia en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes. Ellos mismos reconocen que sus proyectos se relacionan con las diferentes esferas de la vida, y que deben dar cuenta de lo que quieren y desean hacer, visibilizando las posibilidades internas y externas para concretarlo.

Las relaciones socio-afectivas entre el adolescente, su familia y sus grupos de pares, facilitadas por la institución mediante área psicosocial, son importantes en tanto contribuyen a un asertivo y eficaz desempeño social del adolescente, lo que influye en la construcción de su proyecto de vida, no solo desde el ámbito laboral y autosostenible, sino también desde las posibilidades de crear y sostener relaciones afectivas.

5.3 RECOMENDACIONES

Durante el desarrollo de la investigación se suscitaron otros interrogantes relacionados con la temática de los adolescentes institucionalizados y el proyecto de vida. Estos cuestionamientos pueden viabilizar investigaciones e intervenciones desde el Trabajo Social más efectivas y acordes a las diferentes dinámicas de la sociedad de hoy. Por ello se proponen las siguientes recomendaciones:

Frente al concepto de proyecto de vida, se hace necesario realizar más estudios que permitan su definición y abordaje conceptual desde el Trabajo Social, puesto que en la búsqueda bibliográfica realizada para esta investigación se identificó que se hace mayor alusión al proyecto de vida desde el ámbito religioso.

Realizar un estudio comparativo entre adolescentes no institucionalizados y adolescentes institucionalizados, con el fin de dar cuenta de las condiciones del proyecto de vida en ambos casos, o en su defecto las consecuencias que pueden generar emocional y socialmente los

diferentes contextos. De igual manera se propone un estudio comparativo entre instituciones que permiten el contacto con las familias o pares y aquellas que no están de acuerdo con esta medida.

Se sugiere investigar la realidad de jóvenes o adultos que hayan egresado de una institución de protección, para identificar en qué medida estas instituciones les posibilitaron herramientas sostenibles para hacer frente al contexto externo, si sus proyectos de vida se han llevado a cabo, qué factores pueden impedir el desarrollo de las metas que se propusieron, entre otros aspectos que permitan fortalecer el accionar de estas instituciones con nuevas generaciones.

A la Institución San José se recomienda continuar propiciando el contacto de los adolescentes con sus familias de origen y redes de apoyo, puesto que permitirles mantener el vínculo afectivo los impulsa a llevar a cabo lo que se han propuesto. Por otra parte se hace evidente la necesidad de ampliar el equipo psicosocial teniendo en cuenta el número de niños y adolescentes que están a cargo de la institución, con el fin de que esta población pueda recibir una atención personalizada acorde a sus necesidades. Se propone avanzar en el diseño e implementación de un programa que acompañe el proceso de independencia de los adolescentes una vez egresen de la institución, de manera que se le dé continuidad al proceso llevado a cabo con ellos en cuanto a sus proyectos de vida.

Al ICBF, se recomienda contemplar la posibilidad de implementar en las demás instituciones a su cargo la estrategia de mantener el contacto de los niños (as) y adolescentes con sus familias de origen¹⁶ y de este modo garantizar a esta población un vínculo afectivo que les ayude en la proyección a futuro. Durante el tiempo estimado de seis meses para que el defensor de familia emita el concepto sobre la permanencia del niño o adolescente en su grupo familiar, las instituciones abogan para que la familia logre superar sus dificultades y garantice los derechos de sus hijos (as), sin embargo este lapso de tiempo en muchos casos resulta ser insuficiente para que esto suceda y cuando no es así el niño o adolescente pasa a estar en situación de adoptabilidad y sus familiares pierden la patria potestad. Para que una familia reconozca su

¹⁶ No se menciona a las redes de apoyo dado que todas las instituciones de protección del ICBF tienen un programa donde se gestionan este tipo de alternativas familiares.

problemática y utilice sus propios recursos para superarla requiere de más tiempo para que sus miembros se reacomoden a la situación, para que sus pautas de interacción y de comunicación, además de la dinámica familiar cambien en aras de brindar un ambiente afectivo.

Por otra parte es necesario que el ICBF replantee sus procesos de acompañamiento a la población que acogen, lo que requiere disminuir el tiempo dedicado a las labores de oficina de los profesionales de las instituciones, de modo que puedan otorgarles mayor tiempo a los niños y adolescentes que atienden. También debería gestionar más estrategias para proporcionar recursos económicos que posibiliten el ingreso de los adolescentes a la educación superior, debido a que la oportunidad de ingreso a una universidad se ve claramente limitada a una pequeña población de estos adolescentes. Sin embargo, esta responsabilidad también recae en el sector privado que debería emprender programas y proyectos que permitan vincular a esta población a la formación en niveles superiores.

En el proceso de recolección de información, los profesionales que hacen parte del área psicosocial de la institución dieron a conocer que algunos personajes públicos de la ciudad con unos proyectos de vida exitosos han estado en situación de adoptabilidad y han hecho parte de la institución. En este sentido resulta importante promover encuentros entre estas personas que han transitado por una medida de protección, con los niños y adolescentes, de manera que identifiquen personas que en algún momento vivieron experiencias de vida similares a las suyas y que han logrado cumplir sus sueños.

Se invita a la sociedad en general a desdibujar los imaginarios, estereotipos y actitudes con respecto a los niños y adolescentes que se encuentran bajo protección del ICBF, y por lo tanto a valorar sus capacidades e incluirlos en las diferentes dinámicas que ofrece cada espacio social, de esta manera se verá como resultado jóvenes más seguros de sí y con más posibilidades de inserción laboral y social al momento de su egreso.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A &Knobel, M (1971). *La adolescencia normal*. Paidós. Buenos Aires
- Adams, J (2010). Perspectiva de la niñez en Colombia en el sistema nacional de protección al menor. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* 3(1): 81-89. Recuperado el día 3 de Mayo de 2013 de: http://www.iberoamericana.edu.co/images/R04_ARTICULO7_PSIC.pdf
- Aguado, L.F & Osorio, A.M (2010). Una mirada a la situación de la niñez en el Valle del Cauca. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Vol. 8, No. 2. Manizales, Colombia.
- AmicideiBambibi (s.f) *Dentro de la sociedad: procesos sostenibles de inserción social de adolescentes y jóvenes en albergues. Bolivia, Perú y Colombia*. Recuperado el día 10 de Mayo de 2013 de: <http://childout.org/web/wp-content/uploads/2011/01/Insertion-social-de-adolescentes.pdf>
- Arango, O & Meza, J.L (2002). *El discernimiento y el proyecto de vida. Dinamismo para la construcción de sentido*. Ecoe ediciones. Bogotá, D.C, Colombia.
- Aristizábal, C.A (2008). *Teoría y metodología de investigación*. Fundación Universitaria Luis Amigo. Facultad de ciencias administrativas, económicas y contables. Recuperado el día 17 de Octubre de 2012 de: <http://www.funlam.edu.co/administracion.modulo/NIVEL06/TeoriaYMetodologiaDeLaInvestigacion.pdf>.
- Arranz, E (2004) Las relaciones familiares y sus cambios durante la adolescencia. *La familia y su desarrollo psicológico*. Pearson. Madrid, España.
- Barranco, M (2004). *La intervención en trabajo social desde la calidad integrada*. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social. España.
- Berguer, P.L &Luckmann, T (2003) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Betancourt, L, J., Rodríguez, A.N., Castro, G.C & Perdomo J.C (2011). *Entre la violencia, y la no violencia y la construcción de poder. Estudio sobre el impacto de la violencia política*

- en mujeres pertenecientes a organizaciones del norte y centro del Valle del Cauca.* Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Blanco, María del Pilar (2005). *Adolescentes: Medios de comunicación y proyectos de vida.* Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Cali, Colombia
- Cabray, M.I (Comp.). (2010). *Adolescencias y Juventudes, subjetividades y riesgos.* Editorial Brujas. Argentina.
- Carcelén, M.C & Martínez, P (2008). Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. *Revista de Psicología.* Vol. 26 (2). Fondo editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado el día 10 de Mayo de 2013 de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1060/1024>.
- Carreras, M & Carreras, T (2008). *Cómo crecer con los hijos. La familia como proyecto de vida.* Trillas. México.
- Carvajal, A (2010). *Elementos de la investigación social aplicada.* Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad el Valle. Cali, Colombia.
- Carvajal, G (1993). *Adolecer: La aventura de una metamorfosis.* Tiresias. Bogotá, Colombia.
- Carvajal, N & Morales, O (2000). *Caracterización de familias con menores institucionalizados informe final de resultados y análisis.* Trabajo social. Universidad del Valle. Tesis.
- Castro, M.A & López, A.M. (2007). *Adolescencia, límites imprecisos.* Alianza Editorial. España.
- Casullo, M.M (1997). Proyecto de vida e identidad profesional. *Revista Psicología Iberoamericana.* Vol. 5, No 1. México.
- Céspedes, N (2008). *Institucionalización de la pobreza: adolescentes internados en hogares de tránsito por carencias socioeconómicas.* Tesis Licenciatura en Minoridad y Familia. Universidad de Aconcagua. Facultad de Psicología. Recuperado el día 3 de Mayo de 2013 de: http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/86/tesis3875institucionalizacion.pdf

- Chávez, L & Moreno, J. (2008) Factores psicosociales asociados al abandono infantil. *Revista Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 2. N°2. Universidad San Buenaventura. Bogotá.
- Código Civil Colombiano (s.f). Recuperado el día 23 de Julio de 2013 de: http://www.oas.org/dil/esp/Codigo_Civil_Colombia.pdf
- Código de infancia y adolescencia ley 1098 del 2006. Recuperado el día 14 de Agosto del 2013 de: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Especiales/SRPA/CIyA-Ley-1098-de-2006.pdf>.
- Coleman, J & Hendry, L (2003). *Psicología de la adolescencia*. 4° edición. Ediciones Morata. Madrid.
- Corbella, J (1994). La adolescencia: el adolescente y las relaciones familiares, vida social del adolescente. *Enciclopedia: Descubrir la psicología*. Vol. 17. Ediciones Folio. España.
- D' Angelo, O (2004). *El papel de la autonomía individual y grupal en la resignificación de la subjetividad y la práctica social*. CIPS. La Habana, Cuba. Recuperado el día 3 de Mayo de 2013 de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120823100208/angelo12.pdf>
- D'Angelo, Ovidio (2000). Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 17, No. 3. Recuperado el día 3 de Mayo de 2013 de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v17n3/08.pdf>
- Dolto, F & Dolto T.C (1992). *Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta*. Atlántida. Buenos Aires, Argentina.
- Estramina, J.L (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Editorial UOC. Barcelona, España.
- Feldman, Robert (2007). Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia. *Desarrollo psicológico a través de la vida*. Pearson. México.
- Forero, M (1994). El proyecto de vida: una realidad en permanente construcción. *Revista Familia y Sociedad*, No 84. Cenpofal, Colombia.

- García, L.C & Ortiz, I. (2009). *Hoy construyo un camino hacia el futuro, influencia de la situación de abandono en la construcción del proyecto de vida de adolescentes institucionalizadas*. Trabajo social. Universidad del Valle. Tesis.
- García, M.C & Mieles, M.D (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Vol. 8, No. 2. Manizales, Colombia.
- Gosende, E. (2006). Entre construccionismo social y realismo. ¿Atrapado sin salida? *Subjetividad y procesos cognitivos*. Recuperado el día 8 de Abril de 2014 en: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/534>
- González, E. (1995). *Manual sobre participación y organización para la gestión local*. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Cali, Colombia.
- Gutiérrez, V (1994). *Familia Finisecular*, Medellín, Colombia.
- Henríquez, K.A (s.f). *La fuga en niñas y adolescentes en sistema de residencia especializada*. Universidad Alberto Hurtado. Chile.
- Instituto Colombiano de Bienestar familiar (ICBF) (s.fa). *Ley 1098 de Infancia y adolescencia*. Recuperado el día 14 de Agosto de 2013 en: http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/LeyInfanciaAdolescencia/SobreLaLey/ABC_codigoCOLOR1.pdf.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) (s.fb). *Presentación Proyecto de vida*. Recuperado el día 14 de Agosto de 2013 en: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Beneficiarios/Ni%C3%B1ez%20y%20Adolescencia/ProyectoDeVida>
- Jaramillo, L (2007). Concepción de infancia. *Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación Universidad del Norte*. No 8. Zona Próxima. Colombia.
- Lara, F (2005). *El Trabajo Social y la ayuda psicosocial*. Ediciones Algibe. Málaga, España.
- Liublinskaia, A.A. (1971). *El desarrollo psíquico del niño*. Editorial Grijalbo, S.A. México, D.F.

- López, L.M (s.f). *Interdisciplinarietà: Una nuova forma de generazione de conocimiento*. Recuperado el día 20 de Junio de 2013 de: http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_21283.pdf
- Marín, G.P (2002). Las competencias y los proyectos de vida, una visión crítica. *Revista Escuela de Administración de Negocios*. No 45.
- Méndez, X & Hidalgo M.D (2001). Dificultades interpersonales en la adolescencia: ¿Factor de riesgo de fobia social? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. Volumen 6. Número 2. Universidad de Murcia, España.
- Micolta, A (2002). Trabajo Social y realidades familiares. *Revista Colombiana de Trabajo Social*. No. 13. Manizales, Colombia.
- Muñoz, A.C & Gómez. N.E (2003). *Proyecto de vida de los niños vendedores ambulantes en los buses*. Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social. Universidad del Valle. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Cali, Colombia.
- Musito, G., Buelga, S., Lila, M & Cava, M (sf). *Familia y adolescencia*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Mut, M., Pérez, V y Sinisterra, A. (2001). *Proyecto de vida de los y las adolescentes de los hogares sustitutos del ICBF*. Trabajo Social. Universidad del Valle. Tesis.
- Palacio, M.C (2004) *Familia y violencia familiar: de la invisibilización al compromiso político: Un asunto de reflexión sociológica*. Fesco. Manizales, Colombia.
- Palomino, M., Ríos, G & Samudio, J (1991). Proyectos de vida y rehabilitación de delincuentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 23, No 1. Colombia.
- Penagos, M.J., Martínez, E & Arévalo, L (2009). *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica*. Corporación Vínculos. Ediciones Antropos. Bogotá, Colombia.
- Péres, M.X (2008a). *Déficit de habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas en una entidad privada de la ciudad de la Paz*. Universidad de Granada. Tesis Doctoral. Recuperado el día 12 Octubre de 2012: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2093/1/17705381.pdf>

- Péres, M.X (2008b). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato*. Universidad de Granada. La Paz. Bolivia. Recuperado el día 3 de Mayo de 2013 de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2093/1/17705381.pdf>.
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (RELAF) (2011). *Niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en América latina*. RELAF. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el día 10 de Mayo de 2013 de: <http://www.relaf.org/Documento%20agosto%202011%20Relaf.pdf>.
- Riera, M (1995) *Padres y adolescentes: más amigos que enemigos: una mirada inusual al mundo adolescente*. Norma. Bogotá, Colombia.
- Rodríguez, G; Gil, J;García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones ALJIBE. Recuperado el día 17 de octubre del 2012 de: <http://tecnoeduka.110mb.com/documentos/investiga/articulos/rodriguez%20gil%20garcia%20cap3.pdf>
- Sánchez, M. (2009) Participación ciudadana en la esfera de lo público. *Revista Espacios Públicos*. Vol. 12. No 25. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sampieri, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill. México D.F. Recuperado el día 17 de Octubre de 2012 de: <http://www.terras.edu.ar/aula/tecnicatura/15/biblio/SAMPIERI-HERNANDEZ-R-Cap-4-Elaboracion-del-marco.pdf>.
- Silva, M. (1992). *Las relaciones sexuales en la adolescencia*. Universidad Católica. Santiago de Chile. Recuperado el día 18 de Abril de 2014 de: http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/enfermeria/uv00002/docs_curso/adolescente/imagenes/sexualidad%20y%20amor.pdf
- Toledo, V. et al (2000). *Adolescencia: Tiempo de decisiones*. Mediterráneo. Santiago de Chile.

- Torres, A. (2002). *Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos sociales*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Colombia.
- Tuñón, I. (2010). Determinantes de las oportunidades de crianza y socialización en la niñez y en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Vol. 8, No. 2. Manizales, Colombia.
- Weissmann, P (s.f). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina. Recuperado el día 10 de Mayo de 2013 en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.pdf>

ANEXO No 1. MATRIZ METODOLÓGICA.

OBJETIVO	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Describir la participación del área psicosocial de la institución San José en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes	Participación del área psicosocial de la Institución San José en el proceso de construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Concepción e importancia del área psicosocial Concepción de proyecto de vida para el área psicosocial Acciones desarrolladas por la institución para la construcción del proyecto de vida de los adolescentes Funcionarios de la Institución como referente afectivo
Reconocer la participación de los pares en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Participación de los pares en el proceso de construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Pertenencia a grupos de pares e identidad Rol de los grupos de pares en el proyecto de vida de los adolescentes Relaciones de pareja
Reconocer la participación de las familias en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Participación de las familias en el proceso de construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Situación familiar antes de ingresar a la institución Familia y/o Red de apoyo Rol de las familias en el proyecto de vida de los adolescentes

ANEXO No 2. MATRIZ DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

Objetivo	Fuente	Técnica
Describir la participación del área psicosocial de la institución San José en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes	Trabajadora Social Psicólogo Cuatro Adolescentes	Entrevista semiestructurada Revisión documental Relato de vida
Reconocer la participación de los grupos de pares en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Cuatro adolescentes	Relato de vida Entrevista estructurada
Reconocer la participación de las familias en la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.	Cuatro adolescentes	Relato de vida Entrevista estructurada

ANEXO #3: RELATO DE VIDA

ADOLESCENTES EN BUSCA DE UN CAMINO

San José es un lugar lleno de sueños, anhelos, y deseos de niños y adolescentes que buscan labrar un camino que los lleve a un mejor futuro. Un futuro en el que participen sus familias, sus amigos, los profesionales de la institución entre otros agentes que ellos consideran importantes. Cada uno con una historia, un proyecto de vida y unas metas diferentes que los hace únicos e irrepetibles, ellos son cuatro adolescentes quienes con sonrisas y sus experiencias nos ofrecieron la oportunidad de conocer parte de sus vidas.¹⁷

- **Presentando a su familia: Relaciones familiares**

Humberto de 19 años, cursa primer semestre en una Universidad Privada de Cali, respecto a su familia comparte: “Primero que todo mi mamá en este momento tiene ocho hijos y mi papá

¹⁷ En este apartado se hace alusión a uno de los cuatro relatos de vida.

tiene cinco, entonces seríamos trece hermanos. Toda la familia de mi papá vive en Bogotá, toda la familia de mi mamá vive aquí en Cali. Yo más que todo aquí he comenzado a salir de vez en cuando con unas primas de mi mamá en segundo grado y últimamente también con un hijo de mi abuela. Yo vivía con mi mamá y mis hermanos en Bogotá, luego nos vinimos para Cali a vivir con mi abuela y mi abuelo, ahora mi abuela vive en Bogotá con mi mamá y mi abuelo lamentablemente murió. Con mis papás la relación ahora es buena, ellos viven en Bogotá cada uno por aparte, cada vez que tengo vacaciones voy donde ellos y la paso muy bien, lo único es que cuando yo estoy acá me llaman poco y pues yo sé que están muy ocupados, así que cada vez que puedo los llamo; la verdad ellos son muy simples.

Yo llegué a la institución más o menos hace 8 años con mi hermano, no llegamos juntos exactamente porque él llegó primero, pero yo quería estar con él, entonces me decían que no porque yo no tenía problemas, pero yo quería estar acá con él para no dejarlo solo, a los dos meses mi hermano comenzó a tener problemas en el colegio porque le cogió unas cosas a la profesora, lo que causó que lo sancionaran, a él no le gustó la sanción entonces se fue de la institución.

Con relación a mi papá después de casi once años volví a saber de él, yo lo busqué pensando en mis hermanos, para que él estuviera pendiente de ellos y para que ellos lo conocieran; la verdad mi mamá fue quien nos alejó de él, lo que quiere decir que él no es el culpable de no estar con nosotros. Eso sucedió en unas vacaciones cuando yo tenía 8 años, fuimos con mis hermanos para donde él y mi hermana le contó que mi padrastro le pegaba y eso no le gustó, por lo cual él no quería que nos fuéramos de nuevo con mi mamá, ella lo demandó y nos alejó de él. De allí ha habido muchos problemas, desde muy pequeños mis hermanos han robado y mi mamá no se daba cuenta, pero mi padrastro sí y él no les decía nada, yo estaba pequeño y pues tampoco nada podía decir. En este momento mi hermano mayor está en la cárcel, tiene 22 años y dos hijos, mi otro hermano va a cumplir 18 y también roba y mete vicio, está mi hermana de 16 años y los más pequeños que son una niña de 8, uno de 5 y un niño de 2 años”

- **“Es bueno saber que los tienes”: Apoyo y motivación de la familia en el proyecto de vida:**

“para mi ellos son un apoyo, porque si no fuera así de pronto sería una persona desorganizada, no habría una motivación de salir adelante, me daría de pronto igual decir: ¡no! yo para que

voy a hacer eso si no tengo a quien ayudar. De pronto si es una motivación, pero también lo pienso por mí, pero más que todo es por ellos, entonces ellos hacen parte de todo mi plan, de mi proyecto de vida, porque son las personas que voy a ayudar, a las que les voy a echar la mano, prioritariamente son ellos.

Cuando yo hablo con mi familia me preguntan que cómo me ha ido, pues yo les digo que bien, que mucho trabajo. Mi mamá me dice que siga adelante que eso es bueno, inclusive cuando estuve en Bogotá yo le contaba a mi mamá que de pronto lo de la universidad no iba a salir, pero ella me decía que ojalá saliera y que ojalá pudiera entrar, también me decía que le gustaría tener un hijo universitario y no como mi hermano. Con ella pensábamos que si no salía de alguna manera lo de la universidad yo me quedaba en Bogotá y me metería a estudiar con una beca que un amigo de mi mamá me daría; por una parte eso me parecía mucho mejor porque iba a estar con mi familia, pero por otra pensaba que si yo me había convertido en la persona que soy estando en la institución, que he recibido apoyo y que cada vez que puedo iba donde ellos, entonces sería mucho mejor quedarme acá, porque así me seguiría formando como persona y podría colaborar. No quiere decir que allá no lo hubiera hecho, si no que aquí sería de alguna manera una menor carga para mi familia.

Si yo perdiera mi contacto con ellos sería muy difícil, aunque nunca me he sentado a pensar bien qué pasaría, pero si llegara a pasar no habría como una parte para seguir, o de pronto perdería el contacto y yo seguiría en lo mío, esperarí un tiempo y vuelvo a contactarlos; pero sin ellos sería imposible seguir, yo creo que afectaría mi proyecto de vida porque ellos para mí son mi todo, y si yo sigo aquí es por ellos. Yo quiero que mi mamá algún día diga: ¡huy! tengo mi casa propia, mis cosas propias, y que mis hermanos tengan un colegio, que no se preocupen para entrar a la universidad, entonces yo pienso mucho en eso.

Aquí en estos momentos tengo el apoyo de una prima por parte de mi mamá y del esposo de ella; cuando ellos se dieron cuenta que yo estaba estudiando quisieron ayudarme, ella dijo: yo lo quiero apoyar. El esposo es Administrador de Empresas y la verdad viven muy bien, entonces el comenzó a ayudarme, me dice: hágale que cuando salga entonces trabaja en la empresa; entonces yo me emociono porque tengo donde trabajar, y además porque también es un apoyo económico. También quisieron ayudar a mi hermano y él le propuso que se metiera a estudiar, que se graduara y que él lo metía a trabajar en la finca y así siguiera con la

universidad y cuando terminara la universidad lo metía a trabajar en la empresa, pero pues mi hermano se quedó en Bogotá y el error de él fue haberse quedado allá porque cogió esos vicios”.

- **“Esas personas influyen mucho en uno para así cambiar, es bueno uno encontrar ese tipo de personas”: Grupos de pares y su influencia en el proyecto de vida.**

“En la institución desde que yo llegué tengo un buen amigo que es Cristóbal, él ha estado aquí desde muy pequeño, algunas veces llegamos a pelear. Cada vez que tengo algo que él necesita le ayudo, también le he dicho que cuando yo tenga más plata voy con él a Bogotá, pues considero que él necesita ayuda en el sentido afectivo; él a mí me cuenta mucho de la mamá, que la mamá con él es muy simple y poco cariñosa, entonces de pronto por eso él es todo alejado. Trato de aconsejarlo y de que cambie, que cuando tenga un problema se pueda desahogar conmigo y pues eso es algo mutuo porque yo también le cuento mis cosas a él, entonces sabe muchas cosas de mí y yo sé muchas cosas de él.

En cuanto a mis amigos de afuera tengo muchos, aunque especiales pocos, además me considero una persona amigable. Con ellos trato de mostrarles buenas cosas cuando están tristes y de igual forma me gusta ser tratado, disfrutar de los diferentes eventos con ellos y de estar pendiente. En la universidad son pocos los que he conocido pero me llevo muy bien con ellos, me invitan a salir a bailar, a hacer cosas, a karaoke, pero a veces no ha quedado el tiempo porque estamos en parciales, entonces ellos entienden. También salimos a almorzar con algunos amigos y hablamos de las cosas de la universidad, de los parciales y temas así, les he contado sobre mi vida, ellos saben que estoy en la institución y les ha parecido muy chévere, les parece increíble. Para mi proyecto de vida ellos son muy importantes, porque uno por instinto debe de relacionarse con otros y de alguna manera ellos arrojan una crítica constructiva hacia uno de buena manera, aunque hay personas que no lo hacen y eso atenta con la integridad de cualquiera y pues hay personas que me han afligido, ósea que son así; pero he vivido muchas cosas y por eso no me dejo influenciar de ellos, hay veces que critican y no presto atención a ello, mientras que las críticas constructivas sí las tomo en cuenta; entonces esas personas influyen mucho en uno para así cambiar y es bueno uno encontrar ese tipo de personas”.

- **“Hacen buena parte de mi vida... quiere que yo salga adelante”: Personas significativas en su vida y la influencia en el proyecto de vida.**

“Aquí en la institución el psicólogo me ha ayudado mucho, a veces cuando tengo problemas o me he sentido solo él me ha colaborado en eso. En cuanto a los profesores, a parte de los educadores de la institución tengo una ayuda extra afuera, que son profesoras del colegio donde estudié el bachillerato. Ellas veían que yo era buen estudiante y cuando se dieron cuenta que entré a la universidad me empezaron a colaborar económicamente, han sido un gran apoyo y también han influenciado mucho en mi vida, pues están pendientes de cómo me va en la universidad. Eso me motiva aún más, porque no puedo decir que me va mal en alguna materia o en algún parcial, pues luego ¿con qué les voy a salir a ellas?, y no solo a ellas, si no a mí también. Es por ello que esas profesoras hacen buena parte de mi vida, son importantes”.

- **“Lo que estoy haciendo es porque sale del corazón”: Autonomía y aspiraciones en la construcción del proyecto de vida.**

“Cuando yo tenía 14 años y mi abuelo estaba vivo, surgió un programa que se llama hogares S.O.S. Decían que era para adoptarlo, que lo llevaban a un hogar de paso con una mamá sustituta; entonces mi abuelo me decía que me fuera para allá, que mi familia no estaba pendiente de mí, que era muy buena oportunidad, que esas personas me podían ayudar y cosas así, pero yo era consciente que con 14 años de pronto no me aceptarían. Mi hermana tenía en ese momento 10 o 9 años y a ella se la podían llevar, yo no iba a permitir que se la llevaran y perder el contacto con ella, entonces por ella ingresé también a la institución, no podía dejarla sola porque ella ha tenido muchos problemas por falta de afecto, yo hablé con ella para irnos al hogar de paso, pero en San José yo tenía más oportunidades, y pues por lo menos en la institución donde ella estaba también le daban estudio.

Al llegar a la institución la verdad no tenía idea de lo que iba a ser de mí, pensaba en seguir estudiando, pero llegué a una etapa en la que empecé a preguntarme yo aquí que iba a hacer. Cuando estaba en décimo empecé a hacer el bachillerato acelerado, pero fue porque me exigían en la institución hacer un curso en el SENA, por lo que decidí estudiar comercio internacional. De esta manera estudiaba en el SENA de día y salía para el colegio a estudiar de noche, ya cuando terminé ese curso yo quería trabajar en lo que yo había hecho, pero la libreta militar me impedía hacerlo ya que en todas partes la pedían, entonces tuve muchos

inconvenientes por esa parte. Cuando yo vivía en Bogotá siempre me iba bien en el colegio y fue una de las cosas que también me propuse acá, y me fue muy bien, creo que la institución fue un impulso ya que me tuvieron en cuenta para ayudarme con una beca para la universidad, y era algo que siempre quise, algo a lo que yo siempre le atiné¹⁸. Hice el ICFES y saqué un buen puesto, o sea que podía quedar en la Valle¹⁹, pero esa universidad no me agrada por varias cuestiones que he visto y me he dado cuenta. Como yo estudié en la Autónoma cuando hice el curso de comercio internacional porque era un acuerdo del SENA con la Autónoma, entonces me gustó mucho el ambiente, exactamente me gustó por eso.

Otra cosa fue que cuando yo recién llegué no tenía idea de un proyecto de vida, yo no más decía: pues que las cosas salgan solas. Ya cuando empezaron a hablarnos de proyectos de vida, como todo niño, como todo joven a uno le parecía aburridor, pero más adelante uno piensa: ¿qué voy a hacer realmente cuando salga de estudiar?, yo pues pensaba mucho en eso y pues me gustaban muchas cosas, pero me seguía preguntando: ¿qué es lo que más me llama la atención?, y habían muchos conflictos por esa parte, porque me gustaba la contaduría, el teatro, el derecho, y era demasiado difícil decidir. Había una persona que me ayudó y fue don Omar, él junto con otras personas que se encargaban de orientarlo a uno para la profesión²⁰ me ayudaron a decidir, contar con ellas fue una gran oportunidad, porque comenzaron a hablar conmigo y me dieron ideas, y empecé a darme cuenta que sí era verdaderamente lo que yo quería. Entonces comencé a organizar mi proyecto de vida, consultaba con el psicólogo; él me orientaba para que lo que yo hiciera no fuera imposible. Además escogí la carrera de comercio internacional también por el curso ya mencionado, eso me ayudó a aclarar mi vocación. Ya cuando comencé a hacer los papeles para ingresar a la universidad no estaba cien por ciento seguro que se iba a dar, pero igual seguí con las vueltas adecuadamente y viaje a Bogotá; estando allá me llamaron por que aún no se había terminado ese proceso, yo me asusté mucho y comencé a hacer lo que faltaba. De un momento a otro salió lo de la universidad y pues comencé a estudiar, aunque ahora pienso en que no solo me quiero quedar con lo que estoy estudiando, si no seguir aprendiendo idiomas como para agregarle algo a la carrera, también

¹⁸ Le apuntó

¹⁹ Universidad del Valle

²⁰ Practicantes de Terapia Ocupacional

banca y finanzas que me parecen muy importantes, hacer el posgrado y más adelante me gustaría hacer administración de empresas. Quiero que mi carrera sea completa pues sería muy interesante esa parte.

Una de mis aspiraciones es poder ayudar a mi familia. Yo digo que todo el avance de cualquier persona, de cualquier niño es la familia, porque él experimenta muchas cosas es por la familia, y es lo que es por la familia. Por mi parte me preocupan mis hermanos, porque he estado con ellos y creo que tienen muchos problemas por falta de mi familia, por falta de afecto, yo también, pero yo lo he tomado de otra manera; he sido muy consciente y he encontrado ese afecto en otras personas. Entonces pienso que a mis hermanos les faltó eso y han tenido muchas dificultades, pienso en ellos, pienso mucho en ellos, en salir adelante y ayudarlos de alguna manera, evitando que les pase algo; por eso cuando se fue mi hermano de la institución yo escogí no irme, pues vi que aquí había una oportunidad, entonces yo la quería aprovechar porque siempre he tenido la constancia de decir que quiero ayudar a mi familia. Yo tuve muchas oportunidades de salir de aquí, mi abuela iba a hacer el proceso para yo salir de la institución y no quise, yo le decía: no, yo quiero seguir acá, yo no quiero ser una carga para usted. Mi mamá también lo iba a hacer y yo también le decía: no mamá, no vaya a hacer eso porque yo no quiero; igual mi papá cuando lo encontré, también iba a hacer el proceso para yo salir pero no quise”.

- ***“¡Yo se que lo voy a cumplir!”: Concepción de sí mismo y confianza en el futuro.***

“El continuar con mi carrera, el querer ser un profesional, estudiar idiomas y lo demás, es exactamente lo que quiero lograr porque me gusta lo que hago, porque hace parte de mí, porque si yo quiero ser mejor en lo que me desenvuelvo tengo que aportarme más en esa carrera, tengo que buscarle la manera para que eso se fortalezca y sea como más atractiva ante los entes donde vaya a laborar, y no solo por eso, sino también para aprender y más porque es un reto, pues aunque sea algo difícil no es imposible; mi carrera es a nivel internacional y me gustaría llegar a relacionarme con otras personas, conocer otros lugares ¡sería increíble!.

Mi proyecto de vida está organizado, y lo único que yo le pido a mi Dios es que me de la vida para cumplirlo, si él me la da yo sé que lo voy a cumplir, porque es lo que a mí me gusta, yo sé que sí, y lo tengo bien planeado. Además porque de las cosas que viví en mi infancia he aprendido que a mí me gusta tener mis cosas, que no quiero pedir las prestadas, que no me falte

nada, entonces de pronto eso me hace pensar que necesito hacer algo, que tengo que moverme. Me considero una persona feliz, me gusta verle el lado positivo a las cosas, que a pesar de lo que he vivido pueda reír, y así lograr lo que me he propuesto, además porque si yo quiero lograr algo en esta vida depende de mí, del empeño que yo le ponga, de no dejarme rendir”.

- **“Cuando era niño...”:Anhelos en la niñez y experiencias que influyeron en la construcción de su proyecto de vida.**

“Cuando era niño recuerdo, pues como un niño piensa muchas cosas, yo quería una casa grande, un poco de carros, empresas, de pronto también me imaginaba siendo actor, dando autógrafos, saliendo en televisión, y ese tipo de cosas; ya cuando crecí me di cuenta que uno debía ser realista pero tampoco perder la esencia porque nosotros seguimos siendo niños, ahora yo trato de tomar decisiones maduras pero también escuchando lo que el fondo me dice: el buscar la felicidad de uno y de ir por lo que se quiere. Yo todavía me considero un niño y así tenga treinta o cuarenta años y que aparente estar viejo voy a ser un niño, de manera que pueda tomar la vida bien, sin ningún problema, sin decirle no, ni sacándole peros. Ya uno cuando toma conciencia al crecer, sabe que hay cosas donde se debe afrontar la realidad, y la realidad es una sola: que usted no puede solo imaginar, solo pensar, sino que debe convertirlas en realidad, y que uno es quien se encarga de eso, porque las cosas no van a llegar así porque sí.

Una de las cosas que recuerdo de niño y que me han impulsado a cumplir mis metas era que desde muy pequeño yo veía que mi familia no accedía a cosas, por ejemplo que un Nintendo para mí o cosas para mí, o de pronto que mis hermanos lo tuvieran, entonces yo decía: ¡no! a mí me gustaría comprar mis cosas, tener el dinero suficiente para conseguir lo mío de buena manera, no cogiéndole las cosas a los demás o cosas así; yo veía que de pronto mi mamá compraba algo entonces lo compartía entre nosotros, entonces yo decía: quisiera ser alguien del cual pueda darle a mis hijos lo mejor y que ellos puedan tenerlo. Por ello una de las experiencias que recuerdo era que mi mamá se esforzaba mucho para pagar un arriendo, mi padrastro no le ayudaba a mi mamá, ella estaba embarazada y él no trabajaba, entonces a mi mamá le quedaba demasiado duro y ella hacía lo que podía, entonces yo pensaba mucho en mis hermanos pequeños y pues mi hermano mayor en ese momento tenía 16 años pero no le daban trabajo, así que yo tomé la decisión de ir a pedir dinero cuando tenía 9 años. Yo pedía

plata y me iba bien, salía de la casa, me colocaba un maletín y encima una chaqueta, caminaba mucho y me tocaba bajar una loma, entonces había una zona en Bogotá donde era puro comercio, eran dos barrios pegados pero eran muy grandes y habían lugares de comida rápidas, tomaderos; entonces yo comenzaba a acercarme a las personas y a hablar con ellos, era educado para eso y les hablaba muy bien, entonces ellos me daban algo; por ejemplo cuando mi mamá había salido del embarazo yo les decía a las personas: usted me puede colaborar para comprar unos pañales para mi hermano, es que mi mamá está enferma, entonces ellos me compraban los pañales y yo los guardaba, y así de acuerdo a lo que se necesitaba yo lo pedía y eso se lo llevaba a mi mamá, eso sí, se debía tener cuidado con la policía por que como era un niño me podían llevar, entonces así pues no podía seguir ayudando en mi casa. Cuando llegamos a Cali con mis hermanos pues ellos también empezaron a pedir dinero en las calles, yo a veces los acompañaba como por tener dinero.

Una vez ellos se fueron y me dejaron solo, así que me fui a jugar maquinitas, nosotros acá en Cali vivíamos con mi abuela, entonces mis hermanos me sapearon²¹ y mi abuela nos iba a pegar por eso, pero al final no me pegaron y pues comenzamos a hablar con mi abuela, mis dos hermanos y yo; mi hermana que tenía 6 años llegó llorando a la pieza porque escuchó que nosotros nos reíamos muy duro y creía que nos estaban pegando, ella empezó a tratar mal a mi abuela y mi abuela le pegó, entonces mi abuelo llamó al Bienestar²², fue por eso que se llevaron a mis hermanos y pues fue un mal entendido. A mi hermano lo trajeron acá a San José y mi hermano mayor se fue otra vez para Bogotá y pues cogió malos caminos.

A partir de la situación con mi hermana y de los problemas que ella estaba teniendo, una prima la sacó de la institución donde estaba, pero ella era muy rebelde y mi prima no se hizo más a su cargo, así que otro tío se la llevó, pero también tuvieron muchos problemas; entonces mi hermana siempre ha estado de aquí para allá, por eso me puse a la tarea de buscar a mi papá y lo hice por internet, por facebook, por medio de una prima que conocí cuando yo tenía 8 años, yo decía: mis primas deben tener casi la misma edad mía, y pues todo el mundo tiene facebook. Comencé a buscar pero era difícil porque habían muchas con ese nombre, lo peor era que yo no me había dado cuenta que antes había agregado a otra prima que es sobrina de

²¹Acusaron

²²ICBF: Instituto Colombiano del Bienestar Familiar

mi papá; un día que estaba en Bogotá de visita me fui a internet, me metí a facebook, ya me faltaba un día pa' venirme pa' acá (Cali), comencé a mirar fotos, cuando vi a mi prima, y yo no lo podía creer, después a otra y a otra prima, y yo emocionado ya comencé como a llorosiarse, recuerdo que habían varias personas ahí en esa sala, entonces ya todos como que me miraban, a mí no me importó y saltaba y lloraba, me paré, me cogía la cabeza, gritaba; ya me calmé y comencé a enviarles la invitación a todos y cuando miré si alguno de ellos estaba conectado, estaba conectada mi prima, entonces comencé a hablarle. Yo no sabía que decir, estaba emocionado y hasta temblaba, empecé preguntándole pues por la mamá de ella como para que viera que yo los conocía, al principio no me contestaba, pero luego empezó a hablarme, yo no lo podía creer, entonces dije: voy a preguntarle por mi papá, y le pregunte: ¿usted tiene un tío que se llama Henry?, se demoró cinco minutos en responderme y me dijo: sí; allí fue que le dije: es que yo soy el hijo de Henry, entonces se demoró como tres minutos porque luego me contaron que llamó a todos, a mi tía, mi abuela y que llegaron al computador y que comenzaron a ver mis fotos, entonces me dieron el número de mi papá y de una lo llamé, él no lo podía creer y me dijo que fuera, yo le dije que iría con mi hermano. Quería ir con él porque una vez caminé casi toda Bogotá con él buscando a mi papá y él decía que si lo encontraba cambiaba. Cuando por fin nos pudimos reunir con mi papá nos abrazamos, nos preguntaba cosas de nuestra vida, yo le conté de los malos pasos de mi otro hermano, llamamos a mi hermana y pues mi papá habló con ella, decía que no lo podía creer y se puso a llorar. A partir de eso yo hablé con mi papá y le pedí que se hiciera cargo de mi hermana y pues él se la llevó para Bogotá, también quería llevarme a mí, pero yo no quise, porque sé que él tienen más hijos y pues le quedaba difícil, más bien le dije que estuviera pendiente de mis hermanos. Por eso encontrar a mi papá ha sido lo más inteligente que yo he hecho”.

- **“Lo que hagas, hazlo con amor, contra el viento contra el aire, no hay nada que perder, no pares nunca de soñar, no tengas miedo a soñar”: Obstáculos, miedos, ventajas y oportunidades en el proyecto de vida.**

“Cuando ingresé a la institución habían personas como los jóvenes que habían acá y de alguna manera los profesores, que decían que uno no podía salir adelante, que decían que uno era de institución, y muchas más cosas que me sacaban a relucir; pero yo pensaba por mí solo: yo puedo, pero es que ¿por qué no?, ósea, hay algo que yo he visto aquí en la institución y es que

hay muchos diplomas de gente que ha estado aquí,²³ que trabajan en Estados Unidos; entonces eso me llevó a construir más lo que yo quiero, a forjarme, y yo mismo crearme una autoestima alta para tener argumentos y darles a entender a esas personas que sí se puede. Además con mi ejemplo también quiero demostrarles que si yo puedo ellos también, y que digan: bueno, yo también soy capaz.

Pues eso fue más que todo lo que yo me cargué durante todos estos años, yo tenía muchos problemas con ellos, y no es porque yo tenga más oportunidades o tenga más cosas, sino que yo veo las circunstancias de otra manera y a todo le saco felicidad, a todo le saco alegrías. Muchos aquí me ven feliz, molestando, recechando y me critican por eso, pero yo los he aprendido a tratar y a ignorar un poco esas cosas, por mi cuenta empecé a leer libros, a pedir opiniones acerca de cómo tratar con esas personas; entonces yo digo que eso fue vital para mi vida, porque hay personas que se encargan de bajarlo a uno de las nubes cuando se quiere hacer algo. Ahora cuando llego me dicen ¿cómo le fue en la universidad?, entonces se siente tan chévere que uno de esos jóvenes que a mí me decían que no que no iba a poder me pregunte eso, y yo poderle decir que bien, es algo genial. En cuando a mis miedos, el principal es que no me alcance la vida para hacer lo que me he propuesto, porque a diferencia de cuando uno es niño que cree que todo va a ser fácil, al crecer cae en cuenta que en cualquier momento se puede morir. De resto no tengo más, yo digo que todo depende de mí, cuando me siento cansado y no quiero hacer más las cosas recuerdo una imagen de un muñeco en la cima de unas escaleras saltando porque logró algo, entonces yo me visualizo así, que un día voy a estar como ese muñequito y continúo con lo que estaba haciendo; eso es como una estrategia que yo uso, el de la imágenes y que yo mismo me hablo a mismo, o sea yo siento que es como un yo interior que dice: ¡si puedo!, y así me reprogramo automáticamente.

Considero que no he tenido obstáculos grandes, de pronto el único obstáculo que tenía era querer ir donde mi familia y dejar todo tirado. Como lo dije anteriormente acá en la institución veía una oportunidad y el irme era dejar todo tirado, pero me siento bien, porque todo está saliendo bien, no hay problemas y yo todo se lo encargo a Dios. De las ventajas y oportunidades considero que el apoyo que me dan es primordial, pues en este momento hay

²³ En paredes de la Institución San José, se exhiben los diplomas universitarios de algunos jóvenes que residieron allí.

tantas personas que me están ayudando que la verdad no me falta nada, si necesito un libro de una manera u otra ya tengo para el libro, que de pronto si tengo que almorzar en la universidad ya cuento con el dinero porque ya pagué las valeras de mis almuerzos, ya tengo todo asegurado; entonces ya puedo respirar más tranquilo y puedo estar más tranquilo y no preocuparme por algo que me falta o en gastar mi tiempo pensando cómo conseguir lo que me falta, pero no, al contrario eso lo utilizo pensando más en mis cosas y en mis estudios y tengo más tiempo para meterme al gimnasio o para practicar fútbol en la universidad”.

ANEXO #4: FORMATO DE REVISIÓN DOCUMENTAL

FORMATO DE REVISIÓN DOCUMENTAL	
Tipo de documentos	Descriptivos. Observaciones de las actividades.
Descripción de los documentos	Título: San José tiene talento en construcción: El documento describe la actividad realizada. Los adolescentes identificaron sus propias habilidades o destrezas y las del grupo en general. La practicante resalta la participación activa de los adolescentes. Elaborado por: Mayling Calvo (Practicante Terapia Ocupacional) (7 y 8 de Mayo de 2012) Título: Socialización convenio a nivel educativo y pre-laboral: En el documento refiere que se les socializó a los jóvenes los convenios de la institución en el área educativa y pre-laboral. Elaborado por: Omar Salamanca (Psicólogo). Paola Andrea Peña (Practicante Trabajo Social) (7de Junio de 2012) Título: Las pruebas de Estado: Una necesidad de todos: El documento relata la actividad, en la cual se buscó familiarizar a los jóvenes con las pruebas de Estado a través de talleres de comprensión lectora, simulacro ICFES como una forma de generar compromiso con el ingreso a la educación superior. El educador refiere que hubo alta participación y compromiso. Elaborado por: Mayel Valencia (Educador) (11 de Junio de 2012) Título: Jornada empresarial. Capacitación de desarrollo empresarial y Responsabilidad Social. El documento describe que se invitó a una especialista para realizar una conferencia con los jóvenes sobre emprendimiento empresarial. Elaborado por: Practicante Terapia Ocupacional (5 de Julio de 2012) Título: Jornada de Orientación Vocacional. El documento describe la actividad realizada. Se informó a los adolescentes sobre los cursos que ofrece el SENA, con el fin de que los adolescentes se inscribieran. Elaborado por: Omar Salamanca (Psicólogo) (1 de Marzo de 2012) Título: La ruta y maleta de mi vida. El documento describe la actividad en la cual los adolescentes

	reflexionaron en torno a las metas planteadas a corto, mediano y largo plazo y las dificultades o limitaciones que impiden cumplirlas. Elaborado por: Ángela Rojas (Practicante Trabajo Social) (10 de Julio de 2012) Título: Habilidades sociales. El documento describe la actividad realizada. Las practicantes de terapia ocupacional se centraron en identificar las habilidades sociales de los adolescentes. Elaborado por: Practicante Terapia ocupacional (Marzo 21 del 2012) Título: Creando y Construyendo mi Proyecto de Vida. El documento describe la actividad realizada. Se centró en identificar metas y objetivos a corto plazo de los adolescentes. Elaborado por: Practicante de Terapia Ocupacional. (11 de Abril de 2012) Título: Orientación Ocupacional. El documento describe la actividad realizada. La actividad se centró en identificar los intereses laborales de los adolescentes, así como sus fortalezas y debilidades en el área laboral. Se promovió la responsabilidad laboral. Elaborado por: Practicante Terapia Ocupacional (9 de Abril de 2012) Título: Periódico de Mi Vida. El documento describe la actividad realizada. Se centró en identificar como se verían los adolescentes en un futuro, identificando habilidades. Elaborado por: Paola Peña (Practicante Trabajo Social) (25 de Abril 2012) Título: Conversatorio grupal sobre proyecto de vida. El documento describe la actividad a través de la cual se trabajó con los adolescentes la importancia del proyecto de vida comparando perfiles de alguien que cuenta con un proyecto de vida sólido y alguien que no. Elaborado por: Valentina Escarria (Practicante Trabajo Social) (16 de Julio de 2012) Título: Fiesta bienvenida a mi proyecto de vida. El documento describe la actividad a través de la cual se trabajó con los adolescentes sobre los valores necesarios para emprender un proyecto de vida. Elaborado por: Valentina Escarria (Practicante Trabajo Social) (16 de Julio de 2012) Título: Me estoy conociendo. Cómo me veo. El documento describe la actividad que estuvo enfocada en identificar las cualidades y gustos de los adolescentes explorando sus oportunidades en la realidad.
--	--

	Elaborado por: Valentina Escarria (31 de Julio de 2012) Título: Programa OrientAcción. Asociación los Gansos. La actividad fue realizada por una asociación externa a la Institución, en ella se trabajó en torno a los desafíos para la proyección personal, desafíos en cuanto a la tecnología, la globalización, el mercado laboral, la productividad económica y la estructura familiar. Elaborado por: Asociación los Gansos (24 de Julio de 2013) Título: Construyendo mis normas de convivencia. El documento describe la actividad, la cual tuvo como objetivo identificar las habilidades sociales de los jóvenes. Practicante Terapia Ocupacional (8,9 y 10 de Agosto de 2012) Título: Inventario de la vida. El documento describe la actividad, la cual estuvo centrada en identificar los deseos y aspiraciones de los adolescentes que permiten configurar una visión a futuro. Elaborado por: Ángela Rojas (Practicante Trabajo Social) (16 de Octubre de 2012)
Localización	Carpeta Reporte de Actividades. Archivo Trabajo Social
Observaciones	Los documentos permiten conocer las actividades realizadas desde el área psicosocial con los adolescentes para trabajar en torno al proyecto de vida.
Categoría y/o sub-categoría indagada	Acciones desarrolladas por la institución desde el área psicosocial. Actividades grupales llevadas a cabo por el área psicosocial
Fecha de revisión	26 de Marzo de 2013

ANEXO #5: GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA

 **"Forjando mi futuro: influencia de las relaciones familiares y entre pares en la construcción del proyecto de vida en adolescentes institucionalizados"**

Entrevista Estructurada N°: _____

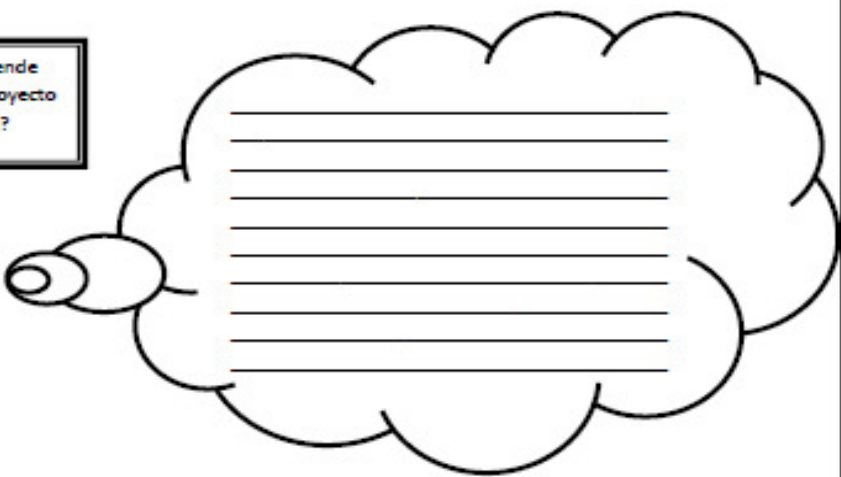
Fecha: _____

Entrevistador: _____

Entrevistado: _____

1. ¿Qué entiende usted por proyecto de vida?

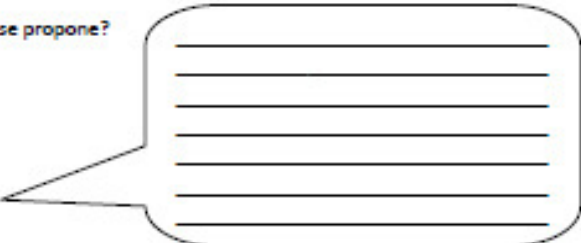




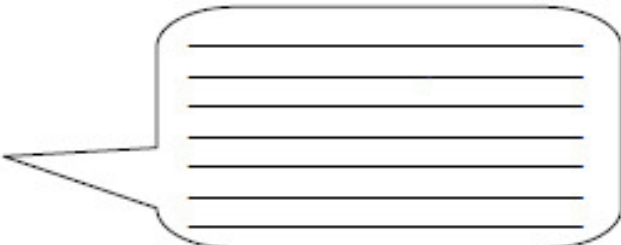
2. ¿Cuáles son sus principales anhelos en la vida?

3. ¿Qué metas se propone?

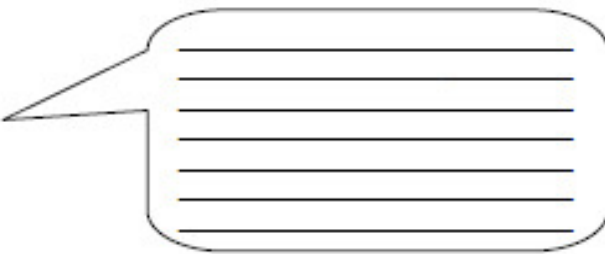
Personales

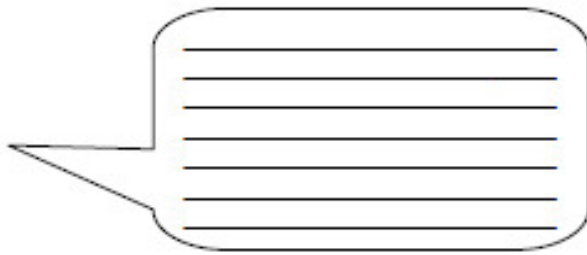
Familiares

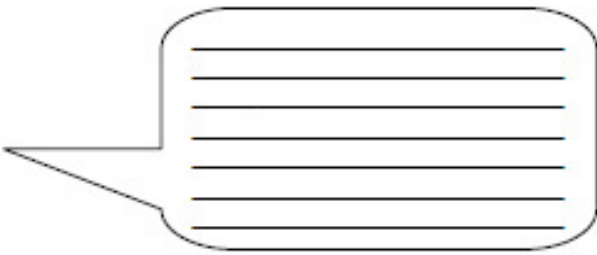
Académicas

Culturales o deportivas

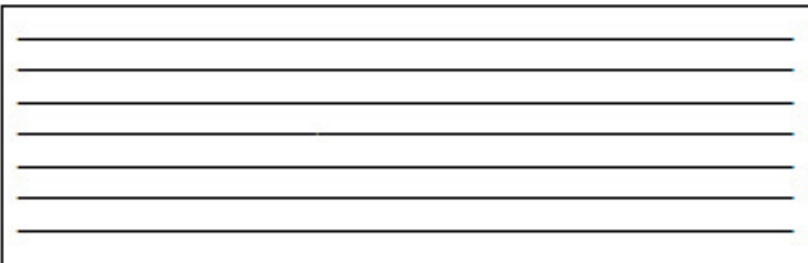



Afectivas

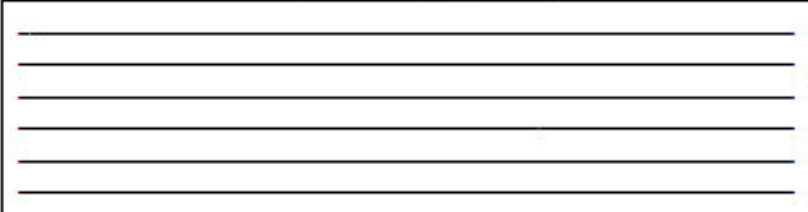



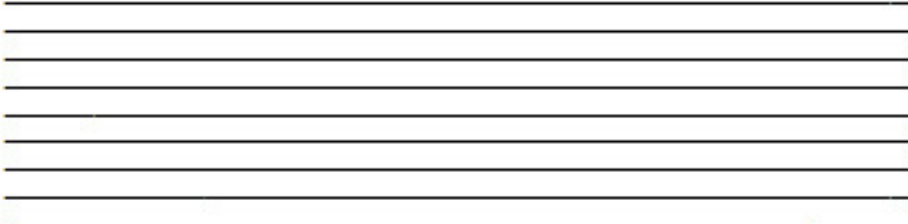
4. ¿Qué personas le gustaría que participen en el logro de esas metas?



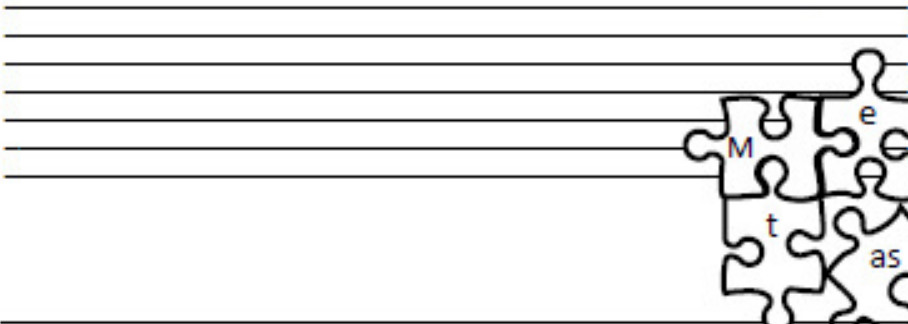
¿Por qué serían estas personas?

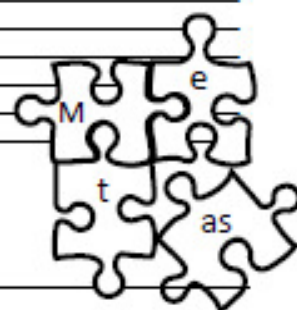


5. ¿Qué necesita para cumplir las metas propuestas? (Personales, familiares, académicas, culturales deportivas, afectivas)



6. ¿Que obstáculos o dificultades existen para cumplirlas?







7. ¿Qué oportunidades tiene para cumplirlas?

A large speech bubble with a tail pointing towards the question. It contains ten horizontal lines for writing.

A large speech bubble with a tail pointing towards the question. It contains ten horizontal lines for writing.

8. ¿Qué acciones esta llevando a cabo para cumplirlas?

9. ¿Qué metas ha logrado hasta el momento?

Eight horizontal lines for writing.



A single horizontal line for writing.

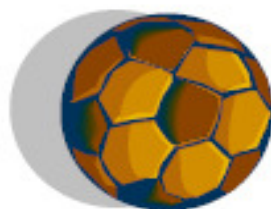


10. ¿Le gusta lo propuesto en su proyecto de vida? ¿Se siente bien con él?, ¿por qué?



11. ¿Considera que estas metas le van a permitir estar bien en el futuro? ¿por qué?

12. ¿Qué instituciones religiosas, deportivas, culturales o educativas, entre otras, aportan a su proyecto de vida? ¿por qué?



13. ¿Existe la posibilidad de cambiar su proyecto de vida? ¿por qué?

A large speech bubble with a tail pointing towards the question mark. Inside the bubble are five horizontal lines for writing.

14. ¿Considera importante tener un proyecto de vida? ¿Por que?

A series of horizontal lines for writing, consisting of five lines above the suitcase and three lines below it.

ANEXO #6: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA (APLICADA A LOS PROFESIONALES DEL ÁREA PSICOSOCIAL)

Guía de Entrevista Semi-estructurada

Fecha: _____

Nombre Entrevistador: _____

Nombre Entrevistado: _____

Cargo que ocupa en la institución: _____

• Objetivo

Analizar las acciones que desarrolla la Institución San José desde el área psicosocial para la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.

Categoría de Análisis

Acciones desarrolladas por la institución desde el área psicosocial.

1. ¿Cuánto tiempo lleva laborando en la institución?
2. ¿Cuáles son las funciones de su cargo en la institución?
3. ¿Desde la institución como es concebida el área psicosocial?
4. ¿Cuáles son las funciones del área psicosocial de la institución?
5. ¿Considera que en el área psicosocial se desarrolla un trabajo interdisciplinar? ¿Por qué?
6. ¿Qué tipo de actividades realizan desde el área psicosocial en el trabajo con los jóvenes?
7. ¿Algunas están orientadas a la construcción del proyecto de vida de los jóvenes?
8. ¿Cómo se desarrollan?
9. ¿Qué contenidos se trabajan en ellas?
10. ¿Hace cuánto existe el programa proyecto de vida?
11. ¿Dentro de las acciones realizadas se efectúan orientaciones individuales? ¿En qué consisten estas orientaciones?
12. ¿Se realiza algún tipo de actividades grupales para el proyecto de vida? ¿Cuáles?
13. ¿Se trabaja con las familias para la construcción del proyecto de vida de los adolescentes?
14. ¿Qué otras actividades se realiza con las familias?

15. ¿Cuál es el propósito de las acciones realizadas con las familias?
16. ¿Cada cuánto se realizan las acciones con las familias?
17. ¿Cada cuánto se realizan las acciones con los adolescentes?
18. ¿Cuál es la respuesta de los adolescentes a las acciones que son llevadas a cabo por el área psicosocial?
19. Tenemos conocimiento de que la institución permite que los jóvenes mantengan el contacto con sus familias de origen ¿Hace cuánto tiempo proceden de esta manera?
20. ¿Nos podría contar sobre las razones para permitir que los adolescentes mantengan la relación con sus familias?
21. Tenemos entendido que la institución al ser de puertas abiertas les permite a los jóvenes interactuar con otros adolescentes en diferentes contextos ¿cuáles son los motivos para proceder de esa manera?
22. ¿Considera que lo anterior contribuye a la construcción del proyecto de vida de los adolescentes? ¿por qué?
23. ¿Cree que las acciones llevadas a cabo por el área psicosocial de la institución contribuyen a la construcción del proyecto de vida de los adolescentes? ¿por qué?
24. ¿Cree que las acciones llevadas a cabo por el área psicosocial de la institución son suficientes para la construcción del proyecto de vida de los adolescentes? **Si su respuesta es no, ¿qué haría falta?**
25. Tenemos conocimiento que en la institución hay un equipo de educadores ¿Desde el área psicosocial se trabaja con ellos para promover el proyecto de vida de los adolescentes? ¿Cómo?
26. Sabemos que la institución cuenta con estudiantes en práctica de disciplinas como: Psicología, Trabajo Social y Terapia Ocupacional ¿las funciones desempeñadas por los estudiantes apuntan al proyecto de vida de los adolescentes? ¿de qué manera?
27. ¿Cuáles son los recursos económicos, materiales u otros (convenios) que le brinda la institución a los adolescentes para la construcción de su proyecto de vida?
28. ¿Qué dificultades se han presentado en el acompañamiento a los jóvenes en la construcción de sus proyectos de vida?
29. ¿Qué acciones se llevan a cabo para superar las dificultades?

ANEXO #7: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA (APLICADA A LOS ADOLESCENTES)

Guía de Entrevista Semi-estructurada

Fecha: _____

Nombre Entrevistador: _____

Nombre Entrevistado: _____

Edad: _____

• Objetivo

Analizar las acciones que desarrolla la Institución San José desde el área psicosocial para la construcción del proyecto de vida de los adolescentes.

Categoría de Análisis

Acciones desarrolladas por la institución desde el área psicosocial.

1. ¿Hace cuánto tiempo ingresó a la institución?
2. ¿Qué actividades realiza para la construcción del proyecto de vida con la Trabajadora Social?
3. ¿Estas actividades son realizadas de manera individual o grupal? Ejemplo de alguna actividad (individual y grupal)
4. ¿Cada cuánto las realizan?
5. ¿Qué temas son tratados en estas actividades?
6. ¿Qué actividades realiza para la construcción del proyecto de vida con el psicólogo?
7. ¿Estas actividades son realizadas de manera individual o grupal? Ejemplo de alguna actividad (individual y grupal)
8. ¿Cada cuánto las realizan?
9. ¿Qué temas son tratados en estas actividades?
10. ¿Qué actividades realizan conjuntamente la Trabajadora Social y el Psicólogo para la construcción del proyecto de vida?
11. ¿Le gusta participar de las diferentes actividades que se realizan en la institución? ¿Por qué?

12. ¿Qué le han aportado a la construcción de su proyecto de vida estas actividades?
13. ¿Considera que esas actividades son suficientes para la construcción de su proyecto de vida?
14. ¿se han presentado dificultades? ¿cuáles? ¿Cómo las ha superado?
15. ¿Cuáles son los recursos económicos, materiales u otros (convenios) que le brinda la institución para la construcción de su proyecto de vida? ¿considera que son suficientes?
16. ¿Qué opina sobre la posibilidad de tener otros espacios donde recurrir fuera de la institución? ¿contribuye esto a la construcción de su proyecto de vida?
17. ¿Su familia ha participado de actividades realizadas con la institución?
18. De ser negativa la respuesta anterior: Si su familia participara en estas actividades ¿crees que aportaría a la construcción de su proyecto de vida? ¿Por qué?
19. ¿Han sido grupales o individuales? Ejemplo de alguna actividad (individual y grupal)
20. ¿Qué temas son tratados en estas actividades?
21. ¿Considera que la participación de su familia en estas actividades aportan a la construcción de su proyecto de vida? ¿Por qué?

ANEXO #8: GUÍA RELATO DE VIDA

Guía Relato de Vida

Objetivo: Conocer a través de la narración de los adolescentes, el proceso de construcción de su proyecto de vida, centrando la atención en la influencia de sus grupos de pares y sus familias de origen en dicho proceso.

Datos Generales

Fecha: _____

Informante N°: _____

Edad: _____

Nivel estudios: _____

1. Introducción que sintetice propósitos de la vida de los adolescentes referidos en la entrevista estructurada.
2. Cuénteme de su familia ¿Cómo ha sido la relación con ella?
3. ¿Su familia ha sido importante para la construcción de su proyecto de vida? ¿por qué?
4. ¿Tiene amigos significativos en su vida? Cuénteme de ellos
5. ¿Sus amigos han sido importantes para la construcción de su proyecto de vida? ¿Por qué?

6. Además de las personas de las que me ha hablado, ¿Qué otras personas considera importantes en su vida? ¿Por qué?
7. De las personas que menciono anteriormente u otras ¿Quiénes han tenido que ver en la construcción de sus metas? Cuénteme de ella.
8. ¿Si durante su permanencia en la institución tuviera que suspender la relación con su familia y con sus amigos qué cree que pasaría?
9. ¿piensa que perder el contacto con ellos afectaría el cumplimiento de sus sueños, de sus metas?
10. ¿Qué personas de San José considera importantes para su vida? ¿Por qué?
11. ¿Está convencido que las metas que ahora se propone son las que usted quiere alcanzar en su vida? ¿por qué?
12. ¿En qué circunstancias, momentos, situaciones cambiaría usted las metas que se propuso en su proyecto de vida?
13. Cuénteme acerca de los sueños, metas o deseos que tenía cuando era niño
14. Entre sus sueños y metas actuales y los sueños cuando era niño, ¿cuáles considera son los cambios más significativos?
15. ¿Qué capacidades o habilidades tiene que le ayuden a alcanzar sus metas?
16. ¿Cómo las ha desarrollado?
17. ¿Qué miedos ha enfrentado durante la construcción de su proyecto de vida?
18. ¿Qué obstáculos se han presentado en el alcance de las metas que se ha fijado en la vida?
19. Qué ventajas o facilidades ha tenido para alcanzar sus metas.